

Voces Zacatecanas

Zacatecan Voices

Anna Maria D'Amore
Editora/Editor



Voces Zacatecanas

Zacatecan Voices

Anna Maria D'Amore
Editora/Editor

Voces zacatecanas / Zacatecan voices
Primera edición 2012

© CONTENIDO

Anna Maria D'Amore
Universidad Autónoma de Zacatecas

© CARACTERÍSTICAS GRÁFICAS

Texere Editores

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN

Judith Navarro Salazar

DISEÑO

Salvador Eduardo Posas Guzmán

IMAGEN DE FORROS

Alfonso López Monreal

Alfarero (fragmento)

LECTURA DE PRUEBAS

Ana Isis Cardona Padilla

ISBN: 978 607 8028 29 0

ZACATECAS MMXII



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

8 Agradecimientos

10 Prefacio
Anna Maria D'Amore

14 La literatura zacatecana
Nathanial Gardner

28 Selección de poemas
Javier Acosta

48 Siempre Tonantzin (micronovela)
Sheherazade Bigdalí

54 El problema de los bandos
Alejandro García

76 Llovía azul y piedras llovían y lumbre
llovía llovía azul
Efraín Gutiérrez de la Isla

104 Del poema impertinente
Salvador Alejandro Lira Saucedo

114 La caída de los cuerpos
Maritza M. Buendía

128 El sueño de Marcela
Mauricio Moncada León

152 Tres cuentos
María Isela Sánchez Valadez

168 Sobre los autores

9 Acknowledgments

11 Preface
Anna Maria D'Amore

15 Zacatecan Literature
Nathanial Gardner

29 A selection of poems
Javier Acosta

49 Forever Tonantzin (a micronovel)
Sheherazade Bigdalí

55 The problem with taking sides
Alejandro García

77 It rained blue and stones rained and fire
rained it rained blue
Efraín Gutiérrez de la Isla

105 On the impertinent poem
Salvador Alejandro Lira Saucedo

115 The fall of the bodies
Maritza M. Buendía

129 Marcela's dream
Mauricio Moncada León

153 Three stories
María Isela Sánchez Valadez

169 About the authors

Agradecimientos

Gracias a todos los autores que me confiaron sus textos y a todos los que participaron en el proceso de traducción y en el taller de traducción literaria que se llevó a cabo en 2009 en la Escuela de Verano UAZ-SPAUAZ: Nathaniel Gardner, Maureen Sophia Harkins y Kieran Hayde. Un agradecimiento especial a Javier Acosta por resolver algunos problemas de traducción durante el taller.

Reconozco y agradezco a la Universidad Autónoma de Zacatecas y a Promep por financiar el proyecto, y a los estudiantes que apoyaron en las distintas etapas, en especial a Selene Carrillo Carlos y a Brenda Ortiz Coss.

Quiero agradecer a los integrantes de cuerpo académico “Lenguaje y literatura” y a los del grupo “Pinos ‘97”: Estela Galván Cabral, Alejandro García Ortega, María Matilde Beatriz Hernández Solís, Juan López Chávez y, por supuesto, Benjamín Morquecho Guerrero; sin el apoyo de todos ellos, nada de esto habría sucedido. *Thank you.*

Acknowledgments

Thanks to all of the writers for trusting me with their texts and to all of those who participated in the translation process and in the literary translation workshop carried out during the 2009 Summer School at Zacatecas University: Nathaniel Gardner, Maureen Sophia Harkins and Kieran Hayde. A special thank-you goes to Javier Acosta for solving translation problems during the workshop.

I would like to acknowledge the Universidad Autónoma de Zacatecas and PROMEP for financing this project and also thank the students who participated in different stages of the project and who provided invaluable assistance, especially Selene Carrillo Carlos and Brenda Ortiz Coss.

I would like to thank the members of the research group Cuerpo Académico: Lenguaje y literatura and Pinos '97: Estela Galván Cabral, Alejandro García Ortega, María Matilde Beatriz Hernández Solís, Juan López Chávez and, of course, Benjamín Morquecho Guerrero. Without their support, none of this would ever have happened. *Gracias.*

Prefacio

A lo largo de la historia de las ideas y de la palabra escrita, los traductores han transmitido sus experiencias y sabiduría para la posteridad a través de notas y prefacios. Algunos de ellos han tenido una influencia extraordinaria, influencia que ha conducido a una situación en la cual ciertos textos traducidos alcanzan un estatus más alto que el de la obra original. Numerosos traductores merecen todo el respeto que han ganado, no solo entre traductores y en el ámbito de la traductología, sino además como estudiosos y expertos dentro de los campos en los que ejercen. La intención de estas palabras, sin embargo, no es tan elevada; simplemente sirven como breve presentación a esta colección de cuentos y poemas escritos en Zacatecas.

Este libro pretende hacer accesible al lector en lengua inglesa una muestra de trabajo de los autores seleccionados; es una antología bilingüe, con los textos originales en español y textos traducidos al inglés en páginas cara a cara, con la esperanza de que el lector anglohablante se anime a intentar leer los textos originales en español: las traducciones sirven para complementar las obras originales, no para reemplazarlas. Se presenta esta edición para el gozo del lector. Por ende, está libre de notas copiosas y se mantiene en el mínimo la información adicional sobre los autores y la interpretación de su obra. La presentación de Nathaniel Gardner permite comprender el contexto de la producción literaria en Zacatecas y en México y proporciona un anticipo de lo que viene, pero al lector se le deja tan solo como ha sido posible para que disfrute la lectura y llegue a sus propias conclusiones.

Así como “buena parte de la gran literatura tiene un buen contenido regional o regionalizado” (García 2008:9), estoy

Preface

Throughout the history of ideas and the written word, translators have contributed their experiences and wisdom for posterity by way of notes and prefaces. Some have been extraordinarily influential, leading to a situation in which certain translated works hold a higher status than the original and numerous translators deserve every bit of the respect that they have earned, not only among translators and in translation studies, but also as scholars and experts in the fields in which they translate. The intention behind these few words, however, is not so grand; they merely serve as a brief presentation for this collection of short stories and poems written in Zacatecas.

This book is designed to make a sample of work from the chosen authors accessible to English-speaking readers. It is a bilingual anthology, with original Spanish texts and English translations on facing pages, in the hope that the English reader will be encouraged to attempt to read the original Spanish texts: the translations are intended to complement the original works, not replace them.

This edition is presented for the reader's enjoyment. It is thus unhindered by copious notes, and additional information on the authors and interpretation of their work is kept to a bare minimum. Nathaniel Gardner's introduction provides an insight into the context of literary production in Zacatecas and in Mexico, and a taste of things to come, but the reader is left alone as much as possible to enjoy reading and come to his or her own conclusions.

Just as “a major part of great literature has a major regional or regionalized component” (García, 2008: 9), I am convinced that a major part of this great region's literature

convencida de que buena parte de la literatura de esta gran región será reconocida como gran literatura. Presento a los lectores en inglés con gran orgullo el trabajo de Javier Acosta Escareño, Sheherezade Bigdalí, Alejandro García Ortega, Efraín Gutiérrez de la Isla, Salvador Alejandro Lira Saucedo, María Isela Sánchez Valadez, Maritza Manríquez Buendía y Mauricio Moncada León. Los autores son conocidos a nivel local y varios de ellos reconocidos en México, pero es la primera vez que se ha reunido su trabajo en un solo volumen que se leerá en inglés en otras partes, gracias a estas traducciones.

Anna Maria D'Amore

will be recognized as great literature. It is with great pride that I introduce the work of Javier Acosta Escareño, Sheherezade Bigdalí, Alejandro García Ortega, Efraín Gutiérrez de la Isla, Salvador Alejandro Lira Saucedo, María Isela Sánchez Valadez, Maritza Manríquez Buendía and Mauricio Moncada León to the English language reader. The authors are all well-known locally and some are already well-known in Mexico, but this is the first time that their work has been brought together and will be read elsewhere in English, thanks to these translations.

Anna Maria D'Amore

La literatura zacatecana

Si quieres conocer a un escritor o poeta en Zacatecas, solo hace falta ir al café San Patricio, un lugar relativamente pequeño, ubicado en la Avenida Hidalgo en el centro histórico de esa hermosa ciudad colonial. Ahí, en ese local acogedor que recuerda un café europeo, se congregan muchos escritores zacatecanos; seguramente los verás conversando sobre sus proyectos: poemas, ensayos, cuentos, novelas. Oirás de sus manuscritos, conferencias, viajes, sueños y realidades. De vez en cuando un señor vendrá a ofrecerte varios libros que “tal vez sean de su interés”. No insiste. Es parte del encanto del lugar, y él es un pedazo de ese mundo literario. Y aunque en el San Patricio me he reunido con varios escritores, no es el único lugar en Zacatecas donde se congregan: la nevería Acrópolis, La Bodeguilla, el Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, el Callejón del Capulín, y la Universidad Autónoma de Zacatecas son otros de los lugares frecuentados por los escritores. Los escritores están en todas partes y están dispuestos a compartir su tiempo e ideas libremente; al menos esa fue mi experiencia cuando estuve allí durante el 2007 y el 2009 investigando sobre la literatura regional y las maneras en que se hacen los escritores.

Tal vez lo que tuvo más valor para mi estudio fue ver cómo se forman muchos, si no todos, los escritores en Zacatecas: siguen un patrón que parece haberse generalizado por toda la República Mexicana: el taller literario. Es verdad lo que una vez me dijo un investigador de la literatura y la historia japonesa: los japoneses rehúyen los talleres literarios porque eso les da la idea de que son escritores autónomos; no quieren ser hijos de nadie. En México, el taller literario es

Zacatecan Literature

If you want to meet a poet or a writer in Zacatecas, just go to the San Patricio café. It is a relatively small place located on Hidalgo Avenue in the historical center of this beautiful colonial city. In this quaint place that reminds you of a café you might find in Europe, many writers meet. You will surely see them talking about their projects: poems, essays, short stories, novels. You will hear about their manuscripts, conferences, travels, dreams and realities. Often, a man will come and offer you some books “that might be of interest to you”. He doesn’t pester you. It is part of the charm of this particular place and he is a tiny piece of this literary world. While I have met with several writers in the San Patricio café, it isn’t the only place in Zacatecas where they congregate: the Acropolis, la Bodeguilla, el Zacatecan Institute of Culture “Ramón López Velarde”, el callejón del Capulín, and the University of Zacatecas are some of the places frequently visited by writers. Writers can be found all over the place and they are willing to share their time and ideas generously. Or at least that was my experience when I was there during 2007 and 2009 researching regional literature and the ways in which people become writers.

Perhaps what was most valuable to my study was to see how many writers in Zacatecas learn their profession. They follow a pattern that appears to have become the general rule throughout Mexico: the literary workshop. If it is true what a researcher on Japanese history and culture once told me, then the Japanese shun literary workshops because doing so makes them feel independent. They don’t want to be anyone’s “son” or “daughter”. In Mexico the literary workshop is ubiquitous. Everyone has a “father” or a “mother”, or a teacher of some

ubicuo: todos parecen tener padre o madre, maestro o maestra. Octavio Paz tuvo sus maestros (Carlos Pellicer y Samuel Ramos, entre otros), y eso fue clave en la creación y en el manejo de la revista literaria *Taller* (Ruy Sánchez 1989:1164-1166); Juan Rulfo estudió en el Centro Mexicano de Escritores (Vidal 2004:135); Elena Poniatowska tomó clases con Juan José Arreola (Gardner 2002); todos ellos tuvieron, de alguna forma, sus talleres. Como lo señala Martínez, esa tendencia hacia el taller literario pasó de los círculos de la élite a convertirse en una institución para las multitudes (1995:256). Esa transformación ocurrió entre los años sesenta y ochenta, y la dinámica sigue: lejos de convertirse en un plagio de su maestro, al entrar en el taller todos se convierten en el hijo de alguien, entran en una fraternidad, en una comunidad de gente que escribe.

En Zacatecas hay una gran variedad de talleres. Reconociendo su valor a los escritores de la patria, muchos son patrocinados por el Estado; nacen de las preparatorias locales y las universidades. Otros son de las casas de la cultura o los institutos culturales. Otros son más orgánicos todavía. Como regla general se tiene por maestro a un autor publicado; la gran mayoría cobra una cuota de inscripción simbólica. Eso es importante porque, como lo ha señalado la tallerista, escritora y directora de varios talleres y participante en esta colección Isela Sánchez, “Muchos de los jóvenes que vienen al taller son de extracción humilde; aunque no todos, claro está”. El pago de inscripciones suele ser para el material que se utiliza en la clase y para las publicaciones del taller mismo.

En la clase, los participantes tienen con quién compartir sus revelaciones, sus inquietudes: un maestro que les da la mano y compañeros que le apoyan. El taller no solamente les

kind. Octavio Paz had his in Carlos Pellicer and Samuel Ramos, among others, which was key in the creation of the literary magazine *Taller* (Ruy-Sánchez 1989, 1164-1166). Juan Rulfo studied in the Centro Mexicano de Escritores (Vidal 2004, 135); Elena Poniatowska received classes from Juan José Arreola (Gardner 2007, 33); all of them led literary workshops in one way or another at some point. As Martínez points out, the tendency to create literary workshops shifted from elite circles to become an institution used by the masses (1995: 256). This transformation took place in the 1970s and 1980s and the dynamic continues. Far from becoming a copy of a teacher, when one enters a literary workshop he becomes someone's son or daughter. He becomes a part of a fraternity, a family, a community of people who write.

There is a variety of literary workshops in Zacatecas; many are state-sponsored in recognition of their benefit to the future of Mexican writing. They emerge from local high schools and universities. Some are put on by local cultural centers and institutes. Others are even more organic. As a general rule, they have a “teacher” who is a published author and most workshops charge a symbolic enrollment fee. This is important because, as Isela Sánchez, the writer, workshop teacher and participant (as well as featured writer in this anthology) states: “Many of the youths that come to the literary workshop are from the lesser privileged classes—though not all of them, of course”. These enrollment fees are normally used to cover costs of materials and go towards the cost of publications the literary workshop might put forth.

The class provides students with companions with whom they can share revelations, uncertainties, and a teacher to hold them by the hand. The workshop not only gives them a venue in which they are able to express themselves, shake off the fear of writing

permite expresarse, perder el miedo de escribir y compartir lo que escriben, sino que también, en la mayoría de los casos, les enseña cómo y dónde se publica. Eso ocurre en varios lugares. Es en los suplementos culturales de periódicos locales, tales como *El Sol de Zacatecas* donde muchos ven por primera vez sus letras impresas. Otros acuden a las revistas culturales del estado: *Dos filos*, *La Cabeza del Moro* y *Corre, Conejo*, entre otras. Son editados en Zacatecas por varios hijos de diferentes talleres pasados y presentes, y contienen colaboraciones locales, nacionales e internacionales. Otros escritores han logrado ver su palabra impresa en una enorme variedad de publicaciones mexicanas y extranjeras.

Si bien es cierto que la figura del poeta Ramón López Velarde es un elemento histórico que constituye una parte clave de las letras y la cultura zacatecana (Carballo 1989:7) y es considerado un orgullo para cualquier zacatecano que se dedica a escribir o a componer (Molina Ortega 1952:80-81), si se trata de hablar de un padre o abuelo literario (o bien, para varios, bisabuelo), esa persona sería Miguel Donoso Pareja; ecuatoriano exiliado en México desde 1963, se haría amigo del guatemalteco Augusto (Tito) Monterroso, otro escritor latinoamericano afincado en México por razones políticas. El cuentista Monterroso le invita a coordinar un taller literario; Donoso Pareja acepta y, con el tiempo, sería invitado por el Instituto Nacional de Bellas Artes a coordinar varios talleres en diferentes sitios de la República Mexicana con lo que quedaba de los 18 años que se afincó en México. Uno de los talleres de Donoso Pareja sería el de Zacatecas, y casi todos los escritores de la región lo encuentran en su “árbol genealógico de escritores y poetas”. Al crecer, los talleres han dado frutos de diferentes tipos: algunos son

and sharing what one writes, but also someone to teach them how and where to publish. This sacred event occurs in various places. It is in cultural supplements in local newspapers such as *El Sol de Zacatecas* where many will see their works in print for the first time. Others make use of local literary magazines: *Dos filos*, *Corre, Conejo*, *La cabeza del moro* and others. They are edited in Zacatecas by a variety of “sons” and “daughters” of both past and present literary workshops and their publications contain not only local, but national and international pieces. Other writers from this area have seen their works in print in a wide variety of both Mexican and foreign publications.

While it may be true that the figure of the poet Ramón López Velarde is a historical element that is key to Zacatecan letters and culture (Carballo 1989, 7) as well as a point of pride for any Zacatecan who writes or composes verse (Molina Ortega 1952, 80-81), if one were to talk about a literary father or grandfather (or even great-grandfather for some), it would be Miguel Donoso Pareja. An Ecuadorian exile in Mexico since 1963, Donoso befriended another political exile, the Guatemalan short story writer Augusto (Tito) Monterroso. Donoso Pareja was invited by Monterroso to coordinate a literary workshop, and during the eighteen years he lived in Mexico he was invited by the Institute of Fine Arts to be the coordinator of several literary workshops in different locations throughout Mexico. One of those workshops was located in Zacatecas and almost every one of the writers in this region can find him in their “family tree” of writers and poets. During their growth, these workshops have given rise to all sorts of different fruits. Some are very regional, appearing only locally, other have captured the interest of editors with much greater distribution. Such variety can be perceived in this anthology.

muy regionales, otros han captado el interés de editores con distribución mucho mayor, incluso internacional. Esa gran gama se percibe en esta antología.

Todos los autores de *Voces zacatecanas* son relativamente jóvenes, algunos *muy* jóvenes. El mayor nació en 1956, solo era un niño durante los sucesos del 68; la mayoría nació después y aún no pertenece a una generación literaria definida (González Boixo 2009:15). Y si dije que muchos de las clases populares participaron en los talleres literarios de Zacatecas, lo que también es verdad es que los escritores de esta antología son personas estudiadas, lectores voraces y de formación global, han viajado, han visto otros horizontes; sus textos demuestran que no se han encerrado en su propio estado, por más apego y preocupación que sientan hacia él.

Aunque algunos, como Alejandro García, son reconocidos autores de novela, esta antología contiene textos cortos pero completos. La integran el cuento, la microrrelato (¿en memoria de Tito Monterroso?) y la poesía. La juventud de los escritores se nota en la temática de los textos: hay una gran preocupación por la vida moderna y los problemas que acarrea: el divorcio, el trabajo, la globalización, el aislamiento social y la fugacidad de las relaciones personales aparecen repetidas veces en varios de los autores. El lector pudoroso también deber ser advertido de que algunas de las muestras de la literatura zacatecana contienen elementos abiertamente sexuales y hedonistas. Unas son eróticas, otras meditan sobre el sexo en los tiempos modernos y otras lo usan como sazónador para dar un sabor distintivo al texto.

Se ven las lecturas de los clásicos de la literatura. Hay mucho que decir sobre lo absurdo y sus manifestaciones en estos textos. Ese elemento utilizado tanto por Cortázar no es el

All of the authors in this anthology are relatively young; some are *very* young. The oldest was born in 1956, still a child during the turbulent events of 1968; most were born after them. These writers do not yet belong to any defined literary generation (González Boixo 2009, 15). And if I said that many of the popular classes have participated in the literary workshops in Zacatecas, what is also true is that the writers in this anthology are people who have studied, insatiable readers, and have a global outlook. They have traveled, seen other horizons. Their texts demonstrate that they have not restricted themselves to their own state, notwithstanding their feelings and affection they might show toward it.

Although some, like Alejandro García, are recognized authors of novels, this anthology contains texts that are short but complete. It is made up of short stories, micro novellas (in memory of Tito Monterroso?) and poetry. The youth of the writers can be seen the subject matter of their texts. There is a great amount of worry with regard to modern life and the difficulties that accompany it: divorce, work, globalization, social isolation and the fleeting character of social relationships appear several times among various authors. The prudish reader should be warned that some of the examples of Zacatecan literature contain elements that are openly sexual and/or hedonistic. Some are erotic, others contemplate sex in modern times and others simply use it as a spice in order to give their text a distinctive flavor.

One is able to see readings of classical literature in these texts. Much could be said of the absurd and its manifestations in these texts. That element used so much by Cortázar is not the only characteristic that reminds the reader of his writings. Juan Rulfo and the poet Ramón López Velarde are

único rasgo que nos recuerda sus escritos: Juan Rulfo y el poeta Ramón López Velarde son otros de la literatura canónica que tienen reconocidas influencias en esta colección. Igualmente, imágenes de la mitología griega, romana y cristiana hacen acto de presencia en más de un texto. Lo más curioso e inesperado para mí fue el tema recurrente de la destrucción personal y local. El suicidio de los personajes aparece lo suficiente como para llamar la atención al lector. Este tema, que ha llegado a simbolizar la desesperación, el honor, el amor o el último acto de desafío, amor, o depresión, se ha visto innumerables veces en la literatura —particularmente en la inglesa— y al convertirse en un hecho común vuelto “una propiedad del arte” (Álvarez 1990:235); quizás alude a la destrucción del individuo de la sociedad moderna o posiblemente es una forma chocante de llamar la atención al lector.

Lejos de la desubicación del espacio y el tiempo mexicanos que se ve manifestada en la *generación del crack* (Swanson 2005:81-101), muchos de estos escritores zacatecanos hablan del lugar donde nacieron o que adoptaron como su hogar. Aparecen la Avenida Hidalgo del centro de la ciudad y el cerro de la Bufa. Los personajes son zacatecanos. Vemos jóvenes y viejos. Tienen los mismos problemas y preocupaciones que el resto del mundo moderno. Son mexicanos, pero, como recuerda Javier Acosta, también participan de las grandes empresas globales al consumir sus productos. Varios autores hacen énfasis en demostrar que no es necesario viajar a Europa occidental para tener una crisis existencial o para filosofar sobre la vida y su significado. En este pedazo de México también se puede hacer y se puede hacer bien.

En esta colección, Javier Acosta mezcla su poesía con lo cotidiano, con la globalización. Sheherazade Bigdalí utiliza una brevísima historia de amor para provocar emociones

other canonical literary figures that have recognizable influences in this collection. Nonetheless, images of Greek, Roman, and Christian mythology are also present in more than one piece. Perhaps the most surprising theme for me, however, was the recurring theme of personal and local destruction. Characters commit suicide enough in this anthology so as to catch the reader's eye. This theme, that has come to symbolize desperation, honor, love, or the ultimate act of love, defiance, or depression, has been seen countless times in literature — particularly in English literature — and in becoming a common event in society it has also become “a common property of art” (Álvarez 1990, 235). Perhaps it alludes to the destruction of the individual in modern society or possibly it is simply a shocking way of getting the reader's attention.

Far from the dislocation of Mexican space and time that one sees manifested in the *generación del crack* (Swanson 2005, 81-101), many of these Zacatecan writers speak of the place where they are born or that they have adopted as their home. The capital city's Avenida Hidalgo appears along with the Cerro de la Bufa. The characters are Zacatecan. We see this region's young and old. They have the same problems as the rest of the modern world. They are Mexican, but as Javier Acosta reminds us, they also participate in the great global empires as they consume their products. Various authors emphasize that one does not need to travel to Western Europe to have an existential crisis or to philosophize about life and its meaning. In this piece of Mexico one can also do so and do so very well.

In this collection Javier Acosta mixes his poetry with everyday life and with globalization. Sheherazade Bigdalí's brief love story provokes strong emotions while she entertains her reader. Alejandro García gives us a story of a teen in

fuertes mientras entretiene al lector. Alejandro García Ortega nos entrega una historia de la transición de un adolescente a la vida de adulto. Efraín Gutiérrez revaloriza Zacatecas y recuerda al lector que este lugar no solamente crea hombres y mujeres que cruzarán la frontera entre México y Estados Unidos en busca de empleo, sino que es fuente de escritores y poetas. Salvador Lira utiliza su poesía para crear espacios oníricos y amplios ejemplos de poesía experimental, afirmando que hay filósofos en esta región de México. Maritza Buendía nos da una narración de amor y erotismo al hablar de un hogar destruido. Mauricio Moncada sigue con el tema del erotismo al brindarnos una historia que se vuelve filosófica sobre el sexo y el suicidio. Esta antología finaliza con unos relatos de María Isela Sánchez, quien no solo reubica ideas clásicas de la literatura en contextos nuevos, sino que también experimenta con nuevas formas de relatar una vida al demostrar su profundo interés por la condición humana.

Al hablar sobre las grandes diferencias temáticas y estructurales en los textos de esta colección (y otros que se pretenden publicar en un segundo volumen), Anna Maria D'Amore me dijo que ella veía esta como una gran selección de dulces; como británica/mexicana que es, evocó la imagen del una vez ubicuo concepto de "pick 'n' mix", en el que el comprador selecciona la combinación de dulces que mejor le parezcan de los muchos y variados que se ofrecen, los pesa y los paga, libre ya para disfrutar de una combinación individual y satisfacer su antojo; creo que esa imagen es muy apropiada para esta antología: ofrece Zacatecas y el mundo, la historia y la modernidad, lo divino y lo banal; lo que tomes depende de ti.

Nathaniel Gardner

his transition to adulthood. Efraín Gutiérrez reevaluates Zacatecas and reminds the reader that this place does not only produce men and women that will cross the Mexico/USA border in search of employment, but that it also is a fountain of writers and poets. Salvador Lira uses poetry to create dreamlike spaces and examples of experimental poetry, affirming that yes there are philosophers in this region of Mexico. Maritza M. Buendía offers us a narrative of love and eroticism when speaking about a home which has been destroyed. Mauricio Moncada continues with the theme of eroticism when he offers us a story that waxes philosophical about sex and suicide. This anthology finalizes with some short stories by Isela Sánchez. She not only resituates classic ideas about literature in new contexts, but also experiments with new forms of sharing a life story while she shows us her intense interest in the human condition.

When speaking about the great thematic and structural differences that can be found in the works in this collection and some others which will hopefully be published in a second volume in the not too distant future, Anna Maria D'Amore told me that she envisioned it as a selection of candy. Like the British/Mexican lady she is, she evoked the image of the once ubiquitous "pick 'n' mix" candy section in stores where the buyer chooses his own preferred combination of sweets from the many and varied possibilities, free to enjoy a selection that should satisfy his own personal fancy. I think this image is appropriate for this anthology. It offers you Zacatecas and the world, history and modernity, the divine and the banal. What you take from it will depend on you.

Nathaniel Gardner

- ALVAREZ, A. 1971. *The Savage God: A Study of Suicide*, Nueva York: WW Norton.
- CARBALLO, E. 1989. *Visiones y versiones: López Velarde y sus críticos 1914-1987*, México: INBA.
- CORTÁZAR, J. 1984. *Rayuela* (Saúl Yurkievich, Andres Amoros and Julio Ortega eds.), Madrid: Cátedra.
- GARCÍA, A. 2008. *Encuentros y desencuentros (Acercamientos al campo literario de zacatecas)*, Zacatecas: Ediciones de medianoche.
- GARDNER, N. 2002 (25 de junio). Entrevista con Elena Poniatowska, Mexico.
- MARTÍNEZ, J. y C. Domínguez. 1995. *La literatura mexicana del siglo XX*, México: Conaculta.
- MOLINA Ortega, E. 1952. *Ramón López Velarde: Estudio biográfico*, México: Imprenta Universitaria.
- RUY-SÁNCHEZ, A. 1989. "Octavio Paz" en Carlos Sole (ed.). *Latin American Writers*, vol. III, Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- SWANSON, P. 2005. "The Post-Boom Novel" en Efraín Kristal (ed.). *The Cambridge Companion to: The Latin American Novel*, Cambridge: Cambridge University Press.
- VITAL, A. 2004. *Noticias sobre Juan Rulfo*, México: RM.

- ALVAREZ, A. 1971. *The Savage God: A Study of Suicide*, New York: WW Norton.
- CARBALLO, E. 1989. *Visiones y versiones: López Velarde y sus críticos 1914-1987*, Mexico: INBA.
- CORTÁZAR, J. 1984. *Rayuela* (Saúl Yurkievich, Andres Amoros and Julio Ortega eds.), Madrid: Cátedra.
- GARCÍA, A. 2008. *Encuentros y desencuentros (Acercamientos al campo literario de zacatecas)*, Zacatecas: Ediciones de medianoche.
- GARDNER, N. 2002. *Entrevista con Elena Poniatowska*, Mexico: 25 de junio.
- MARTÍNEZ, J. and C. Domínguez. 1995. *La literatura mexicana del siglo XX*, Mexico: Conaculta.
- MOLINA Ortega, E. 1952. *Ramón López Velarde: Estudio biográfico*, Mexico: Imprenta Universitaria.
- RUY-SÁNCHEZ, A. 1989. "Octavio Paz" in Carlos Sole (ed.) *Latin American Writers*, vol. III, New York: Charles Scribner's Sons.
- SWANSON, P. 2005. "The Post-Boom Novel", in Efraín Kristal (ed.) *The Cambridge Companion to: The Latin American Novel*, Cambridge: Cambridge University Press.
- VITAL, A. 2004. *Noticias sobre Juan Rulfo*, Mexico: RM.

Selección de poemas

Javier Acosta

He caminado

*He caminado por la Avenida Hidalgo
en trece ciudades diferentes.*

No es la misma calle, no se parecen;
tal vez deba enmendar
y reescribir:

*He caminado el mismo nombre
en trece ciudades diferentes.*

Pero un nombre
es casi imposible de transitar
en la vía pública;
debo decir:

He caminado en trece calles con idéntico nombre.

Pero su arquitectura me trastorna
y no podría recordar
caras y nubes.

Quizá lo único preciso sea decir:

He caminado en trece calles.

Pero trece es un número elegido al azar,
pensando en que sonara bien.

Puedo decir entonces:

He caminado.

[de Allen, *tómame una tableta de eucalipto*, Práxis/ Dosfilos, 1993]

A selection of poems

Javier Acosta

I have walked

*I have walked along Avenida Hidalgo
in thirteen different cities.*

It's not the same street, they're not alike;
perhaps I should rewrite that
and say:

*I have walked along the same name
in thirteen different cities.*

But a name
is almost impossible to travel along
in public;

I should say:

I have walked along thirteen streets with the same name.

But their architecture troubles me
and I couldn't possibly recall
faces and clouds.

Perhaps the only accurate thing to say would be:

I've walked along thirteen streets.

But thirteen is a number chosen at random,
hoping it would sound good.

I can say then:

I've walked.

[From Allen, *tómame una tableta de eucalipto*, Praxis/Dosfilos, 1993]

KFC

primero

toma una magnum
ve a un kentucky
apúntala a quien quieras
ordena distraído
una pollohamburguesa
y pepsi para todos
no tires del gatillo
te lo agradecerán
y recuerda no pagues
el banquete será
cortesía de la casa

después

es facilísimo
deja un insecto entre tus labios
deja a tu chava
buscar bajo la cama
su arete de stanhome
neruda
pronúncialo entre dientes
toma cualquiera de sus libros
y comienza a escribir

ya sé

KFC

first

take a magnum
go to a kentucky
point it at whoever you like
casually order
a chicken burger
and pepsi for everyone
don't pull the trigger
they'll thank you for it
and remember don't pay
the feast will be
on the house

then

it's really easy
put an insect between your lips
let your girl
look under the bed
for her stanhome earring
neruda
say it through your teeth
take any of his books
and begin to write

I know

nadie será poeta así
no importa
toma un insecto entre tus labios
y revisa tus fotos
si acaso eres delgado y es verano
quítate la camisa
no escribas nadie te va a premiar
ve a un kentucky
no tires del gatillo

nunca serás poeta así
no importa.

[de *Allen, tómame una tableta de eucalipto*, Práxis/ Dosfilos, 1993]

nobody will ever be a poet like that
it doesn't matter
take an insect between your lips
and look at your photos
if you happen to be thin and it's summer
take off your shirt
don't write nobody's going to give you any prizes
go to a kentucky
don't pull the trigger

you will never be a poet like that
it doesn't matter.

[From *Allen, tómame una tableta de eucalipto*, Praxis/Dosfilos, 1993]

Hay un dios para Dios

Existe un dios creador de cada cosa
uno del medio día
uno de los relojes suizos
un dios para encender los hornos del verano
uno para contar las vueltas de la Luna
uno para la lentitud y sus insectos
Debe existir alguno que viva en esta línea
un dios que haga girar el punto de la i
otro para mi ombligo
uno mejor que cuide el tuyo
otro que incline campanarios
Hay un dios de las cosas que no existen
de momento
es uno de mis dioses preferidos
Hay un dios para Dios
seguramente
otros para ese par. Y así hasta que te canses
Será tal vez por eso que un gracioso desorden
silba de vez en cuando su propio vals vienés
su no te vayas a morir
su no despiertes
O puede ser que exista solo un dios
pero eso tiene poca gracia.

[De *Melodía de la i*. Ayuntamiento de Zacatecas/ IZC, 2001]

There's a god for God

There is a god creator of each thing
one of midday
one of Swiss watches
a god to light the summer ovens
one to count the cycles of the Moon
one for slowness and its insects
there must be one that lives in this line
a god that makes the dot over the i spin
another for my belly button
a better one to take care of yours
another that makes bell towers lean
There is a god for things that don't exist
at the moment
it's one of my favorite gods
There is a god for God
surely
others for those two. And so on and so on and so on
Perhaps that's why a charming disarray
whistles from time to time its own Viennese waltz
its don't die
its don't wake up
or it may be that there is only one god
but where's the charm in that.

[From *Melodía de la i*. Ayuntamiento de Zacatecas/IZC, 2001]

Elogio de la vida en el condado de McAllen (Texas)

Para Leandro

Conozco a una muchacha que escribía
puntos y líneas de amor a los insectos
que en mi niñez descuarticé
con ética impecable de naturalista

Corta es la vida. Lo sabe todo el mundo
pero más corto el lapso que se traza
sobre la superficie de la muerte
que lleva sin remedio hasta la vida de otra cosa

Pues los insectos tienen
—según los entomólogos—
la eternidad garantizada

No así mis compañeros hombres
por ejemplo mi abuela
que oyó la voz de la muchacha
y solo consiguió dejar para después su infarto cerebral
hasta llevar a los ochenta y cuatro
su ruidosa versión del mes de agosto

Mi otro bisabuelo
ese tal Marcos
a quien la ninfa del telégrafo aconsejó tan mal
que se fugó con una cincuentona de McAllen
a bordo de un ford falcon de dos puertas
que aún pagan a plazos los sobrinos
Conozco a esa muchacha

Elegy on life in McAllen county (Texas)

For Leandro

I know a girl who used to write
dots and lines of love to the insects
that in my childhood I dismembered
with the impeccable ethics of a naturalist

Life is short. Everybody knows that
but shorter is the lapse traced
on the surface of death
that leads inevitably to the life of something else

Since insects have
according to entomologists
eternity guaranteed

Not like my fellow men
for example my grandmother
who heard the voice of the girl
and only managed to postpone a stroke
until she took to eighty four
her noisy version of the month of August

My other great-grandfather
that so-called Marcos
so ill-advised by the telegraph nymph
who ran away with a fifty-something from McAllen
in a two-door ford falcon
that the nephews are still making payments on
I know that girl

si supiera su nombre lo pondría a una de mis hijas
—si tuviera hijas. Hablaríamos en morse entre nosotros
Quizá nos mudaríamos todos a McAllen

Conozco a esa muchacha que escribía
telegramas de amor a los insectos

No sé cómo es. Cómo se llama
Nadie de mi familia
ese tal Marcos
mi tía abuela Dominga
mis hijas —si tuviera—
Nadie sabe por qué precisamente a los insectos
Qué nos quiere decir con tanto punto y raya

[de *Melodía de la i*, Ayuntamiento de Zacatecas, 2001]

Le Pendu

Estuve todo el día
pensando del revés
.ohcered la odneibircse y

[De *Cuadernillo del viento*, Ediciones de Medianoche/ UAZ/ IZC,
2007]

if I knew her name I'd give it to one of my daughters
if I had daughters. We would talk in Morse amongst ourselves
Maybe we would all move to McAllen

I know that girl who used to write
love telegrams to insects

I don't know what she's like. What she's called
Nobody in my family
that so-called Marcos
my great-aunt Dominga
my daughters if I had any
Nobody knows exactly why to insects
What she's trying to tell us with all those dots and dashes.

[From *Melodía de la i*, Ayuntamiento de Zacatecas/ITZ, 2001]

Le Pendu

I spent all day
thinking back to front
.kcab ot morf' gnitirw dna

[From *Cuadernillo del viento*, Ediciones de Medianoche/UAZ/
IZC, 2007]

Ilinx # 2

Iba pasando por un lugar en el que hacía mucho viento. Me detuve, había un pequeño remolino de cabellos. Me puse en el centro. Ahí me quedé, con las manos en los bolsillos, hasta quedar completamente calvo. Luego me fui a escribir estos renglones y no paré hasta terminar, muchos años después.

[De *Cuadernillo del viento*, Ediciones de Medianoche/UAZ/IZC, 2007]

Coplas de amor inmóvil

A veces he notado tu discreto mugido.
Cada una de tus flores
es un estómago que gira con la nieve,
tu polo sur la fábrica de sal y frío,
tus puntos cardinales unos pájaros
que no van a emigrar a presas mexicanas.

He señalado con los ojos
tu sonrisa de lúcido bostezo.
Alguna vez en los alrededores de Los Ángeles,
otra sobre la catedral de Pátzcuaro.
Una vez reflejada en el paciente Patio
de los Arrayanes.

Vi en tu sello de sal o de leche perdida
los sencillos indicios de la eternidad.

Ilinx #2

I was passing through a place that was very windy. I stopped, there was a small hair whorl. I got into the center. There I stayed, with my hands in my pockets, until I went completely bald. Then I left to write these lines and didn't stop until I finished, many years later.

[From *Cuadernillo del viento*. Ediciones de Medianoche/UAZ/IZC, 2007]

Verses of motionless love

At times I have noticed your discreet lowing.
Each one of your flowers
is a stomach that swirls with the snow,
your south pole the mill of cold and salt,
your cardinal points birds
which are not going to emigrate to Mexican reservoirs

I've indicated with my eyes
your lucid yawning smile.
On one occasion in the outskirts of Los Angeles,
another over the cathedral of Pátzcuaro.
Once reflected in the patient Patio
de los Arrayanes.

I saw in your seal of salt or milk
the simple signs of eternity.

Eres la sola, la sin marido.
Tu corazón foráneo,
manos para enjugar las aguas del planeta.

Quiero morir contigo.
Dejarle mis zapatos a tus hijas,
mi fémur a tu madre,
mi corazón al gato que te lame la frente.
Quiero que seas la virgen,
el diente abandonado,
la capital sitiada
del sueño y los bolígrafos.

Qué dios perforará
tu himen somnoliento,
inventará que existe
para qué raras cosas.

Dame tu amor de célibe nodriza,
de mujer que se cruza con uno en el semáforo.
Dame la cura de la hipnosis,
dame la hora.

Dame tu leche en copas de madera,
tus caballos de arroz,
los dientes que te curan los dentistas.

You are alone, the one without a husband.
Your external heart,
hands to wipe away the planet's waters.

I want to die with you.
Leave my shoes to your daughters,
my femur to your mother,
my heart to the cat who licks your forehead.
I want you to be the virgin,
the abandoned tooth,
the besieged capital
of sleep and ballpoint pens.

Which god will pierce
your drowsy hymen,
make up that he exists
for how knows whatever strange reasons.

Give me your love of a celibate wet-nurse,
of a woman you cross paths with at a traffic light.
Give me the hypnosis cure,
give me the time.

Give me your milk in wooden goblets,
your rice horses,
your teeth that dentists cure.

No sé lo que te duele,
no sé lo que te alegra; pero nada —lo sé—
se puede remediar con analgésicos.

[De *Regla de tres*, UAZ, 2007]

[Otra canción de samurai]

Cuando no tuve silencio
le ofrecí canciones

Cuando no tuve canciones
le ofrecí palabras

Cuando no tuve palabras
le entregué mi voz

Cuando no tuve voz
le entregué pensamientos

Cuando no tuve pensamientos
le entregué mis sueños

Cuando no tuve sueños
le ofrecí el desvarío

Cuando no estuve loco
no tuve nada ya para ofrecerle.

[De *Largo viaje al presente*, Mantis, 2008]

I don't know what pains you,
I don't know what makes you happy; but nothing I know
can be remedied with painkillers.

[From *Regla de tres*, UAZ, 2007]

[Another samurai song]

When I had no silence
I offered songs

When I had no songs
I offered words

When I had no words
I gave my voice

When I had no voice
I gave my thoughts

When I had no thoughts
I gave my dreams

When I had no dreams
I offered my delirium

When I wasn't crazy
I had nothing left to offer.

[From *Largo viaje al presente*, Mantis, 2008]

[A quien leyere]

Si pudiera saber dónde te encuentras
te llevaría estas palabras.

[De *Largo viaje al presente*, Mantis, 2008]

[To whomsoever reads this]

If I knew where you were
I would take you these words.

[From *Largo viaje al presente*, Mantis, 2008]

*The selection of Javier Acosta's poetry was translated into English
in a workshop coordinated by Anna Maria D'Amore in the summer of
2009, in which Nathaniel Gardner, Maureen Sophia Harkins and
Kieran Hayde participated.*

Siempre Tonantzin (Micronovela)

Sheherazade Bigdali

Capítulo 1

Abrazándome así pareces indefenso, me provocas la sensación de ser tu madre.

Llevamos horas en silencio sin que pase nada hasta que un suspiro profundo, interminable, dispara mi costumbre de preguntar ¿qué te pasa? Sigues sin hablar, pero mis senos se mojan.

Aprietas tu cabeza aún más fuerte contra mi pecho justo cuando yo quiero deshacerme de tu abrazo. De la cara al pecho, al vientre, estoy mojada; nuestras lágrimas se funden en mi cuerpo con la certeza de tener a Mabel metida en esta cama.

Capítulo 2

Es la última vez que me empedo. Deveras cabrones, ¿o no, Carbán, no te dije que con esta ya? ¡Voy a ser hombre, chingao! Para qué la quiero si a la puta ni le importo, a ver, ¿paqué? ¡Pinche Mabel! Y además...¡chale!

—Oye, ¿y qué onda con la María?

—¿Esa? Nada, ca. Nada.

Capítulo 3

Ahí viene él. Siempre lo había visto sentarse en la banca verde y desvencijada del rincón. Pero ahora no, ni llega con la misma mujer.

La está llevando hasta el pretil de la fuente, la sube y él la abraza de pie... sí, cada hombre busca sus santuarios.

Forever Tonantzin (a micronovel)

Sheherazade Bigdali

Chapter 1

Holding me like this you seem defenseless, you make me feel like I'm your mother.

We've been in silence for hours, nothing happening until a deep, never-ending sigh triggers my usual question: what's wrong? You still don't speak but my breasts are wet.

You press your head even harder against my chest just when I want to get out of your embrace. From my face to my chest, to my belly, I'm wet; our tears fuse in my body with the certainty of having Mabel here in this bed.

Chapter 2

This is the last time I get wasted. Seriously man, right, Carbán? Didn't I tell you this was it? I'm gonna be a man, dammit! What do I want her for if the bitch doesn't even care about me? Fucking Mabel! And besides... ah, forget it!

Hey, and what's up with María?

Her? Nothin', man. Nothin'.

Chapter 3

Here he comes. I had always seen him sitting on the rickety old green bench in the corner. But not today, he's not even with the same woman.

He's taking her to the fountain's edge, he lifts her on to it and, still standing, hugs her... yes, each man seeks his sanctuaries.

Él ama mi espacio tal vez porque se acuerda de las horas larguísimas que pasó aquí abrazando a Mabel; por eso regresa, aunque no sea Mabel ni se sienten en la banca, aunque no se abracen y se retiren temprano, por eso vuelve en las madrugadas a fumar recargando un pie en mi pérgola desde la que se ven la fuente y, al fondo, la banca verde.

Capítulo 4

Si esperé tanto para tenerte ¿por qué no estoy feliz?

—Mujer, ya nos toca.

—Sí. Si tan solo escucharas cuando canto... como cuando me dijiste que podrías matar o morir por esta voz, que quien me escuchara no tendría más remedio que amarme, y cuando esperaste por mí para llevarme a punta de besos hasta esa plaza tan pequeña que yo nunca había visto y que tú pareces amar tanto... No puede ser. Es absurdo engañarme. Nadie me había dado tantas veces la misma mala excusa de “estoy cuidando a mi madre” para dejarme sola; cómo puedo creer que me amas, si tus orgasmos siempre acaban con lágrimas, pensando o hablando de ella, la de antes que no olvidas...

—¡Qué bárbara, María! ¡Qué agasajo nos diste hoy! Deveras, mujer, qué chingón cantaste.

—Sí. Si tan solo...

Capítulo 5

Hay despedidas que una sabe eternas, hay besos que saben a nunca más, pero tal vez...

No quisiera irme, Francisco, amor, ¿pero es que no entiendes que necesito una casa vacía de cosas, de gente, de culpas y recuerdos que no son míos? ¿No entiendes, amor, que quiero darme a ti con un aullido sin mordaza, gritar que te amo, que

He loves my space perhaps because he remembers the long hours he spent here holding Mabel; that's why he comes back, even though it isn't Mabel and they aren't sitting on the bench, even though they don't hug each other and they leave early; that's why he comes back late at night to smoke, resting his foot on my arbor, from where you can see the fountain and in the background, the green bench.

Chapter 4

If I waited this long to have you, why aren't I happy?

We're up, honey.

Yes, if only you would listen when I sing... like when you told me you would kill or die for this voice, that whoever listened would have no choice but to love me and when you waited for me so you could entice me with your kisses to that tiny square that I had never seen and you seem to love so much... It can't be. It's ridiculous to lie to myself. Nobody had ever given me that same bad “I'm taking care of my mother” excuse so many times just so they could leave me all alone; how could I believe that you loved me, when your orgasms always end in tears, thinking or talking about her, that woman you just can't forget...

Damn, Maria! Wow! You sang great today! Seriously, you were awesome, honey!

Yes, if only...

Chapter 5

There are some goodbyes you know will last forever, some kisses that taste like never again, but maybe...

I don't want to leave Francisco, my love, but don't you understand that I need a house that is free of stuff, people, guilt and memories that aren't mine? Don't you understand, my

te deseo, que me vuelves loca, que lo hagas otra vez, sin que tu madre asome las orejas o los celos de paridora tuya y me detenga? ¿No entiendes, amor, que yo solo acepté compartir tu vida? ¿Si te amo? No lo dudes. ¿Si me quedaría más? No. Me has puesto en una encrucijada y ahora también tú estás en ella. Elige, amor. Elígeme, amor, te dije.

—No, Mabel, nunca dejaré morir sola a mi madre— respondiste. Por eso estoy viendo alejarse los cerros que cubren el pueblo-caja-matriz que nos albergó un tiempo, sabiendo que te quedas allá adentro, con ella.

love, that I want to give myself to you with an unbridled howl, cry out that I love you. I want you, you drive me crazy, do it again, without your mother's intruding ears or her possessive claim on you as the woman who bore you making me stop. Don't you understand, my love. I only agreed to share your life? Do I love you? Of course I do. Will I stay any longer? No. You put me at a crossroads and now it's your turn. Choose, my love. Choose me, my love, I said.

"No, Mabel, I will never let my mother die alone", you answered. That's why I'm watching the hills that cover the town-box-womb that sheltered us for a while move further and further away, knowing that you're staying there inside, with her.

El problema de los bandos

Alejandro García

a Édgard Cardoza Bravo

Llegué tarde a la pandilla —güilota de vuelo fugaz— y aunque aún me parezca imposible, no tuve que pasar por las pruebas de valor a que se veían sometidos los aspirantes. Llegué y me aceptaron sin yo desearlo o pretenderlo. Como esos exámenes que uno no quiere resolver, que ni los sueña, y un buen día el profesor decide que ha pasado con diez sin presentar. En esto fue definitiva la extraña simpatía que desperté en Filos. Yo era un niño prendidito, callado, oportunista, medio delator, inteligente pero muy miedoso, con su inverso inviolable de hijo único al que le satisfacen la mayoría de sus caprichos.

Poco salía a la calle fuera de ir a la escuela de curas; pero en aquellos días mis padres peleaban casi a diario y me mandaban a la calle para gritarse a gusto. Si hasta eso que no me dieron la opción de conocerlos con el vocabulario suelto. No tuve la oportunidad de catarlos en la lucha, así fuera verbal. Algunas veces, si acaso, escuché los reproches que al principio —los días felices en que cuenta lo vivido— terminaron en resoplidos amorosos y en regalitos mágicos o una tripleta modelo viendo la televisión a mi regreso o chuleando un pastel o un flan hecho por una mamá brillante; pero después se tornaron —los días de perros, infelices, en que solo se recuerdan los agravios— en pétreas caras y recados llevados y traídos por mí de la sala a la cocina o de la recámara al patio y en la casa convertida en tres territorios de fronteras precisas y trincheras tan altas según el tamaño del rencor. Es curioso, pero fueron los tiempos en que mis papás estuvieron más cariñosos conmigo: cada uno

The Problem with taking sides

Alejandro García

for Édgard Cardoza Bravo

I joined the gang late — a fast flying dove — and even though it seemed unbelievable, without having to pass the tests of bravery which the other members had to go through. I arrived and they accepted me without even asking or trying. Like those exams that you don't want to take, don't even think about taking, and then one fine day the professor decides that you've passed with an A without even taking them. I was an active boy, quiet, opportunistic, somewhat innocent, intelligent but very afraid, living in the glorified contradiction of being an only child whose every whim is catered to. That was how I managed to inspire a strange kindness in Filos.

Before I had almost never left the house except to go to Catholic school; but in those days my parents fought almost daily and they sent me outside so they could scream at each other in peace. They didn't give me the opportunity to get to know them using colorful vocabulary. I never had the chance to experience them in a fight, if only verbal. Sometimes, I happened to hear the criticism and reproaches which at first— during the happy days when living counts — ended in loving sighs or magical little gifts or in a model threesome watching television together after I came home, or in singing the praises of a cake or flan made by my brilliant mother; but later they changed — the unhappy dog days in which only the hurt is remembered — stony faces and messages I had to deliver from the living room to the kitchen or from the bedroom to the patio, the house soon becoming three territories with well-drawn

por su lado me prodigaba el amor que se negaban entre ellos; sin embargo, al mimarme, no me veían a mí, se corroían con desparpajo y furia, y todos esos reproches y tantos otros que seguro ignoro culminaron con mi salida precipitada del barrio acompañando a mi madre, pues mi papá había perdido el combate o por lo menos ese asalto que me dejó sin su presencia para el resto del tiempo y a él en un cuarto tétrico de una de las vecindades del mismo rumbo.

Mi territorio neutral había sido invadido al fin por ella con jugada relámpago. Está mal decirlo, pero simpatiqué todo el tiempo con él, a lo mejor porque siempre estuve del lado perdedor. O corrijo, con el lado perdedor, aunque los aires me empujaron con la victoria. O quizás porque el tiempo enseña que los límites entre victoria y bandos son escurridizos y engañosos. Claro, nunca reparé mi error, nunca fui capaz de cambiarme de bando o por lo menos de restaurar la triterritorialidad. Y es que el murmullo público y familiar de mi nueva casa se encarnizó —siempre cerca de mis oídos— contra ese padre desnaturalizado que, vaya a saberse por qué mañas, dejó a esa mujer ejemplar —cuyos únicos defectos eran la extrema decencia, la higiene y el orden— y a ese niño que abría sus pétalos a la vida. Seguro algún par de nalgas, alguna buscona perdida. El silencio de mi padre lo acusaba, su cabeza rendida. De tal manera que lo que en principio fue cosa de dos encerrados en su casa, se tornó en cruzada cívica, en reivindicación de los mejores propósitos sociales y todos metieron mano en la hechura del modelito.

Aquellos días, pues, calle significaba pleito grande entre mis papás. Conocer el barrio, buscar huesos humanos en los —entonces— lotes baldíos de lo que había sido casual cementerio cristero, meterse a los corrales ajenos para apedrear gallinas,

boundaries and trenches as high as the resentment built them. It's funny, but those were the times when my parents were the most affectionate with me; each one showered the love on me that they denied each other. However, while spoiling me they didn't see me, they tore themselves apart with shamelessness and rage, and all of those reproaches and the countless others I never heard, culminated with my untimely departure from my neighborhood. I left with my mother because my father had lost the war or at least the battle which had left me without his presence for the rest of my life and him in a dismal room in a neighborhood close by.

She had ultimately invaded my neutral territory with lightning speed. It sounds bad to say this, but I took his side all the time, probably because I was always on the losing side. Correction: for the losing side, although fate always pushed me toward victory. Or maybe because time teaches you that the limits between victory and sides are slippery and deceiving. Of course, I never corrected my error. I was never able to change sides or at least restore the tri-territoriality. And the thing is the familiar rumor came to life in my new house —always close to my ears— against that unnatural father who, God knows for what strange reasons, left this perfect woman —whose only defects were extreme decency, hygiene and order— and left this boy just opening up to life. Surely it was some piece of ass or some lost whore. My father's silence accused him, his mind had given up. So much so that what at first seemed like only shutting himself inside his house a couple of times, turned into a civic crusade, a redemption of the best social intentions and everyone tried their hand at shaping the model.

So in those days, outside meant a big fight between my parents. Exploring the neighborhood, looking for human bones

guajolotes o conejos, espiar a las prostitutas del malecón buscando caras conocidas entre sus numerosos y nerviosos visitantes y, sobre todo, caminar por el lecho del río, seco, solo arrastrando aguas putrefactas de las tenerías.

Había lagartijas y ratas, pero la diversión preferida era pelear entre nosotros armados con las bolas de erizos de las higuierillas. Las pieles terminaban con numerosos puntos colorados o pequeñas gotas de sangre. No era raro que acorraláramos ratas o gatos a bolengazo limpio y el que sacaba el chillido/maullido más lastimero decidía la suerte del animal. Una de las pruebas favoritas de los salsipuedeños consistía en atrapar un gato y enfurecerlo con base en un bombardeo inmisericorde; entonces el advenedizo debía probar su valentía atrapando de nuevo al gato y metiéndolo en un costal, matarlo a golpes contra una pared, un tronco o el suelo. Más de una vez el gato voló en su trampa fuera de control del aspirante y ese proyectil de maullidos y rasguños fue a parar a la cabeza de alguno de nosotros. El problema era introducir al minino al costal en el momento en que estaba más rabioso y se defendía con todo.

Por eso el grupo de los salsipuedeños era valeroso y se vanagloriaba de estar formado por auténticos guerreros. Yo no hice esa ni alguna otra prueba. Había la sencillita de ir a robar el pan a Chonita, anciana muy enferma que poco se movía: ahí el peligro eran los familiares, que varias ocasiones se escondieron detrás del mostrador, atraparon y golpearon a los ilusos aspirantes, o el chisme llevado a las casas y las golpizas paternas con el inmediato desprestigio y el fracaso de convertirse en salsipuedeño.

in the then empty lots of what had been makeshift cemeteries, sneaking into strangers' corrals to throw rocks at chickens, turkeys or rabbits, spying on the prostitutes on the levee, looking for familiar faces among their numerous and nervous visitors and above all, walking along the dried out river bed where only the putrid waters from the tanneries mired along. There were lizards and rats and other things, but our favorite diversion was fighting against each other armed only with a handful of burs from the fig trees. Our skin inevitably ended up red with spots or little specks of blood. It also wasn't uncommon to catch rats or cats at random and whoever provoked the most painful screech or meow got to decide the animal's fate. One of the favorite tests of the getoutifyoucans consisted of catching a cat, infuriating it with unmerciful tormenting and then releasing it at which time the newcomer had to prove his bravery by catching the same cat again, throwing it in a sack and killing it by beating it on the ground, a wall or a tree trunk. More than once the cat would fly from its trap out of control and the meowing and scratching projectile would land on one of our heads. The trick was to stuff the kitty in the sack when it was most rabidly defending itself with all its might.

This is why the getoutifyoucans was a valiant group and bragged of being made up of authentic warriors. I didn't have to do this or any other test such as the simple dare of stealing bread from Chonita, a little old lady who could barely move; the danger there was either her relatives who on various occasions would hide behind the counter, catch and proceed to beat the deluded candidates; or the news reaching your house followed by paternal beatings and the immediate shame for failing to become a getoutifyoucan.

Esa tarde me enviaron a la calle para que el ring familiar fuera escenario sin testigos. Papá habló durante la comida acerca de una compañera de trabajo muy simpática y eso descompuso el guisado y el resto para ellos dos. Salí con unas cuantas monedas en el bolsillo que cada uno me dio por su lado y entré a la tienda de Chonita a comprar un dulce y desamargarme la boca. La vieja me preguntó antes que nada si yo era de los malosos que robaban sus panes. Le contesté que era casi nuevo en el barrio y que no me juntaba con los de por ahí, que iba a la escuela junto a Catedral y que todos los viernes nos llevaban a misa y comulgábamos. Le encantó esto último, porque hasta me platicó de algunas de sus dolencias de piernas y caderas y de la ingratitud de los hijos, que siempre se van y se olvidan de los viejos, que sacrificaron buena parte de su vida viendo por ellos. Me pidió que rezara por ella, yo que iba al templo, que las oraciones de los niños dichas con devoción podían salvar muchas almas.

Yo ya me veía rezando y sacando almas del purgatorio y del mismo infierno cuando entró Filos. Lo conocía porque era el pilar del barrio entre los de nuestra edad. Pidió un puño de cacahuates tostados. Chonita le exigió el dinero por adelantado. Él, muy serio, se lo entregó. Recibió el montón de cacahuates con las dos manos y algunos se le escurrieron al mostrador. Los junté y los deposité con los otros y salimos juntos, platicando de cosas que olvidé. La anciana se quedó muy triste viendo cómo se precipitaba sobre mí la perdición eterna, aunque sin pruebas para inculpar a Filos, pues él era el jefe y nunca se ensuciaba las manos ni —siquiera— la reputación directamente.

Años después he despertado en las noches, sudoroso, perdido y he visto aquellos ojos entre tristes y furiosos de Chonita al ver mi brinco del cielo al infierno, así de fácil y torvo era

That afternoon they sent me outside so that the family fighting ring would be a crime scene with no witnesses. Dad made some comment during lunch about a very nice coworker and that ruined the stew and everything else for the two of them. I left with a few coins in my pocket that each one had given me separately and went into Chonita's store to buy some candy so I could get the bitter taste out of my mouth. The old lady asked me right off if I was one of those delinquents who steal her bread. I told her that I was new in the neighborhood and that I didn't hang around with the locals, but went to the school next to the Cathedral and that every Friday they took us to Mass and we received Communion. She loved that last part and even started telling me about some of her aches and pains in her hips and legs and about the ungratefulness of children, who always leave and forget about their parents who have sacrificed the better part of their lives looking after them. She asked me to pray for her, since I went to church, and the prayers of those children filled with devotion could save many souls.

I was just picturing myself praying, getting souls out of purgatory and even hell when Filos walked in. I recognized him because he was the tower of strength of the neighborhood among kids our age. He asked for a handful of roasted peanuts. Chonita demanded the money up front. He, very calm and serious, gave it to her. He received the mound of peanuts using both hands and some spilled over onto the counter. I gathered them up and put them with the others and we walked out together, talking about things I can't remember. The old lady looked very sad as she watched eternal damnation precipitating over me, although with no proof that could incriminate Filos, since he was the boss and never got his hands dirty —not even his reputation, directly.

el problema de los bandos. El resto, previo intercambio de cacahuates y dulces, fue cosa de hilar y cantar, ni siquiera los salsipuedeños más respetados se atrevieron a insinuar la prueba. Aunque ninguno, aparte de Filos, me aceptó en el fondo. Siempre me sintieron ajeno. Es probable que ellos sí me vieran tal como era. Tal vez el error de Filos fue el de tratarme de igual a igual, él, que siempre se acostumbró a ordenar sin pedir siquiera sugerencias y, desde luego, el romper las reglas y el escalafón a base de méritos. De golpe y porrazo me convirtió no en su ayudante sino en su asesor, él, que necesitaba más bien hombres de acción.

Compartí su poder y, sin saberlo, al regresar a casa esa noche, era otro, había dejado de ser el niño solitario, único a punto de disociarse por la separación de sus dos polos constitutivos. Y era alguien con poder. A cambio de esto no me habían probado, no había dado nada, no había traicionado nada. Mamá me dio de cenar, lo recuerdo muy bien, un plato de carne res aderezada con salsa roja un poco excedida de sal y fabricó unas tortillas de harina que, es justo reconocerlo, eran su especialidad. Papá, por su lado, mientras, veía la televisión y esperaba la derrota final. Al acercármele me habló de lo difícil de la vida, de los cambios, y de cómo —con un suspiro letal— los actos a veces son necesarios aunque provoquen dolor. Tuve muchas ganas de demostrarle mi cariño y abrazarlo, pero mi madre se hizo presente y me mandó de inmediato a la cama. Soporté una noche de pesadillas no sé si por la cena, por lo que sospechaba que había pasado en mi ausencia o por mi nueva investidura.

Esa noche me soñé sin verme: había una manada de lobos hambrientos, tristes, entre los que sobresalía uno enorme, negro, ojos de un amarillo intenso, que se movía con lentitud,

Years later I have woken up at night, sweaty and lost, looking into that mix of sadness and fury Chonita's eyes as she witnessed my leap from heaven to hell; the problem with taking sides was as easy and as severe as that. The rest, previous to the candy and peanut exchange, didn't seem to matter. Not even the most respected getoutifyoucans dared to mention the test, but really none of them, except Filos, accepted me deep down. They always felt I was an outsider. They probably saw me for who I really was. Maybe Filos's mistake was to treat me as an equal, he was always used to giving orders without asking for opinions, and, of course, breaking rules and rank based on merit. Suddenly, instead of becoming a follower, he made me his advisor, even though what he really needed were men of action.

I shared his power now and, without knowing it, was a different person when I returned home that night. I had stopped being the lonely only child on the verge of detachment because of his two essential pillars in life. Now I was someone with power. In exchange for this the gang had not tested me, I had not given anything, and I had not betrayed anything. Mom served me dinner. I remember it well, a plate of meat covered in red sauce that was bit too salty and she made some flour tortillas, which, it must be said, were her specialty. Dad, meanwhile, was watching television, waiting for his final defeat. When I went up to him he talked to me about how difficult life is, about changes, and about how with a lethal sigh — some actions are necessary even if they cause pain. I had a strong urge to show him my affection and hug him, but my mother appeared and sent me immediately to bed. I had nightmares all night and I don't know if it was because of the food, of what I suspected had happened in my absence, or because of my new initiation.

siempre en el agua negruzca, espesa, pegajosa, maloliente, como la del río. Yo estaba en alguna parte, tenía mucho miedo, veía los colmillos de los lobos y sospechaba que me buscaban y sabían de mi escondite, solo esperaban que el lobo mayor saliera de esa mancha acuosa. También esa noche soñé por vez primera a mi padre muerto, porque, de pronto, en el lugar donde antes estaban el agua y el lobo, yo oprimía un cuello con mis manos—solo mis manos— que repentinamente tomaba las facciones de mi padre, con su cara tranquila, melancólica y una voz con un tono taimado me decía que no se daba cuenta de que estaba muriendo y de que yo era quien lo mataba. Tenía los ojos muy abiertos y al morir sonreía. Desperté llorando a grito abierto, pero nadie se dio cuenta de mi sueño aunque descubrí que era temprano, porque mamá todavía trajinaba ruidosa por la cocina y porque se escuchó el ruido del depósito del baño al vaciarse, signo de que papá, con su calma habitual, se decidía a irse a la cama.

A la mañana siguiente fui a clases y caminé rumbo al centro, a mi escuela, sabiendo que nadie de la pandilla seguía ese rumbo. Vi desde el puente en toda su lejanía y extrañeza la tierra y los arbustos en el lecho del río, las higuierillas, las ratas, las lagartijas, el agua puerca. Pensé mucho muy intensamente en la obsesión por el orden y por la limpieza de mi madre, que después de los pleitos crecía— y la presencia silenciosa de mi padre en la recámara, su recorrido sin huellas por la casa. Comparé mi pantalón y mi camisa blanca con la tierra y el lodo de allá abajo.

En la tarde, los indicios de una nueva excursión a la calle eran abrumadores. Cuando vi la cara de Filos espiando por la ventana pedí permiso y les ahorré la pena de echarme. ¿Qué le atrajo de mí a Filos? ¿Qué buscó en mí él que era tan

That night I dreamt of myself without seeing myself: there was a pack of sad and hungry wolves, and one enormous black one stood out, with intensely yellow eyes, moving very slowly, always through thick, sticky, smelly, black water, like the river water. I was there somewhere, very afraid, looking at the wolves' fangs and thinking that they were searching for me and knew where my hiding place was, they were only waiting for the head wolf to come out of that watery stain. For the first time, I also dreamt that night that my father was dead. I was where the water and wolf had been before, suddenly strangling a neck with my hands—my bare hands—which unexpectedly had my father's features, with his peaceful and melancholy face, and a timid voice telling me that he didn't realize he was dying or that it was me who was killing him. His eyes were wide open, and he smiled as he died. I woke up crying and screaming but no one knew about my dream even though I could tell it wasn't very late because Mom was still noisily rushing around the kitchen, and the toilet was flushing, a sign that Dad with his routine calmness, decided to go to bed.

I left the next morning and headed downtown to my school, knowing that no one from my gang came that way. I saw from the bridge, seeming so foreign and far away, the land, the bushes in the river bed, the fig trees, the lizards, the rats, and the dirty water. I thought really, really hard about my mother's obsession with order and cleanliness—after the fights it got worse—and about my father's silent presence in the bedroom, his tip-toeing about the house without a trace. I compared my white shirt and trousers to the land and mud down below.

That afternoon, the signs of a new excursion were overwhelming. When I saw Filos's face spying through the window I asked for permission to go out, saving them the embarrassment

completo? Todo había ido a las mil maravillas para él en su vida aventurera. ¿Por qué me preguntó tantas cosas? ¿Por qué me dio un trato diferente y deferente y observó con un fulgor extraño —acaso codicioso— mis objetos personales? Es algo que aún no comprendo. Muchas veces me he descubierto comparando toda esa audacia y valentía de él frente a mis temores y derrotas ahora bien disimulados. ¿Cómo pude ocultar la cobardía, cómo pude ocultar que solo tiraba contra los gatos o contra cualquier víctima cuando se había rendido? ¿Cómo pude esconderle que yo iba a enfrentarme con mi cobardía sin haber librado pelea alguna en la que hubiera perdido? ¿Cómo pudo consentir que yo no hubiera chupado el llanto de la humillación a que ellos tanto tiempo se expusieron y que era su fuerza para volver al día siguiente?

Porque todos ellos perdieron batallas importantes: Goyo quiso, desde un árbol, agarrar una llanta que arrastraba la corriente del río —en una de esas raras crecidas—, resbaló y se ahogó. Pero después del riguroso luto y una vez vueltas las aguas a desaparecer para dejar paso a los desechos de las tenerías, nadie se abstuvo de volver al río. Y hubo torneo de hazañas en honor del salsipuedeño muerto: caminar de manos, brincar zanjas, pelear a mano limpia, cegar lagartijas. Con alegría hicieron incursiones a territorios prohibidos y regresaron descalabrados, descamisados, enmierdados o solo apuestos de meterse al agua corrompida.

La Brisa era un solar enorme que fue poco a poco fraccionado y tragado por el barrio. Pero en aquella época la gente no se atrevía a vivir allí de buena gana. Y es que los albañiles, al poner los cimientos de las primeras casas, descubrieron huesos de cristeros enterrados de manera clandestina por los federales. Recuerdo la vez que Filos y otro de los salsipuedeños

of throwing me out. What did Filos like about me? What could he, who was so together, possibly find in me? Everything had gone great for him in his adventurous life. Why did he ask me so many questions? Why did he give me such different and deferential treatment and look at my personal things with a strange wonder — even greed? It is something I still do not understand. Many times I've found myself comparing his bravery and audacity to my fears and defeats now thoroughly disguised. How was I able to hide the cowardice? How could I hide the fact that I only went after the cats or any other victims when they had already surrendered? How could I convince him that I was going to face my fear when I never won a fight that was possible to lose? How could he allow me to have escaped from being forced to swallow back the tears of humiliation that the others were subjected to for so long and that were their strength to come back the next day?

All of them had lost important battles after all: like Goyo who was in a tree trying to grab a tire that was being dragged along by the river current — during one of those rare water risings — when he slipped, fell in and drowned. But after the rigorous mourning and once the waters had disappeared again to give way to the waste from the tanneries, no one refrained from returning to the river. And there was even a tournament of great feats in honor of the dead getoutifyoucan: hand walking, ditch jumping, fist fighting, lizard blinding. Joyful incursions were made into forbidden territories only to return beat up, shirtless, covered in shit, or just foul smelling from going into the putrid water.

The Brisa was an enormous ancestral mansion that little by little had been taken apart and swallowed up by the neighborhood. But back in those days people didn't dare live

escarbaron y encontraron dos tibias. Las sacaron y ofrecieron todo un espectáculo de espadachines. El chasquido de los huesos al chocar y rozarse se mezclaba con las risas de los otros y las poses marciales de los caballeros en duelo a muerte. Una de las espadas se rompió y aprovechando la alharaca, la explosión nerviosa de la pandilla, yo corrí sin que nadie notara mi huida, sin controlar mi pánico y vomité en la calle Palo Cuarto, cerca del campito. Luego me doblé sobre el estómago, extrañé una mano que me diera paz y descubrí algunas lágrimas en mi rostro. Filos nunca dijo nada, mucho menos los otros. No lo hubiera permitido. Tampoco cambió el trato conmigo. Pero descubrí entre todos un sonsonete malicioso, secreto, al aludir a los hechos.

Contar con detalle mis días de paseo forzado no es posible. Mi mamá prolongaría sus ramas, me envolvería en su fronda y mi padre quedó en sombra que a veces por intersticios de algunas horas volvía conmigo; pero fueron momentos fugaces, tímidos, precisos en mi memoria. Se había tornado un hombre siempre triste, cenizo, inatrapable. En cambio mi madre creció, algo le daba altura y espesor, autoridad. Decía que por el amor a su hijo vivía. Un día vi a mi padre pasar por la esquina de la escuela, una estampa instantánea, un individuo más ropa que nada. Así me di cuenta de que su estatura no se recuperaba al salir de la casa. La perdió para siempre. Después, ya en casa de la tía, mi madre organizó una batida feroz contra el barrio y los vecinos. Así se eliminaron los posibles testigos. Nunca volvimos.

Filos era un niño precoz. A veces las putas salían de sus cuartos en el malecón y se asomaban al lecho del río para llamarlo. Sus vestidos cortos y brillantes, sus afeites eran un gancho para nuestro morbo. Él subía hasta ellas sintiendo

there by choice because construction workers, while laying the foundation for some of the first houses, found some human remains of several Cristeros secretly buried there by the Federal Government. I remember one time when Filos and another got out of a can dug around and found two tibias. They got them out and put on a whole spectacle of swordsmanship. The warlike poses of the knights in a duel to the death and the crack of the bones when they hit each other or rubbed together blended in with the laughter of the others. One of the swords broke and, taking advantage of the uproar and the nervous explosion of the gang, I ran away without anyone noticing my escape. Unable to control my panic, I stopped and threw up on a street called Palo Cuarto, close to the little field. I was doubled over on the ground longing for a comforting hand and I felt tears rolling down my face. Filos never said anything, much less the others. He wouldn't have allowed it. He didn't change the way he treated me either. But I could sense a hidden and malicious tone among the others whenever the incident was alluded to.

It's impossible to describe in detail the subsequent journey I was obligated to go on. My mother stretched out her branches and wrapped me up in their foliage while my father stayed in the shade, sometimes coming back to me in intervals of a few hours; but they were brief moments, timid and precise in my memory. He had turned into a sad, ashen, unreachable man. In contrast, my mother grew; something gave her height and thickness, a kind of authority. She used to say that she lived because of the love she had for her son. One day I saw my father pass by the corner of my school, a momentary figure, a being more clothes than anything else. That's when I realized that he had not recovered his stature since he left the house.

nuestras miradas laseriosas: aprendió con esas maestras las cosas del amor. Para los demás nunca hubo siquiera una mirada de reconocimiento.

Cuando los fines de semana acompañaba a mi madre al mercado, no era raro que me observara ver con cierto sonrojo esos cuartos a esa hora quietos, nidos de pasiones por las tardes y por las noches. Ella se tornaba hosca y me apresuraba a cruzar el puente. Los primeros roces con la carne, los primeros intentos por vivir el goce. La lucha que tarde o temprano también en ese terreno se gana o se pierde. O el acostón o la espera de la cama matrimonial santamente.

De la vigilancia a los cuartos de las putas salió la otra prueba: escondidos esperábamos una cara reconocida por su recato diario, su seriedad, porque conocidas lo eran casi todas, pero poco les importaban los dimes y diretes. Entonces el aspirante a salsipuedeño debía correr a la cuadra donde vivía el pobre infeliz y a todo pulmón gritar: "Don Melitooo enntrooooó con la ballenooooota, el que quiera lo puede encontrar ahiii". Luego desaparecer, ir de nuevo al río, al cuartel general y, según el escándalo, la decisión de admitirlo o no.

En el poco tiempo de mis paseos por los recovecos del barrio los salsipuedeños no sufrieron derrotas, solo la que coincidió con mi ida a otra parte de la ciudad. Un día descubrí a papá llorando, unos segundos y recuperó la compostura: es duro querer mucho y ser impotente para evitar el derrumbe, me dijo. Escondió el rostro y se encerró en el baño. Esa tarde, sin pedir permiso, salí en búsqueda de los demás. Los encontré cerca del puente sobre el río del muerto. Jugaban a matar güilotas. Filos traía tres amarradas de las patas y colgadas del pescuezo. El sol era brillante y quemaba con fuerza a pesar de aproximarse el fin de año y ser los días

He lost it forever. Later, my mother caused a ferocious feud with the all the people in the old neighborhood. That way, all possible witnesses were eliminated. We never went back.

Filos was a precocious kid. Sometimes the whores came out from their rooms on the levee and went down to the river bed to call him. Their short and bright dresses and their makeup were bait for our morbid curiosity. He would go up to their rooms, feeling our piercing stares: he learned the lessons of love from these teachers. The rest of us didn't even get a glance of acknowledgement from them.

When I went to the market with my mother on the weekend, she would often catch me blushing, looking at those rooms during those quiet morning hours that were nests of passion in the afternoons and evenings. She turned grim and pushed me across the bridge. Those first carnal brushes, the first attempts to feel pleasure. The battle which sooner or later is lost or won: either you sleep with someone or you wait for the matrimonial bed like a saint.

Another one of the tests came from watching the whores: we would hide and wait to see a familiar face with their daily modesty, their seriousness because almost all of them were well-known, but they cared little about gossip. So the getoutifyoucan pledge had to run to the street where the poor bastard lived and shout at the top of his lungs: "Mr. Melitoooo went into the room with the traaaaamp, anyone can find him theeeceere." Then he had to disappear, go back to the river to the general headquarters where it would be decided if he could be admitted or not depending on how much scandal he had raised.

During the short time of my excursions through the nooks and crannies of the neighborhood, the getoutifyoucans did not suffer any defeats, only that one which happened to coincide

más cortos. Al verme llegar, dejaron el juego y decidieron internarse en zona prohibida. Querían lucha de la buena, ir al terreno de otra pandilla.

Había un nuevo aspirante y su valentía sería probada en la excursión según se nos ocurriera en el camino. Filos me surgió que yo impusiera las condiciones, pero que fueran muy difíciles. Caminamos buen trecho y yo iba pensando en esas furtivas lágrimas de mi padre cuando descubrí que me había rezagado un trecho grande. No hice nada por alcanzarlo y a punto estuve de emprender el regreso; pero alcancé a ver que en un momento estuvieron rodeados por algunos muchachos más grandes que cualquiera de nosotros. Aun así se libró una pequeña escaramuza, después de la cual la mayoría de los nuestros terminaron por huir. Yo me acerqué un poco y me oculté detrás de un pirul enorme, temblando de miedo, trabado, encimando todo el coraje que recibí aquel día. Vi pasar a algunos de la pandilla en penosa retirada, otros se tocaban la cabeza o el cuerpo y gotas de sangre caían en la arena. Sin embargo, unos cuantos quedaron atrapados y la batalla no terminaba ni el círculo desaparecía, al contrario, se cerraba conforme eliminaban la resistencia.

Vi con toda claridad, aunque lloraba y me castañeteaban los dientes, que solo quedaba Filos trenzado cuerpo a cuerpo con uno mucho más alto y fuerte que él. Peleó como un animal, pateó, mordió, se debatió, casi venció, pero el círculo cayó con su furia de patadas certeras y filosas que lo dejaron inmóvil. Yo corrí a casa y me di cuenta de que mamá había hecho las maletas y de que nos íbamos ella y yo a casa de su hermana al día siguiente muy temprano, sin oportunidad de despedirnos de nadie. No era necesario. Me encerré y lloré en el baño, quizás como mi papá esa misma tarde.

with my departure to another part of the city. One day I discovered my father crying, just for a moment and then recovering his composure: "It's difficult to care so much and be powerless to prevent the collapse", he said. He covered his face and locked himself in the bathroom. That afternoon, without asking permission, I went out to look for the others. I found them close to the bridge over the river of death. They were playing and trying to kill seagulls. Filos had three hanging by their beaks with their feet tied together. The sun was bright and burned intensely despite the fact that it was close to the end of the year and days were getting shorter. When they saw me they decided to stop the game and go to a forbidden zone: they wanted to go to another gang's territory because they were in the mood for a good fight.

There was a new pledge and his bravery would be tested during the excursion, according to whatever challenge we could think of on the way. Filos suggested that I decide on the conditions, but they must be very difficult. We had walked a long way and I was thinking about my father's hidden tears when I discovered that I had fallen a good stretch behind the others. I didn't try to catch up and was about to turn back, but I managed to see that they were suddenly surrounded by several boys much bigger than any of us. Even so, a small ruckus broke out after which the majority of our boys ended up running away. I got a little closer and hid behind an enormous tree, trembling with fear and unable to move, overwhelmed by all the pain I had experienced that day.

I saw some of our gang members hiding in shame, others were rubbing their heads or bodies and drops of blood were falling on the sand. However, some of the others were trapped and the battle wasn't over because the circle hadn't broken up.

Pero antes, mucho antes, salí de atrás del árbol, me cercioré de que todos los enemigos se habían ido y contemplé a Filos quieto, muy lastimado, a su lado reposaban los cadáveres de las tres güilotitas. Y no me agaché, no le dije nada, no le hablé para volverlo al mundo, a nuestro mundo, solamente, aún llorando y con un gran temblor, le di dos patadas en las meras costillas.

it just kept getting smaller as resistance was eliminated. I saw clearly, even though I was crying and my teeth were chattering, that only Filos was left, fighting hand in hand with someone who was much taller and much stronger than him. Filos fought like an animal, kicking, biting, struggling and almost won, but the circle fell on top of him in a fury of sharp kicks that left him motionless. I ran home and realized that my mother had packed the suitcases and that she and I were going to her sister's house early the next day, without a chance to say goodbye to anybody. It wasn't necessary. I locked myself in the bathroom and cried, maybe just like my father had done that same afternoon.

But earlier, much earlier, I had come out from behind that tree, making sure that all the enemies had left, and contemplated Filos, very still, very hurt, with the cadavers of the three seagulls lying at his side. I didn't bend down, I didn't say anything to try to bring him back to the world, to our world: still crying and shaking, I simply kicked him twice in the ribs.

Translation by Maureen Sophia Harkins

Llovía azul y piedras llovían y lumbre llovía llovía azul

Efraín Gutiérrez de la Isla

*Acariciaba el papel en blanco
con un amor sincero.*

ORHAN PAMUK

*Pero —experiencia inaprensible—
el poema es un misterio:
ignoramos cómo ha sido escrito.*

JUAN JOSÉ MACÍAS

nunca antes les habían llovido serpientes sobre la nuca

nunca antes les habían llovido serpientes sobre la nuca
los hombres se las espantaban y con abanicos de piedra las
mujeres hacían señales
llovían relámpagos que se incrustaban en las niñas recién nacidas
y la humedad con tenazas de estiércol reinaba provisiones
para los que no tenían sed ni colores ni uñas

el agua les caía el pelo hasta las nalgas y caminaban agachados
como diciéndole secretos al piso
eran un chisporroteo mojado bocas apretadas sediento
doloroso eterno hablaban quedo
sonreían sus gestos vermífugos apenas balbuceaban tenían
mediodías de arcoíris como puños

esto ocurrió aquella noche de perros congregados que
lanzaban aullidos de terror bajo la lluvia

**It rained blue and stones rained
and fire rained it rained blue**

Efraín Gutiérrez de la Isla

*I caressed the blank paper
with sincere love.*

ORHAN PAMUK

*But —elusive experience—
the poem is a mystery:
we don't know how it has been written.*

JUAN JOSÉ MACÍAS

never before had it rained serpents on the back of their necks

never before had it rained serpents on the back of their necks
the men shooed them away and with stone fans the women
made signs
bolts of lightning rained and embedded themselves in newborn girls
and the humidity with tongs of manure prevailed provisions
for those who had neither thirst nor colors nor nails

the water fell on their hair down to the buttocks and they
walked downcast as if telling secrets to the ground
they were a wet spluttering tight mouths thirsty painful eternal
they spoke quietly
they smiled their vermifuge gestures scarcely stuttering had
rainbow melodies for fists

this occurred that night of congregated dogs that let out howls
of terror under the rain

donde los amantes se besaban el cuello cubiertos de gruesas gotas
y desprovistos de aceite celebraban sus esponsales desnudos
y rabiosos

inclinados bajo la sombra de un fresno lluvioso la hojarasca
cubría sus cuerpos
a kilómetros la lluvia vocinglera entonaba el alfabeto del agua
y caían piedras
bajo la fronda del fresno se estampaba un raro cosquilleo en
momentos tormentoso
un corazón extraño como la sed de la arena como el cansancio
taciturno color desierto

saco mi mano se moja de cielo un llanto verde brota de
senderos infinitos
me arropo con los ojos extendidos bajo un cielo de vidrios
y vacíos
de plañideras que se hunden en las comisuras de la tarde

miro esas tardes de premioso cadáver donde el silencio es
voraz amarillo
que permanecen protocolarias en los tubérculos suspicaces
de las nubes
son tan soles como si las gotas de lluvia fueran pequeños
fósforos encendidos

y tan lunas como si las gotas de lluvia catearan las sábanas
de las adolescentes calladas moribundas encendidas
son tan noches como si las gotas de lluvia tomaran todas las
tijeras del mundo
para hallarle brillo a las estrellas y recortándolas a pedacitos
las otorgaran sin solemnidad a las mujeres de la casa

where lovers kissed each others' necks covered in thick drops
and devoid of oil celebrated their engagement naked
and rabid

lying under the shade of a rainy ash the fallen leaves covered
their bodies
kilometres away the vociferous rain intoned the alphabet of
the water and stones fell
under the ash fronds a strange tickling, at times tortuous,
was embossed
a heart strange like the thirst of the sand like desert colored
taciturn weariness

i put out my hand it gets wet with sky a green weeping springs
from infinite paths
i cover myself with eyes extended under a sky of glass and
the emptiness
of paid mourners who sink into the corners of the evening

i watch those reticent cadaver evenings where silence is a
voracious yellow
that remain ceremonial in the distrustful tubercles of
the clouds
they are as like suns as if the raindrops were small lighted
matches

and as like moons as if the raindrops searched the sheets
of the illuminated agonizing silent adolescents
they are as like night as if the raindrops took all the scissors
in the world

to find the shine of the stars and cut them into pieces
to give them unceremoniously to the women of the house

el inteligente fresno me plantea una alfombra de plata
lastimera lenta luminosa
escucho y veo inclinado hasta el dedo azul violeta escucho y
sueño hermético gemebundo
el índigo de las voces remotas dehesa de la nana de la pera de
la gracia de los gozos del higo
escucho y leo a secas el santoral de un febrero quejumbroso
bisiesto climatérico y errante

el encanto del agua dura horas y horas de relojes y sombras
las gotas ahora caen del árbol súbitamente como un tierno ruego
una tristeza vegetal estalla entonces en el piso que miro y
llamo y bebo y toco
como viudo súbito huérfano de puentes náufrago de la noche

cuando la lluvia escaseó las niñas y las mujeres casadas

cuando la lluvia escaseó las niñas y las mujeres casadas
tomaron todas las tórtolas del país
y las lanzaron a un abismo sin hijos o sin abejas

sus cuerpecitos alados se golpeaban
con gruesos hierros que surgían del caos
como fantasmas

era difícil para todos entender el viento o la lluvia
pero la mencionaban
y dicen

antiquísimas crónicas que la explicaron por siglos a sus
descendientes

llenando sus gargantas de grietas de furia o de versos

the intelligent ash tree sets out a carpet of deleterious lingering
luminous silver
i listen and i see leaning towards the violet blue finger i listen
and dream hermetic groaning
the indigo of the remote voices pasture of the lullaby of the
pear of the charm of the joys of the fig
i listen and simply read the saints' days in a climatic and
wandering moaning february in leap year

the charm of water lasts for hours and hours of clocks and shadows
the drops now fall from the tree suddenly like a tender plea
a vegetable sadness explodes then on the floor i'm watching
and i call and drink and touch
like a widower suddenly orphaned of bridges castaway of the night

when the rain was scarce the girls and married women

when the rain ceased the girls and married women
took all the turtle doves of the country
and threw them into an abyss childless or beeless

their little winged bodies beaten
with thick iron rods that arose from the chaos
like ghosts

it was difficult for everyone to understand the wind or the rain
but they mentioned it
and say
ancient chronicles that explained it for centuries to their
descendants

filling their throats with riffs of fury or verses

las mujeres en pequeñas camitas de mimbre se tornaron nubes
de noche engañaban la libertad el mundo el ruido a sus
maridos
el exterior ennegrecido de las casas despiadadamente
humedecía la suciedad los adoquines las sombras los cristales
rotos
y entonces llovían gruesos giros de edad y de ojos tristes

hace miel para todos los que piden limosna

hace miel para todos los que piden limosna
dijo
en entrevista publicada
los siete días de ayuno

las buenas palabras sepultaron
el primer día de diciembre
a su padre

las criaturas decidieron desconocer a sus propias preguntas
porque querían un vecindario
alrededor de oleajes y rocas y arena oro en las manos

coros de lluvia y árboles pétreos danzaban
feroces en el vientre de las mujeres dormidas
al despertar llegaron a exprimir cientos de uvas
para los odios solemnes

la noticia conmocionó al mundo
días consternados de tibia orgía

the women in small wicker beds became clouds
at night they fooled the liberty of the world the sound fooled
their husbands
the blackened exterior of the houses ruthlessly
dampened the dirtiness of the cobblestones the shadows the
broken panes
and then it rained thick twists of age and sad eyes

make honey for those who beg for alms

make honey for those who beg for alms
it said
in a published interview
the seven days of fasting

good words buried
his father
the first day of december

the creatures decided to disown their own questions
because they wanted a neighbourhood
surrounding waves and rocks and golden sand in their hands

choirs of rain and stony trees danced
ferocious in the womb of sleeping women
upon awaking they squeezed hundreds of grapes
for the solemn hatreds

the news shook the world
dismayed days of tepid orgy

los periódicos la dijeron y doce páginas fueron humedecidas
de marcas

y azul y sepia y herrumbres
quieta la miel goteaba escasísima
de las patas minúsculas de las abejas viejas

hoy el terror bebe agua bendita bebe bebe bebe

hoy el terror bebe agua bendita bebe bebe bebe
sus miedos los adolescentes aceitan de trigo y de palabras
las rendijas de sus dentaduras dejan escapar
las huellas de viejos veranos de águilas

los labios de los adolescentes junto a los viernes son lunes
abiertamente invadidos por un desorden de sábanas con frutas
plumas canciones
y vientos silenciosos y aves silenciosos y colmos silenciosos

infinitos y duales sucumben prensados de silencios
sus mejillas son cubitos de azúcar calle templo garganta de
vocales y ecos cateados
lágrimas humillación caderas de torrentes rosas

sin domicilio los labios de las adolescentes son un dulce deslave
de cartas
envoltorio de alondras edad víctima escombros

en bolsas pequeñas rojas había residuos de luna
ojos pálidos
más grises que el gris de la tristeza y del miedo

the newspapers said and twelve pages were moistened with
marks

of blue and sepia and rust
quiet the honey dripped scarce
from the miniscule legs of the old bees

today horror drinks holy water drinks drinks drinks

today horror drinks holy water drinks drinks drinks
the adolescents oil their fears with wheat and words
the gaps in their teeth allow
the traces of old eagle summers to escape

the lips of the adolescents next to fridays are mondays
openly invaded by a disorder of sheets with fruit feathers
songs

and silent winds and silent birds and silent limits

infinite and dual they succumb pressed in silences
their cheeks are tiny sugar cubes street temple throat of vowels
and raided echoes

tears humiliation hips of pink torrents

of no abode the lips of the adolescents are a sweet landslide
of cards

the wrapping of larks age victim debris

in small red bags there were remains of moon
pale eyes

greyer than the grey of sadness and of fear

para proclamar su pena las muchachas de la escuela
visten blusas chiquitas llevan descubierta la espalda los pechos
y gritan su virginidad podrida
bajo esta lluvia o sol abrasador o como se le llame

los hombres que caminan mirando al piso

los hombres que caminan mirando al piso
desayunan fruta seca y avena con agua

sus ojos deambulan a trocitos el crepúsculo
son profesores de redacción
que mueren constantemente porque constantemente
tiran a la basura sus borradores de guerra

cualquiera puede ser hombre
que camina mirando al piso
bástenle cincuenta años
y una espalda de memoria reseca
y unas manos que visten torpe piel
y un reloj de pulsera carcomido por el sudor salado salado
alado al lado

tienen en su corazón un palacio de lamentaciones
estos cincuentones son viejos desconocidos
miran al mismo tiempo a los perros
con ellos hacen asamblea
porque es de ambos la melancolía
porque la lealtad les es afín
de los viejos
a los perros

to proclaim their sorrow the schoolgirls
wear small blouses exposing their back their breasts
and they shout their rotten virginity
under this rain or blazing sun or whatever it's called

men who walk looking at the ground

men who walk looking at the ground
eat dried fruit and oats with water for breakfast

their eyes wander the twilight in pieces
they are teachers of composition
who die constantly because they constantly
throw their war drafts into the trash

anyone can be a man
who walks looking at the ground
fifty years suffice
and a back of dried memory
and hands that dress clumsy skin
and a wrist watch eaten away by the salty sweat salty
swift side

they have a palace of laments in their hearts
these fifty year olds are old strangers
they look at dogs at the same time
they hold assembly with them
because melancholy belongs to both
because loyalty is compatible
with old men
with dogs

ambos nostálgicos
resucitan saturninos sesenta veces al segundo
hablan del dolor con un olvido total
almuerzan camas hechos polvo invadidos de conjeturas
y exprimen todas sus lágrimas desde un pañuelo
que llora llora llora
una larga extensión de seda aeda seda aeda aeda aeda aeda

lluvia y miel hojas de agosto

lluvia y miel hojas de agosto
de las gigantescas manos mejor dicho
de las manos gigantescas sin nubes granizo o leve lluvia
asomaban a la calle aparatosos embalajes
casi transparentes casi queja
llenos de verdes noctámbulos
y romboides sospechosos y grises protocolarios energúmenos
de ropa apretada y periódicos sin rostro cruciales
dubitativo ante el escarnio y la verdad o el alcohol y la lisonja
entré un día de tantos antros al caracolito llovía miel y hojas
de agosto

era yo un adolescente
en cuya
garganta brotaban silvestres conjuros
de cuya
alma sentenciada más piadosa que el *miserere*
venían sutiles hilillos de tristeza

both nostalgic
they resuscitate saturnine sixty times per second
they speak of pain completely forgotten
they lunch beds turned to dust invaded by conjecture
and squeeze all their tears from a handkerchief
that cries cries cries
a long length of silk aoeede silk aoeede aoeede aoeede aoeede

rain and honey august leaves

rain and honey august leaves
from gigantic hands or rather
from gigantic hands cloudless hail or light rain
ostentatious packaging appears on the street
almost transparent almost a complaint
filled with noctambulous greens
and suspicious rhomboids and formal greys as if crucially
possessed
with tight clothing and faceless newspapers
hesitant in the face of derision and truth or alcohol and flattery
i entered one day of many caverns into the snail shell it rained
honey and august leaves

i was an adolescent
in whose
throat wild incantations sprang forth
in whose
sentenced soul more merciful than the *miserere*
subtle threads of sadness came

por cuya
boca debajo del árbol todas las mariposas del mundo
eran un botín
más regio que el sol de tan largas piernas
más regio que el sol pues necesitaba trece retazos de tarde
más regio que el sol para fabricar sus pantalones leones
para cuya
vida el amor lloraba lagrimitas párvulas
inconsolables inconsolables inconsolables

**aficionado al agua y al pan ofrecía pan y agua
la ofrecía regurgitando sudarios**

aficionado al agua y al pan ofrecía pan y agua la ofrecía
regurgitando sudarios
en la portada del libro disponía del faro para los peregrinos
vigilaba todas las pisadas
concelebraba rodeado de acólitos el esplendor litúrgico de las
gotas de agua
e intentaba leer sin quejarse del trabajo los pasajes del diario
de la santa
esperaba en la puerta del retorcido pasadizo a los creyentes
reclutados los veía entrar altivos
cuando las tardes lluviosas en el extremo de octubre
y los milagros estaban al día hacía llover a trapos trompos
tripas pepas cántaros
y el lenguaje del torrente disimulaba deambulando
lágrimas en las mejillas de cada noche
una hojita de luna dominical la pasaba del escollo al escaño
de las manos a los labios al silencio
oh esperanza oh fe oh cursilería oh corazón cobarde

out of whose
mouth under that under the tree all the butterflies in the world
were a treasure
richer than the sun with such long legs
richer than the sun which needed three strips of evening
richer than the sun for making its lions trousers
for whose
life love cried infant tears
inconsolable inconsolable inconsolable

**a lover of water and bread i offered bread and water
regurgitating shrouds**

a lover of water and bread i offered bread and water
regurgitating shrouds
on the book's cover there was a lighthouse for the pilgrims it
watched every step
concelebrated surrounded by altar boys the splendid liturgy
of the drops of water
and i tried to read without complaining about the effort the
passages of the saint's diary
i waited at the door of the twisted passageway for the believers
recruited i saw them enter haughtily
when the rainy afternoons at the height of october
and the miracles were daily made it rain cats and rags and
dogs and frogs
and the language of the storm hid wandering
tears on the cheeks every night
a sliver of dominical moon went from the reef to the seat of
the hands to the lips to silence
oh hope oh faith oh corny oh cowardly heart

de pie se confesaba a gritos a risas muriéndose de piedras en
el vientre y daba agua pan agua pan agua
pan

el emblema con las manos en lo alto leía despacio las nubes
extendiéndose sobre una tela tremenda
leían la opacidad gratuita de los mortecinos faroles los
implicados muros de lluvia

y leíamos
con las manos en las patas la harina zigzagueaba a la manera
del pónganle

una mesa de noche y un banco de madera con respaldo para
tres personas a la noche

oh musa nocturna el quincuagésimo quinto mensaje de la
virgen a ti te interesa
después de eso el mueble incompleto ninguna enseñanza para
el alumnado fue perfecta
alumbrado de alfabetos mudos patena áurea novísimo bonete
alimento irredento sagas y vocales
redondamente en ríos circulares

el sufrimiento de los ángeles guardianes de donde hacen agua
se limita a bajar las escalas
hazlo desde donde sabe la avenida que los gatos cruzan el olor
y lo pronuncian esmerándose
y dicen cantando antifonalmente con el himnario en los ojos

este era un rezo rezo rezo
que tenía una mano mano mano
en el pie pie pie
de la boca oca oca

standing cried out confession laughing stones in the womb
and gave water bread water bread water
bread

the emblem with hands held high read slowly the clouds
spreading out over a tremendous cloth
they read the gratuitous opacity of the deadly lamps the
implicated walls of rain

and we read
with our hands on our feet the flour zigzagged in the manner
of give him

a night stand and a wooden seat with a back for three people
a night

oh nocturnal muse the fifty-fifth message of the virgin interests
you

after that the incomplete furniture no teaching was perfect
for the pupils

illuminated with mute alphabets paten golden brand new cap
unredeemed sustenance sagas and vowels

roundly in circular rivers

the suffering of the guardian angels from where water is made
limits itself to descending the stairs

do it from there the avenue knows that cats cross the smell and
pronounce it the best they can

and they say it singing antiphonally with the hymnal in their eyes
this was a prayer prayer prayer
that had a hand hand hand

in the foot foot foot
of the mouth outh outh

el guardián sufrimiento de los serafines mordía las guayabas
a cada masticada el pan crecía
una llamarada no tan delgada no tan larga por mar por tierra
llovía
hacia señales en el límite el fuego jugo rojo sentenciaba
superquedísimo

la habitación hablaba barbitúricos a sus habitantes
y caída hacía señales en el límite del agua
y esta luz mojada que no se mueva
y si se mueve que no se corte
y si se corta que pernocte entonces en la sospechosa hambruna
de este pan macilento fragmentado entre los dientes

llorosa cada mañana depositaba sus manos
en las entretelas gloriosas del uniforme escolar
es avituallamiento de noventa es regocijo de ochenta y ocho
y sería de veintiséis minutos este jueves bienvenido a los ciclos
herméticos

cuando llegamos nos recibieron las pequeñas hijas del campanero
ojos grandes sorprendidos y distantes
tréboles milagrosos crecían en sus bocas y decían que eran
torbellino de veranos
entonces el pozo de las noches oscuras cerraba centenario su
ciclo de suspicacia verde
brotaba agua aromática las aves gorjeaban infinitas y llovían
pétalos y mariposas
casi tarde de colores casi huella de palabras trashumantes
emanación extrema de cristales
son los gritos del helecho que verdea el zaguán de sombras
húmedas

the guardian suffering of the seraphim was biting the guavas
with each bite the bread grew
a flame not so thin not so long rained over the sea over the
earth
made signs on the edge the fire red juice sentenced extra
supersoftly

the room spoke barbiturates to its residents
and fallen made signs on the edge of the water
and this wet light which doesn't move
and if it moves doesn't cut
and if it cuts let it spend the night then in the suspicious famine
of this bread wan fragmented between the teeth

every morning tearfully placed her hands
between the glorious gussets of the school uniform
the provisioning of ninety the delight of eighty eight
and would be twenty six minutes this thursday welcome to
the hermetic cycles

when we arrived the bell-ringers small daughters received us
eyes large surprised and distant
miraculous clovers grew in their mouths and said they were
summer whirlwind
then the well of dark nights closed centenarian its cycle of
green distrust
aromatic water sprang the birds warbled infinite and petals
and butterflies rained down
almost evening of colors almost print of migrating words
extreme emanation of crystals
are the cries of the fern than greens the hallway of damp
shadows

y el pan de las naranjas y el pan de la mañana y el pan de
corazón abierto

**¿dónde está el ajedrez de la araña?
¿esa la del sueño? ¿dónde?**

¿dónde está el ajedrez de la araña? ¿esa la del sueño? ¿dónde?
esta que dijo que dije dijeron ¿dijo?
¿lo oíste?

las sombras danzaban en las colinas encabritadas entre el filo
de las piedras

de dos ciudades amarradas por hogueras
de abejas

que se rendían de sueño
escondiéndose en sus propios faldones embarazadas de
cráteras y agua

allí encendían con lluvia menudita la pira funeraria de sus
tatarabuelos

setenta días después estas sombras de candados regresaron
endentecidas

como una memoria cubierta de vientos y de lumbre

los reos bebían la leche de una misma vasija
los miasmas presidían la vida el nacimiento las muertes
todos babeaban

los usureros con elocuentes racimos de uvas en la boca
exclamando jaculatorias rezaban para que las lluvias no
acabasen de golpe

innumerables de prisa hacían riñas contra las aceras llovidas
y se estrangulaban

and the bread of the oranges and the bread of the morning
and the bread of the open heart

**where is the spider's chess?
the one from the dream? where?**

where is the spider's chess? the one from the dream? where?
this one he said i said they said did he?
did you hear?

the shadows danced on the hills reared up among the line of
stones

of two cities tied together by bonfires
of bees

overcome by sleep
hiding themselves in their own robes pregnant with kraters and
water

there they lit the funeral pyre of their great-grandparents
with slight rain

seventy days later these shadows of padlocks returned with
teeth

like a memory covered with wind and fire

the prisoners drank the milk from the same vessel

the miasma presided over life birth death
all drooling

the usurers with eloquent bunches of grapes in their mouths
exclaiming invocations they prayed so that the rains wouldn't
end suddenly

innumerable hurrying they fought against the rain soaked
curbs and they strangled each other

y en ayunas con una inquina que les reseca la garganta
mordían otra vez las mismas discordias hasta quedar exangües
sobre las baldosas del templo

de tres o cuatro nubecitas la ciudad menstruaba raros cetáceos
nuestras mujeres nuestros ladrillos nuestras amantísimas lozas
los ocultaban y vivían quinientos años los que los comían
sin embargo son las dos treinta y seis y la tarde se detiene
moribunda y traga tierra y la escupe

corramos a comer cantos de pájaros la comitiva abre
simultánea las bocas los brazos
una cruz de cal nos penetra el pecho el periplo ha terminado
y lentamente descendemos la escalera

por las mañanas se quejaba suave y dulcemente

por las mañanas se quejaba suave y dulcemente
como una flauta tonta de agua transparente venida a menos
que a media vida tosía estruendosos reclamos

el badajo pende de setenta y seis golpes afila las torres
la tierra se pronuncia descargas eléctricas sin voces sin número
huyen

y el ártico congela los segundos de una sonrisa sospechosa
que convalecía ebria su hipertensión arterial

a cucharitas como quien sorbe una sopa envenenada
el sombrío hemipléjico recibía el dictamen médico
la garganta enmohecida resquicio de pájaros agoreros

and fasting with ill will that dried their throats
they bit the same discords again until they bled out over the
temple slabs

the city menstruated odd cetaceans from three or four small clouds
our women our bricks our loving crockery
bid them and those who ate them lived five hundred years
however it's two thirty six and the afternoon stops dying and
swallows earth and spits it out

we run to eat birdsong the delegation simultaneously opens
mouths arms
a limestone cross penetrates our chest the journey is over and
we slowly descend the stairs

in the mornings there were soft sweet moans

in the mornings there were soft sweet moans
like a rundown silly transparent water flute
which halfway through life coughed resounding complaints

the clapper hangs from seventy six blows sharpen the towers
the earth pronounces electric shocks voiceless numberless
they flee

and the arctic freezes the seconds of a suspicious smile
that convalesces her arterial hypertension inebriated

by the spoonful like sipping a poisoned soup
the gloomy hemiplegic received the medical ruling
his moldy throat an opening for birds of ill omen

arrastraba apisonaba palabras severas se formaban a la fuerza
en el exterior llovían milagros exuberantes florestas agua de
lluvia ecos de sol

no obstante las congojas llovía sin cesar
mil rayos furiosos caían sobre mil ríos de verdes indómitos
en el centro de las palabras los enfermos recibían unguentos
amarillos
que los levantaban y los levantaban

las tiernas bocas con flores y azúcar delectaban el texto
transpirando milimétricos batracios
precipitadas revelaron el fondo de la profecía se desgañaban
entonando a gritos la ronda gritaban
y otra vez mujeres emplumadas húmedas de arcoiris
cruzaban los pórticos de la ciudad y volvían apretujadas en
luminosos vagones
con bosques y nubes y nubes y lluvia y lluvia y sol decían que
oían que cantaban y escuchábamos

llueva que llueva llueva
lluvia que lleva lluvia
llueva que llueva llueva
lluvia que lleva lluvia

lluvia que llueva lluvia
lluvia que llueva lluvia
lluvia que llueva lluvia
lluvia que llueva lluvia

dragged rammed down severe words were formed forcibly
outside exuberant forest miracles rained rainwater echoes of
sun

in spite of the distress it rained incessantly
a thousand furious bolts of lightning fell upon a thousand
rivers of indomitable green
in the middle of the words the sick received yellow ointments
which lifted them and lifted them

the tender mouths with flowers and sugar spelled out the text
transpiring millimetric amphibians
hastily revealing the depths of the prophecy they bawled
singing shouting the serenade shouting
and once again women feathered moist with rainbow
crossed the portals of the city and returned squeezed in
luminous wagons
with woods and clouds and clouds and rain and rain and sun
they said they heard they sang and we listed

rain let it rain rain
rainy rain rains
rain let it rain rain
rainy rain rains

rain that rains rain
rain that rains rain
rain that rains rain
rain that rains rain

llueva que llega lluvia
lleva la virgen lluvia
llueva que llueva llueva
lleva la virgen llega

let it rain the rain arrives
take the virgin rain
rain let it rain rain
let it rain the virgin arrives

Translation by Anna María D'Amore

Del poema impertinente

Salvador Alejandro Lira Saucedo

I
Aún recuerdo aquellos extravagantes viajes que mis pies iniciaban procurando la inercia de la oblicua esfera, sobre ese extraño vacío. La perfección simétrica, piel estirada, dorada, limpia y tersa, casi lograba inmiscuirme, por su potencia, en un eterno paseo en mis linderos.

Como el anillo de Moebius, yo buscaba la salida que me conectara con la entrada y así volver a empezar por el final que marcaba el principio sucesivo, forma evolucionada una y mil veces, hasta tornarlo de manera regresiva y terminar, creando un grito exhaustivo, pero glorificante, con las partículas dispersas del paso que mis pies habían comenzado. Todo aquello en viceversa.

Un supuesto de avanzar calmaba las ansias y presiones de los pasajeros, que cada tarde me acompañaban a un refugio en el espacio sideral. El sol inauguraba cada viaje con fuertes líneas hacia nuestro camino y, mientras las manecillas de posición se trasladaban, la luna las sustituía por omniscientes puntos brillantes, como la tierra seca debajo de un panal.

Ahora me siento sobre el pavimento, recordando aquellas tardes, aquellos viajes. Toco la piel de la esfera, es áspera, reseca, sucia. Por más que trato, no logro despegar su vuelo. Mis pies frustrados no hallan motivo, para buscar otro ente donde friccionar su cuerpo, lanzándonos al basurero oblicuo de una Vía Láctea incomprendida.

Concibo que, en este elíptico plano, nada, absolutamente nada, llega a ser tan estable al color del viento.

15 de abril de 2006

On the impertinent poem

Salvador Alejandro Lira Saucedo

I
I still remember those extravagant journeys that my feet would begin, seeking the inertia of the oblique sphere, above that strange emptiness. Symmetrical perfection, smoothed out, golden skin, clean and soft. I almost managed to get mixed up, because of its power, in an eternal promenade within my boundaries.

Like the Mobius band, I sought the exit that would lead me to the entrance and thus start again at the end that marked the successive beginning, a form that had evolved a thousand and one times, until it became regressive and ended, creating an exhaustive but glorifying cry, with the disperse particles of the steps my feet had begun: all in vice versa.

A supposed advance calmed the anxieties and pressures of the passengers who accompanied me every evening to a refuge in sidereal space. The sun inaugurated every journey with strong lines towards our path, and while the minute hands moved, the moon replaced them with omniscient brilliant dots, like the dry earth beneath a hive.

I sit now on the paving, remembering those afternoons, those journeys. I touch the sphere's skin, it's rough, dry, dirty. As hard as I try, I can't get it to fly. My frustrated feet can find no reason to look for another being where they can rub their body, throwing us onto the oblique dump of a misunderstood Milky Way.

I conceive that on this elliptic plane, nothing, absolutely nothing, ever becomes as stable as the color of the wind.

April 15th 2006

II

Hay piedras que se atan a tus pies,
te muerden, te esgrimen, te pesan,
se anclan al suelo, piedra fastial,
pesadez del delirio avernal.

Son
ellas
las
que
te
sotierran.

Y estando debajo de ellas,
manantial de alejamientos,
tardes de sopranos graves,
sucumbe la sed de vivir.

El
pecado
de
vivir
esperando
el
momento.

Tiempo que no se detiene.
Instante flácido, fresca aridez
¿Por qué, tumba, en el lumbral
de mi lecho, eres tan azul?

II

There are stones that attach themselves to your feet,
they bite you, they brandish you, they weigh you down,
they anchor themselves to the ground, gable stone,
heaviness of the infernal delirium.

It
is
they
who
bury
you.

And once underneath them,
spring of separations,
evenings of low sopranos,
the thirst for life succumbs.

The
sin
of
living
in wait
for the
moment.

Time that doesn't stop.
Flaccid instant, cool aridity
Why, grave, in the threshold
of my bed, are you so blue?

Los
ruidos
causan
silencio.

Y las piedras aún me pesan...

23 de marzo de 2006

III

En el pasillo de los sueños rotos, un hombre corre tras una luz. Multiformas alejadas al destino se contraen y se retuercen para el deleite del polvo. Una quijada de lobo roza sus tobillos y los persigue, saboreando la tristeza de sus suelas. Da un salto enorme y encuentra placentas quemadas en el piso. Los olores se encajan en la faringe y le producen un jadeo enorme. Se concentra en las cenizas de jazmín, su truculento platillo de hace tiempo. Pierde control y dirección de sus pasos hasta volcarse por una colina extraña. Cae y gatea por unos instantes. Mira hacia arriba y ve su luz, un triste poste que al instante pierde toda luminosidad. Agacha su cabeza y contempla la soledad del suelo.

IV

Caminar con pies descalzos
resulta ser menos doloroso
que hacerlo con la opresión
de unos viejos zapatos.

Noises
cause
silence.

And the stones still weigh me down...

March 23rd 2006

III

In the hallway of broken dreams, a man runs after a light. Multiforms far from the destination contract and twist, to the delight of the dust. A wolf's jaw brushes his ankles and chases them, savouring the sadness of their soles. He takes an enormous leap and finds burnt placentas on the floor; the smells stick in the pharynx and produce an enormous gasp. He concentrates on the jasmine ashes, his truculent dish from some time ago. He loses control and the direction of his steps, until he throws himself over a strange hill. He falls and crawls for a moment. He looks up and sees his light, a sad post that instantly loses all luminosity. He hangs his head and contemplates the loneliness of the ground.

IV

Walking with bare feet
is less painful
than doing so with the oppression
of old shoes.

Sensacional momento
cuando tus manos,
libres de jadeante aire,
repasan el ministerio

que con tanto delirio
y placer de amanecer
me castigan con dulzura
y me premian con desbarates.

Ser libre de tus ojos
es esclavizar los míos
como cigüeñas rojas
por el compás oblicuo.

No sale el sol, full negro...
¡Que se quede en su sitio!
Al fin que mis heridas
satisfacen mi siniestro.

Llanto, cruel sacrificio
que se apega a mis líneas.
Sismo oprimido, ssshhh,
aún así todo es igual.

3 de noviembre de 2006

V
Con las dejaciones de una figura mítica,
busco la mejor manera de perecer
en un profundo delirio.

Sensational moment
when your hands,
free of the gasping air,
review the ministry.

that with so much delirium
and dawn pleasure,
punish me with sweetness
and reward me with debris.

To be free from your eyes,
is to enslave mine,
like red storks
by the oblique beat.

The sun doesn't come out, a black full house ...
Let it stay where it is!
After all, my wounds
satisfy my accident.

Weeping, cruel sacrifice
that follows my lines.
Oppressed tremor, ssshhh,
even so everything is the same.

November 3rd 2006

V
With the abandonment of a mythical figure,
I seek the best way to perish
in a profound delirium.

Los latidos del viento se hacen presentes
con el vacío que producen mis gritos
a la ventana de la nube azul:

*¿Eres tú, Dios, un presagio
que se advierte en mis
rotas vestiduras de vinil?*

*¿El hastío y fragancia
de las notas escondidas
tras una luciérnaga de hojas?*

*¿La bruma que se advierte
en noches pasajeras
procurando una verdad incomprensible?*

*¿Eres aquel maldito texto
que en la costa gris
no logro entender?*

Es bueno hablar con el viento,
único ente que tolera
mis gritos en la soledad.

—(No le queda de otra)—

The throbbing of the wind is present
in the emptiness produced by my cries,
at the window of the blue cloud:

*Are you, God, an omen
that is seen in my
torn vinyl vestments?*

*The weariness and fragrance
of the notes hidden
behind a leafy jewel?*

*The mist observed
on fleeting nights,
seeking an incomprehensible truth?*

*Are you that accursed text,
that on the grey coast,
I can't understand?*

It is good to talk with the wind:
the only being that tolerates
my cries of solitude.

(It has no choice)

Translation by Anna Maria D'Amore

La caída de los cuerpos

Maritza M. Buendía

Era otoño, las hojas de los árboles caían como una lluvia de papel, fina y delicada, frágil al contacto del aire o a las pisadas de un niño. El amarillo, el ocre, el café y el naranja parecían tejer una alfombra a lo largo de las calles, quitando la dureza de su aspecto. Esos días, el pueblo era cubierto por una cobija de colores, de retazos, una cobija envolvente. Si alguien abría la puerta de su casa, pronto las hojas alcanzaban los zaguanes, las habitaciones. Era inútil cualquier intento de limpieza, la cobija era movida por el aire de uno a otro lado. Con tanto vaivén, las calles eran un pedazo de mar, un mar bronceado lleno de olas fragmentadas, oloroso a sal y a pescado, perfumado por el sexo de la mujer. Porque ni las emanaciones del hombre fueron tan penetrantes. No: era la fragancia derramada por la mujer, la mujer satisfecha por su hombre; era, en exclusiva, el pueblo envuelto en el perfume de su sexo, arropado en su sabor.

¿Quiénes eran? ¿De dónde vinieron? ¿Por qué llegaron ahí? Del hombre y de la mujer nunca nadie lo adivinó, ni siquiera pudo imaginarse el motivo de sus acciones, la explicación de su comportamiento, y al pasar de los años todas las versiones se contradijeron. Que el hombre era moreno y fuerte como un chocolate macizo, tan moreno que su piel reflejaba ciertas tonalidades del verde, aceitunado por completo. La mujer era blanca, como azúcar refinada o leche fresca. Que él acostumbraba pasear a sus amantes de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, y que ella era la elegida en esta ocasión. O bien: que ella era acosada por un marido celoso y por dos

The fall of the bodies

Maritza M. Buendía

It was autumn; the leaves fell from the trees like paper rain, fine and delicate, fragile to the touch of the wind or a child's steps. Yellow, ochre, brown and orange seemed to weave a carpet along the streets, softening their appearance. In those days, the town was covered with a colored blanket, an all-encompassing patchwork blanket. If anyone opened their front door, the leaves would soon reach the hallway, the rooms. Any attempt at cleaning was useless: the wind moved the blanket from one place to another. With so much swishing the streets were a piece of sea, a tanned sea filled with fragmented waves, smelling of salt and fish, perfumed by a woman's sex. Because not even the man's emissions were that penetrating. No: it was the fragrance spilt by a woman, a woman satisfied by her man; it was, in exclusive, the town covered with the perfume of her sex, wrapped up in her taste.

Who were they? Where did they come from? Why did they turn up there? No one ever guessed or could even imagine the reason behind the actions of the man and the woman, the explanation of their behaviour, and over the years all the versions contradicted each other. That the man was dark and strong like solid chocolate, so dark that his skin reflected certain shades of green, completely olive-colored. The woman was white, like refined sugar or fresh milk. That he used to take his lovers from city to city and from town to town, and that she was the chosen one this time. Or rather: that she was hounded by a jealous husband and two neglected children, it was his fault. Or that both of them were the victims of a great tragedy:

niños abandonados, él era el culpable. O que los dos fueron víctimas de una gran tragedia: la muerte de su bebé recién nacido, el fracaso de un negocio, el desalojo de una casa, la persecución de sus acreedores. Aunque nunca se mostraron preocupados, quizá tan solo ensombrecidos, la gente murmuraba a su alrededor. Que el hombre ya no era moreno: blanco no, tampoco negro, una taza de café con leche. La mujer sí: negra, negrísima, una diosa africana bañada por el sol.

La verdad es que el hombre y la mujer nunca hablaron. Aparecieron un día de otoño y de la manera más natural e ilógica se instalaron en una de esas casas a punto de derruirse y de las que ya nadie recuerda quién es el dueño. Caminaron muchas horas hasta llegar ahí, desde nadie sabe dónde. Y ese mismo día, en cuanto empujaron la puerta, hicieron el amor. Se dice que no les importó la suciedad del lugar, ni el polvo, ni las telarañas, y que, de la resequedad, los labios de él eran como dos ciruelas pasas y que ella estuvo a punto de desmayarse varias veces, enferma y desnutrida por pasar tantos días sin comer; y que no tomaron agua, ni se dieron tiempo para refrescarse: los ardores los consumían muy adentro, hasta la médula, hasta el delirio.

Dicen que su primer encuentro en esa casa fue tímido comparado con los siguientes: acaso se atrevieron a quitar los trozos de madera que tapaban las ventanas y a acostarse encima de los cientos de hojas que entraron como oleada. Y tal como la primera vez, los dos cerraron los ojos, indiferentes a los pasos madrugadores y a los sorprendidos gritos de quienes los descubrieron.

Se dice que solo ellos podían hacer el amor con tanta violencia, como animales revolcándose, como animales que se atragantan con su presa; y que tiempo después algunos

the death of their new-born baby, a failed business, eviction from a house, relentless pursuit by their creditors. Although they never seemed worried, perhaps only saddened, people murmured around them. That the man was no longer dark: not white, not black either: a cup of milky coffee. The woman was: black, really black, an African goddess bathed by the sun.

The truth is that the man and woman never spoke. They appeared one autumn day and in the most natural and illogical way moved into one of those falling-down houses that no one could remember who owned. They walked for hours to get there, from no one knows where. And that same day, as soon as they pushed the door open, they made love. It is said that they didn't care about the dirt or the dust, or the cobwebs, and the dryness, his lips were like two prunes and she was on the verge of fainting several times, sick and malnourished from not having eaten for days, and they didn't drink any water, nor made time for freshening up: their passion was eating them up inside, right to the bone, to the point of delirium.

They say that their first encounter in that house was timid compared to those that followed: perhaps they dared to take the wooden boards off the windows and lie down on top of the hundreds of leaves that entered like a wave. And just like the first time, they both closed their eyes, indifferent to the early footsteps and the surprised cries of those who discovered them.

It is said that only they could make love with such violence, like animals rolling around, like animals choking on their prey; and that later some tried in vain to imitate them. And the thing is that the man, while licking the woman's breasts, made the roundness into matter for his mouth, as if instead of flesh he was sucking in a crème caramel; alternating its taste between the velvet of the thighs, the pulp of her belly and the lemon of her armpits.

en vano intentaron imitarlos. Y es que el hombre, al lamer los senos de la mujer, hacía de la redondez materia para su boca, como si en vez de carne sorbiera un flan; alternando su sabor entre el terciopelo de los muslos, la pulpa del vientre y el limón de las axilas.

Dicen que pronto, el hombre y la mujer se cansaron de su artificial encierro: un amor así es imposible de reducir a un solo espacio. ¿Alguien los ha visto? No es seguro. ¿Escuchado? La ansiedad de sus cuerpos era una cosa hilarante: exhibir su amor a través de las ventanas abiertas ya no era suficiente, el encierro les provocaba jaqueca; así que no tardaron en convenirse: para eso estaban las calles, para acrecentar su abrazo. En adelante no les hizo falta una sábana o una cama, ninguna de las pequeñas comodidades o riquezas: ni cremas, ni lociones, ni desodorantes. Para ella, un vestido. Para él, un pantalón.

Unos cuentan que hacían el amor durante el día, a pleno sol, con los rayos de luz sobre la cara. Que ella no dejaba de sonreír y que su rostro todo era como un girasol abierto siguiendo la trayectoria de su hombre. Otros cuentan que hacían el amor durante la noche, bajo el fresco de la luna, bajo la claridad. Y que solo en la penumbra se besaban.

Por lo demás, casi todas las versiones coincidieron: su primera vez en la calle fue justo frente a la casa abandonada, temerosos, quizá, de la reacción de la gente. Pero nada pasó. Esa primera vez, la mujer fue acostada encima de las hojas (calientes si era de día, húmedas si era de noche). El hombre apenas levantó el vestido por arriba de las rodillas. No hubo necesidad de quitar ninguna prenda. Ella únicamente mantuvo las piernas elevadas para mejor recibirlo; él bajó el cierre de su pantalón. Casi no se movieron: de rato en rato se advertía un ligero estremecimiento en las caderas del hombre.

They say that the man and the woman soon tired of their artificial confinement: it is impossible to reduce a love like this to a single space. Has anyone seen them? It is not certain. Heard them? The anxiety of their bodies was a hilarious thing, like laughter: displaying their love through open windows was no longer enough, the confinement gave them a severe headache. So it didn't take them long to decide: that's what the streets were for, to let their embrace grow. From then on, they needed no sheet or bed, none of the little commodities or luxuries: no creams, lotions, deodorants. For her, a dress. For him, trousers.

Some say that they made love during the day, in broad daylight, with the rays of light on their faces. That she didn't stop smiling and that her whole face was like an open sunflower following the trajectory of her man. Others say that they made love at night, under the coolness of the moon, under its brightness. And that they only kissed in the half-light.

As for everything else, almost all of the versions coincided: their first time on the street was right in front of the abandoned house; afraid, perhaps, of people's reactions. But nothing happened. That first time, the woman was laid down on top of the leaves (hot if it was day, damp if it was night). The man barely lifted the dress above the knees. There was no need to remove any clothing. She merely kept her legs raised to receive him better; he lowered his trouser zipper. They barely moved: from time to time a light shudder in the man's hips.

The few, who saw them doubted or, astonished, couldn't even make them out: were they shadows copulating or animals stuck together? Children? And instinctively or embarrassedly people covered their faces with their hands, quickly moving along, as though the vision were unbearable, fearful

Los pocos que los vieron dudaron o, ante el asombro, ni siquiera pudieron distinguirlos: ¿eran unas sombras copulando o unos animales pegados? ¿Unos niños? Y, por instinto o turbación, la gente se cubrió el rostro con las manos, alejándose con rapidez, como si la visión fuera insoportable, temerosa de contagiarse de alguna enfermedad. Encontrar a un hombre adentro de una mujer no es algo común: no todos los días se ven en la calle dos cuerpos paralizados.

Ese día (o esa noche) ella se quitó los zapatos y él la imitó. Desde entonces, la gente comenzó a admirarlos: ¿Quiénes eran? ¿De dónde vinieron? ¿Por qué llegaron ahí?

El hombre y la mujer caminaron descalzos por las calles, sin apenas lastimarse. Acaso aparecieron unos cuantos rasguños. Su andar era variado: a veces ella adelante, a veces él, y ninguno volteaba para asegurar que el otro estuviera cerca. No se tomaban de las manos.

Los más aventurados afirmaron que el hombre y la mujer eran fantasmas en pena, que aparecieron ahí porque su peregrinar era tremendamente largo y extenuante, y que, en vez de andar sobre las hojas, flotaban por encima de ellas, y ahí estaban las miles de hojas sin quebrar, las hojas intactas, para demostrarlo. Así que, para liberarlos de su carga, solo era necesario rociarles unas gotas de agua bendita.

Contrario a lo sucedido en ocasiones anteriores, el rumor de que un par de exhibicionistas o de fantasmas o de fantasmas exhibicionistas había arribado al pueblo corrió con bastante lentitud. Como si todos en el pueblo fueran responsable de un secreto, de algo que estaba más allá de su fuerza y de su cotidiana vida, prefirieron guardar cualquier comentario. La fusión de esos seres los amedrentó y, cabizbajos, optaron por el silencio. ¿Pecado? ¿Castigo? ¿Dolor?

of becoming infected with some disease. Finding a man inside a woman is not common: it isn't every day you see two paralyzed bodies in the street.

That day (or that night) she took off her shoes and he copied her. Since then, people began to admire them: who were they? Where did they come from? Why had they arrived there?

The man and the woman walked barefoot along the streets, barely hurting themselves. Just the odd scratch appeared. Their walk varied: sometimes she would walk ahead, sometimes him, and neither would turn to check the other was near. They didn't hold hands.

The most daring claimed that the man and the woman were lost souls, that they appeared there because their pilgrimage was tremendously long and extenuating, and that instead of walking on the leaves they floated above them; and there were the thousands of unbroken leaves, intact leaves, to prove it. Therefore, to deliver them from their burden, it would only be necessary to sprinkle them with a few drops of holy water.

Contrary to what had happened on previous occasions, the rumour that a couple of exhibitionists or ghosts of exhibitionist ghosts had landed in the town spread pretty slowly. As if the town were responsible for a secret, of something beyond if strength and daily life, preferred to reserve comment. The fusion of those beings intimidated them and, heads bowed, opted for silence. Sin? Punishment? Pain? Impossible to predict. And the thing is that the man and the woman didn't always seem happy.

After a few days, the man and the woman adventured out onto other streets, their sexes throbbing under their clothes. Walking and fornicating; fornicating and walking. They did it on every corner that they considered appropriate: opposite the

Imposible predecirlo. Y es que el hombre y la mujer no siempre parecían felices.

Después de un par de días, el hombre y la mujer se aventuraron en otras calles, con los sexos palpitantes por debajo de la ropa. Caminando y fornicando; fornicando y caminando. Lo hicieron en todas las esquinas que consideraron apropiadas: frente a correos, a un lado de la escuela, en la entrada del cine, en la salida de la iglesia. Él arriba, ella abajo. Él incontrolable, ella apacible. Él ahogado, ella gritando. Y las piernas temblorosas y confundidas. Y los ojos abiertos. Y las manos arañando. Y las caderas. Y la gente negándose a ver, ocultando su asombro cada vez con mayor pesar.

¿Acaso no existían? ¿En verdad eran fantasmas?

En dos semanas sucedió lo inevitable: una niña de doce años, con su uniforme de escuela recién estrenado, iba a su casa. Debía atravesar la plaza principal. Ausente, pensando quizá en sus tareas escolares o en sus deberes con sus hermanos menores, parpadeó varias veces antes de restregarse los ojos con las manos. ¿Qué era aquello? ¿Dos cuerpos? ¿Uno? La niña se aproximó poco a poco al centro de la plaza, ahí tenía la visión. Dos cuerpos, ni alucinaciones ni fantasmas. Dos cuerpos, uno encima del otro, girando entre sí interminablemente. Ella reconoció sus movimientos: hacía un par de semanas su novio la había conducido hasta los salones más alejados de la escuela y la había cubierto como el hombre a la mujer.

Frotándose los ojos, la niña se acercó lo más que pudo sin apartar la mirada, anhelante de tocar esos dos cuerpos, de percibir en su mano el acaloramiento, de imitarlos. Y, justo cuando descubrió que el hombre y la mujer también la observaban, los libros resbalaron de sus manos y, ante su torpeza, comenzó a reír a boca abierta, mostrando la hilera de sus dientes.

post office, next to the school, in the entrance to the cinema, on the way out of the church. Him on top, her underneath. Him uncontrollable, her placid. Him choking, her screaming. And the legs trembling and confused. And the eyes open. And the hands clawing. And the hips. And the people refusing to see, hiding their amazement with greater sorrow.

Didn't they exist? Were they really ghosts?

In two weeks the inevitable occurred: a twelve year old girl, wearing her almost brand new school uniform, was on her way home. She had to cross the main square. Absent, perhaps thinking about her homework or her duties with her younger brothers and sisters, blinked several times before rubbing her eyes with her hands: what was that? Two bodies? One? The girl slowly went towards the centre of the square, there was the vision. Two bodies, neither hallucinations nor ghosts: two bodies, one on top of the other, gyrating interminably among themselves. She recognized the movements: a couple of weeks ago her boyfriend had led her to the most remote rooms of the school and covered her as a man does a woman.

Rubbing her eyes, the girl got as close as she could without looking away, longing to touch those two bodies, to feel the heat in her hand, to copy them. And just when she discovered that the man and the woman were observing her, too, the books slipped out of her hands and, in view of her clumsiness, she started to laugh open-mouthed, showing the row of her teeth.

Some say that the girl's laughter was happy, like the song of a dove; other say that the laughter was like a cry, as if someone were strangling her. They say that the laughter, cry, resounded throughout the town and that the people immediately went to the square to see what was happening.

Unos dicen que la risa de la niña era alegre, como el canto de una paloma; otros dicen que la risa era como un grito, como si alguien la estuviera estrangulando. Dicen que la risa, el grito, retumbó en todo el pueblo y que la gente de inmediato acudió a la plaza a ver qué sucedía.

Niños, jóvenes, adultos, ancianos, uno a uno, los habitantes del pueblo se reunieron en la plaza, alrededor del hombre y de la mujer, con la risa o el grito en sus oídos, contemplando a la niña paralizada ante los cuerpos. Dicen que algunos, los que no alcanzaban a ver, se treparon a las bancas y que otros a los árboles: no todos los días se ve en la calle un hombre devorado por una mujer. Y no es que ahora hicieran algo diferente, quizá perfeccionaron algunos movimientos y efectuaron los vaivenes con mayor suavidad, alterando con su paso el mar de todas las hojas. Era ilusorio distinguir cuál de los dos empujaba, cuál adentro, cuál afuera: ambos se hundieron en una brisa lenta y seductora que manaba desde el centro de sus huesos.

Dicen que la primera en desnudarse fue la niña; que rápidamente se deshizo de su uniforme y que desabrochó el cierre del primer pantalón que tuvo a su alcance para en seguida tumbarse encima de las hojas. Que ella fue la primera y que inmediatamente los demás la imitaron, rindiéndose ante su propia urgencia. Pantalones, camisas, blusas, faldas, zapatos, cintos se acumularon entre sí, y solo era posible contemplar la caída de los cuerpos: cuerpos cayendo encima de otros cuerpos, como una lluvia de hojas. La contorsión de múltiples caderas, el entrelazamiento de piernas. Las manos de las hojas. El estrujamiento. Los dedos de las hojas. La presión.

Los cuerpos (las hojas) caían como gotas de agua para un mar; abrigo de colores: el amarillo, el ocre, los cientos de matices del café y la gran variedad de tonos del naranja parecían tejer una

Children, young people, adults, old people, one at a time, the inhabitants of the town gathered in the square, around the man and the woman, with the laughter or cry in their ears, contemplating the child paralyzed before the bodies. They say that some, those who couldn't see, climbed onto the benches and others climbed the trees: it isn't every day that you see a man devoured by a woman on the street. And it isn't that they were doing anything different now, maybe they perfected some movements and executed the rocking more smoothly; upsetting in their wake the sea of all those leaves. It was impossible to tell which of the two was pushing, which was inside, which was outside: both were sunk in a slow and seductive breeze that emanated from the centre of their bones.

They say that the first to get undressed was the girl. How quickly she got rid of her uniform and unzipped the first trousers she could find to then lie on the leaves. That she was the first and that the others immediately copied her, surrendering to their own urges. Trousers, shirts, blouses, skirts, shoes, belts, all accumulated together and it was only possible to contemplate the fall of the bodies: bodies falling on top of other bodies, like a shower of leaves. The contortion of multiple hips, the intertwining of legs. The hands of the leaves. The crushing. The fingers of the leaves. The pressure.

The bodies, the leaves, fell like drops of water into a sea, an overcoat of clothes: yellow, ochre, the hundreds of shades of brown and the great variety of orange tones seemed to weave a carpet with the gold and the pink, with the white. The bodies, clean, recently bathed, free of modesty, matching the leaves.

A compact blanket covered the town in an instant.

They say that it was impossible to hold back, that the salty smell of the woman was extremely penetrating, that all the

alfombra con los dorados y los rosas, con los blancos. Los cuerpos limpios, recién bañados, libres de pudor, igualados a las hojas.

Una cobija compacta envolvió al pueblo en un instante.

Dicen que contenerse fue imposible, que el olor salado de la mujer era en extremo penetrante, que ya todos los cuerpos estaban tocados por su gusto y que, expectantes, aguardaron el final: unirse en la calidez de un único abrazo, abrir las bocas y los sentidos en una sola caricia. Dicen que solo entonces el hombre volvió a cerrar los ojos y que con una mano cerró los ojos de la mujer. Y que al otro día, cuando los habitantes del pueblo despertaron y abrieron las puertas de sus casas, descubrieron el otoño en la llegada del invierno.

bodies were touched by her taste and that, expectant, they awaited the end: to join in the warmth of a single embrace, to open their mouths and senses in a single caress. They say that only then did the man close his eyes again and that with one hand closed the woman's eyes. And that the next day, when the inhabitants of the town awoke and opened the doors of their houses, they discovered autumn in the arrival of winter.

Translation by Anna Maria D'Amore

El sueño de Marcela

Mauricio Moncada León

Fue entonces cuando le dijo que era cierto: la nota de suicidio había sido un invento para justificar el acto de morir como ejercicio de la voluntad, la propia. Quien muere por su decisión quita mérito a las divinidades, se pone a su nivel. Pero nunca consideró la posibilidad de que alguien llegara en el momento justo en que jalaría del gatillo e impidiera el movimiento funesto. Sucedió. Marcela estaba sentada en la cama, se había desnudado para regresar la carne a su estado de inocencia y contraponerlo con la malicia del suicidio. La pistola permanecía encerrada en el cajón del buró. Marcela, la mujer intachable que había luchado por la causa de los desamparados, seres olvidados en el manicomio, que a diario velaba por conservarles la vida, ahora tenía un gesto contradictorio, estiró la mano para alcanzar el arma con la decisión de anular el ser, apuntó el cañón a su boca y se produjo la detonación en su cerebro. Le llegó la idea de redactar una nota donde pudiera disertar en torno del acto de morir por mano propia. Puso la pistola en la cama, buscó la libreta que nunca había usado y se dedicó a escribir. Trazó palabra tras palabra por más de veinticuatro horas, sin descanso, hasta que consideró que no había nada que agregar. Llenó la libreta con grafías pequeñas y abigarradas; no respetó los márgenes porque siempre había algo que añadir a una frase que creía incompleta, pero rescribirla implicaba pérdida de tiempo, porque si había algo que detestara era la repetición. Quizá por eso nunca se casó: el amor se basa en hechos repetidos, en palabras que se gastan con el uso, en gestos que se vuelven familiares hasta el

Marcela's dream

Mauricio Moncada León

It was then that I told her it was true: the suicide note had been invented to justify the act of dying as an act of free will, one's own free will. Whoever dies by choice takes away merit from the gods; they put themselves on their level. But she never considered the possibility that someone would arrive precisely at the same moment that she was going to pull the trigger and stop the fateful act. That's what happened. Marcela was sitting on the bed after she had taken off all her clothes to return her flesh to its innocent state so it would contrast the malice of suicide. The gun was still locked in the dresser drawer. Marcela, the irreproachable woman who had fought for the cause of the helpless, forgotten souls in the insane asylums, watching over them to save their lives, now made a contradictory gesture as she stretched out her arm to reach the gun, determined to annul her being by putting the gun to her mouth and producing the detonation in her brain. The idea came to her that she could write a note in which she could argue for the act of dying by one's own hand. She put the gun on the bed, looked for a notebook that she had never used, and devoted herself to writing. She wrote down word after word for over twenty-four hours without taking a break, until she was satisfied that there was nothing more to add. She filled the notebook with small and jumbled letters; she didn't stay in the margins because there was always something to add to a phrase that she considered incomplete, but writing it over again meant losing time, and if there was something she hated it was repetition. Maybe that's why she never married: love is based on repeated acts, words

punto de no reconocerlos de tan próximos. Volvió a tomar la pistola, pero después de tal defensa del suicidio consideró que era un acto banal. La idea había impedido completar el acto.

Marcela camina rumbo a su casa, no puede dejar de pensar en las palabras de su jefe, el director del manicomio: debes tomar vacaciones, el trabajo con locos termina por convertirte en uno; que quieras suicidarte lo entiendo, pero esa tonta idea del ejercicio de la voluntad como aspiración divina no. Relájate y nos vemos en un mes, todo pagado más un bono, sal de tu rutina.

Quizá sí esté loca, piensa mientras cruza la calle. A punto de girar la llave de la cerradura, se le ocurre que puede visitar a su amiga de la preparatoria. Después de todo, unas cuantas horas de viaje no son tantas para ver a alguien a quien hecha de menos. Un conocido le dijo que Sandra vivía en la capital, incluso le proporcionó la dirección, que aún llevaba apuntada en un papelito que se arrugaba en el fondo del bolso. Sin más, parte a la central de autobuses. Nada de maletas, ya comprará después algo de ropa. Todo tan sencillo, salvo la idea del suicidio que aún le ronda la mente. Aborda el autobús, reclina el asiento y cierra los ojos esperando que el sueño la invada. Doce horas de camino que duerme profundamente, solo despierta cuando avisan la llegada al destino. Sobresaltada, piensa que ha muerto, después de todo es el fin de la humanidad. Lo aterrador sería que alguien más lo hubiera decidido. Reacciona cuando es aventada por un anciano deseoso de bajar del camión. Nada, sigue viva y puede cumplir su sueño.

No le cuesta trabajo llegar a casa de Sandra, un taxi la deja justo en frente. Ahora, de pie y con las manos empuñadas a los costados, duda en llamar a la puerta. ¿Qué dirá? ¿Cómo justificar su visita repentina? ¿Y si interrumpe? Un hombre abre el

that are worn out with use, gestures that become so familiar to the point of not even recognizing them because of they are so common. She picked up the gun again, but after defending suicide so much, she now considered it to be an insignificant act.

Marcela walks home, she can't stop thinking about the words of her boss, the director of the insane asylum: you should take a vacation, working with crazy people ends up turning you into one of them; so you want to kill yourself, I understand that, but this silly idea of exercising free will as a form of divine aspiration I don't understand: relax and we'll see you in a month, paid leave plus a bonus, you've got to break your routine.

Maybe I am crazy, she thinks as she crosses the street. When she is about turn the key in the lock, it occurs to her that she could visit her friend from high school. After all, a few hours travelling isn't much to visit someone you miss. An acquaintance had told her that Sandra lived in the capital; he even gave her Sandra's address. She still had it written down on a wrinkled piece of paper at the bottom of her purse. Without giving it another thought, she set off for the bus station. No suitcase, she would buy some clothes later. Everything was so simple, except for the idea of suicide still swirling around in her head. She gets on the bus, puts the seat back and closes her eyes, waiting for sleep to come over her. Twelve hours on the road and she slept profoundly, only waking up when they announced the arrival to her destination. Startled, she thought she had died, after all it is the end of humanity. The most terrifying thing was that it was someone who decided it like that. She finally reacted when she was pushed by an old man anxious to get off the bus. It was nothing; she was still alive and could still fulfill her dream.

portón, la mira con desconfianza y pregunta si puede ayudarla en algo. Busco a Sandra, responde tímidamente, ¡Ah!, seguro eres la nueva asistente, pasa, ella baja en un momento, se está duchando, yo tengo que salir, soy Ramiro, el esposo. Marcela entra, una sonrisa escapa de sus labios: el esposo, sabe que quiso decir el esposo de Sandra, pero le causa gracia pensar en la frase como si se hubiera referido al único, que no existiera otro en el mundo o que fuera la representación universal.

Ve la casa, observa las fotografías, todas muy impersonales: Sandra con su uniforme de colegiala, otra donde parece de viaje, Ramiro trajeado en la oficina o estrechando la mano de un personaje incompleto (no se ve más allá del codo), pero nunca juntos, tampoco hay fotos de boda o de hijos, ningún rastro de la ascendencia. Sandra no tarda en bajar, apenas tiene a la vista a la mujer dice ¿Marcela?, ¿eres tú? Y un abrazo sincero es la respuesta afirmativa.

Pasan la mañana recordando viejos tiempos y poniéndose al tanto de lo sucedido en los tres años anteriores. Entonces, cuando Marcela cree que es el momento más inoportuno, le confiesa su intento de suicidio. Sandra, al principio escandalizada, después incrédula, le pregunta el porqué. La respuesta es tajante, solo por tener la satisfacción de morir por propia mano. ¿Crees que sea motivo suficiente para quitarse la vida? Motivos podría encontrar, pero solo serían vanas justificaciones; sabes que siempre he defendido la voluntad como algo supremo, y para mí, ejercerla hasta su última consecuencia es un ideal, así que creí conveniente unir pensamiento con actos, pero, ya ves, aún no puedo concretar ese paso. ¿Volverás a intentarlo? ¿Qué te lo impidió? Supongo; bueno, alguien llegó para impedirme jalar del gatillo, una idea, ya sabes, la nota póstuma; quería defender el ideal para que fuera

It wasn't difficult to get to Sandra's house, a taxi left her right at the front door. Now, standing with her hands in a fist at her side, she was hesitant to knock on the door. What would she say, how would she justify her unexpected visit? And what if she was interrupting something? A man opens the door, looks at her with mistrust and asks if he can help her with anything. I'm looking for Sandra she responds timidly, Ah! You must be the new assistant, come in, she'll be down in a minute, she's taking a shower, I have to go, I'm Ramiro, the husband. Marcela walks in, a smile escaping her lips: "the husband", she knows he meant Sandra's husband, but thinking of the phrase made her laugh as if he was referring to the only one, that there wasn't another one in the world, or that he was the universal representation. She looks around the house, sees the photos, all very impersonal, Sandra in her school uniform, Sandra on vacation, Ramiro at the office in a suit, or shaking hands with an incomplete person (you couldn't see beyond his elbow), but never together, and no wedding photos, or children, no trace of their shared past. Sandra didn't take long to come down, and having hardly caught a glimpse of the woman said, Marcela? Is that you? And a warm embrace was the affirmative answer:

They spent the morning remembering old times and catching up on the events of the past three years. Then, when Marcela thought it was the most opportune moment, she confessed about her attempt to commit suicide. At first Sandra was horrified, then, incredulous, asked her why. The answer was emphatic, only to have the satisfaction of dying by her own hand. Do you think that's reason enough to take your own life? I could find reasons, but they would only be vain justifications: you know I have always defended free will as something supreme, and for me, exercising it to its ultimate consequence

incuestionable, pero pensar tanto me dejó exhausta y ya no pude seguir. Cambian de tema a otro menos escabroso.

Marcela camina por una calle, hay mucha gente pero todos la ignoran, menos un hombre. Le dice que descanse, que se olvide del trabajo. Es casi una sombra, pero ella cree saber que se trata de su jefe. ¿Cómo la encontró? Se acerca a él, las luces de un automóvil le iluminan el rostro. No, es otro hombre, Ramiro. Sandra le habrá contado el secreto, qué podía esperar, en una charla de cama, quizá después del sexo, le habrá preguntado el motivo de la visita. Sabes que anhele el suicidio. Patrañas, si hablas tanto al respecto es porque temes morir, jamás atentarás realmente contra tu vida. Puedes creerlo, si así lo deseas, pero tal vez me anime a concretar el plan en este mismo instante, frente a ti, y tendrás que darle una justificación a Sandra, no llevo conmigo la nota: pueden pensar que tú me asesinaste. Marcela, nadie te mira, no existes, aunque vayas desnuda te ignoran. Imposible, deberían ver mi cuerpo, es macizo y de buena forma, ¿lo notas tú?, siéntelo, toca estos senos firmes. ¿Quieres seducirme? Si lo hago será solo por mi voluntad, según tu teoría, no porque los ofrezcas. Ramiro la toma por el brazo y la jala hasta un bar, la sienta a la barra, pide dos cervezas; se vacían de un trago. La besa. Antes de que pueda reaccionar, se acerca una pareja, el hombre le acaricia los muslos; la mujer muerde el lóbulo de Ramiro. Algunos borrachos se aproximan para ver de cerca el espectáculo. Marcela se deja hacer, siente una mano hurgando entre sus piernas, siente que el sexo se le hincha ¿Contra su voluntad? Cómo saberlo. Es una mano femenina la que hace que se humedezca; la mujer la acaricia, también a Ramiro. Ve que el otro hombre está en el piso, se masturba, la mano

is an ideal, so I thought it was appropriate to merge thoughts and acts, but, as you can see, I still haven't been able to fulfill that step. Will you try it again? What stopped you? I suppose; well, someone arrived to stop me from pulling the trigger, an idea, you know, the posthumous note: I wanted to defend the ideal so it would be unquestionable, but thinking about it so much left me exhausted and I couldn't go on. They changed the subject and talked about something less awkward.

Marcela walks along the street, there are many people but everyone ignores her, everyone except for one man. He tells her to relax, to forget about work. He is almost a shadow, but she believes it is her boss. How did he find her? She moves closer to him, the headlights of a car illuminate his face. No, it is another man, Ramiro, Sandra must have told him the secret, of course, in a bedtime chat, maybe after sex; he probably asked her the reason for the visit. You know I want to commit suicide. Bullshit, if you talk so much about it, it's because you are afraid of dying; you would never make an attempt against your own life. You can believe that if you want, but I might just be inspired to complete the act right now, in front of you, and you'll have to explain it to Sandra. I don't have the note with me; they could think that you murdered me. Marcela, no one is looking at you, you don't exist, and even if you were naked they would ignore you. Impossible, you should see my body, it's firm and in good shape, can't you tell? Feel it, touch these firm breasts. Are you trying to seduce me? If I am it's because of my own free will, according to your theory, not because you're offering yourself to me. Ramiro takes her by the arm and drags her to a bar, sits her down on a barstool and orders two beers; they finish them in one swig. He kisses her. Before she can react, a couple comes

que le queda libre sigue acariciando los muslos de Marcela. Los beodos gritan animados, esperan con ansia el desenlace, quieren ver carne entrado en la carne; arrojan el contenido de sus vasos, más que como ofensa, para animarlos, hacerles ver que la inmundicia se lleva bien con el sexo, y qué decir con el amor: una de las más bajas pasiones de la humanidad. Ramiro se desnuda, masajea a la otra mujer, parece ignorar a Marcela. El onanista se conforma con los muslos que tiene enfrente. Marcela podría salir de allí o escoger a alguien más que la satisfaga, pero su mente está turbia. ¿Alguien podría decidir por ella? Como plegaria que ha sido escuchada, una voz surge desde la bruma del bar, angelical o demoníaca, da lo mismo, y pide, obliga a Marcela a que se siente en la barra, Separa las piernas y mastúrbate, cierra los ojos, sigue hasta que sientas desbordarte; nadie va a ocuparse de ti sin que yo lo ordene. Sandra, no seas cruel, pide a alguien que me coja, necesito reconocirme desde mi vagina, por favor. La súplica parece subirle desde las entrañas. Sandra, se ha pronunciado ese nombre, y no se ha equivocado; a pesar de no poder verla por el reflector que la ilumina, Marcela ha querido que fuera esa mujer la que llegara a salvarla y someterla a la vez, un deseo interno ha aflorado a sus labios. Desde que se conocieron en la escuela, Sandra fue el centro de atención de todos: los hombres se mostraban solícitos a cualquiera de sus caprichos, las mujeres para aconsejarle a quién hacer caso o hacer sufrir; pero Marcela siempre le dictaba las ideas más descabelladas y, quizá por lo mismo, excitantes. No era fea, incluso era atractiva a pesar de hacer demasiado para verse masculina, pero su altanería siempre la dejaba sola; incapaz de relacionarse directamente con las demás personas, encontraba una excelente aliada en Sandra, que nunca era capaz de tomar

up to them, the man caresses her thighs, and the woman nibbles on Ramiro's ear. Some drunks have gathered around to see the show. Marcela lets herself go, she feels a hand groping her between her legs, and her sex begins to swell, against her will? Who knows? It is a feminine hand making her wet, the woman caresses her and Ramiro at the same time. She sees the man on the floor, masturbating, his free hand still touching Marcela's thighs. The excited drunks cheer them on, anxiously waiting for the outcome, they want to see flesh entering flesh; they throw their drinks over them, not to offend but to egg them on, to make them see that filth goes well with sex, and of course with love, one of the lowest passions of humanity. Ramiro takes off his clothes, and massages the other woman, seeming to ignore Marcela. The onanist is satisfied with the thighs he has in front of him. Marcela could get out of there or choose someone else to satisfy her, but her mind is cloudy, could someone decide for her? Like an answered prayer, a voice can be heard through the smoke of the bar, angelic or demonic, it doesn't matter, asking that Marcela get on top of the bar. Spread your legs and touch yourself, close your eyes, keep on going until you feel like you are going to lose control; no one is going to take care of you until I order them to. Sandra, don't be cruel, ask someone to fuck me, I need to recognize myself through my vagina, please. The begging seems to come from deep inside her. Sandra, she's said this name and she isn't wrong; even though she can't see her because of the spotlight illuminating her, Marcela has wanted it to be this woman that came to save her and to overpower her at the same time, an internal desire has surfaced on her lips. Ever since they met in school, Sandra was the center of attention for everyone: men were willing to cater to her every whim, women to advise her about who to be nice to and who to torment, but Marcela

decisiones por sí misma y, de no ser por Marcela, siempre diría que sí a todo, por no pensar o entrar en conflicto con los demás. Ahora se presenta con una coraza de autoridad, le dice qué hacer y en qué momento, no solo ejerce poder sobre ella, lo hace con todos los presentes. El onanista está a punto de correrse, se cree al borde del éxtasis, gime, cierra los ojos y anuncia el paroxismo, pero Sandra le grita que se detenga, que deje de tocarse, que se olvide de sus manos y, como por arte de magia, de pronto solo tiene un par de muñones; los gemidos se han vuelto llanto, la erección se reblandece. Los observadores ríen. Algún nervioso extiende y contrae los dedos para cerciorarse de que no le ha sucedido lo mismo y, para evitar el mal, deja que su miembro repose dentro de los pantalones. ¿Me pedirás que se la meta a Marcela o a la otra mujer?, pregunta Ramiro. No a Marcela, empala a la otra. Desgraciada de mí, ¿nada habrá de tocarme?, obligame a utilizar una botella o cualquier cosa, Sandra; por lo menos que alguien me bese ahí, en esa grieta que me fulmina y que habla como reflejo del yo, ve la mueca: se disgusta por estar tan vacía. Aún no, quiero que te retuerzas de ansias. Eres cruel, decide mi muerte, pero no me dejes húmeda. Acaben con su discurso, quiero menearme dentro de esta otra mujer mientras su novio llora por no poder darse satisfacción. Hazlo, pero no tardes, no quiero que nos sorprenda el amanecer a media faena. Marcela aún se masturba, pero no es suficiente, no puede completar el acto. Sandra surge de la bruma, una bata transparente resalta sus pezones sonrosados, los vellos rubios del sexo; se aproxima a Ramiro y le pone una correa al cuello, hace otro tanto con el manco. Como si nada hubiera pasado, el primero sigue cabalgando a la otra mujer, la que no tiene nombre. Una figura femenina sin nombre solo puede ser

always gave her the wildest ideas, and because of this, the most exciting. Marcela wasn't ugly, she was actually attractive despite her attempts to appear masculine, but her arrogance always left her feeling alone: incapable of relating directly to others, she found an excellent ally in Sandra, who was never capable of making her own decisions and, if it wasn't for Marcela, would have always said yes to everything, so she wouldn't have to think about anything or enter into conflicts with the others. Now she appeared with the armor of authority, she told Marcela what to do and when to do it, and not only her but everyone there. The onanist was on the verge of exploding, he thinks he's on the verge of ecstasy, he moans, closes his eyes, and announces the coming explosion, but Sandra orders him to stop, to stop touching himself, to forget about his hands and to imagine, as if by magic, he only has a pair of stumps: his moans turn into tears, his erection goes soft. The observers laugh. One of them, nervous, opens and closes his fingers to make sure that the same thing doesn't happen to him, and to avoid the evil fate, lets his member rest inside his pants. Are you going to ask me to stick it into Marcela or some other woman? asks Ramiro. Not Marcela, impale the other one. What about me, is no one going to touch me? Force me to use a bottle or something else, Sandra; at least have someone kiss me there, in this crevice which tortures me and speaks as a reflection of me, look at it grimace, it's upset because it is so empty. Not yet, I want you to writhe around with longing. You are cruel, decide my fate but don't leave me all wet. Stop talking; I want to move around inside this other woman while her boyfriend cries because he can't satisfy himself. Do it, but don't take long, I don't want dawn to come and surprise us in the middle of our performance. Marcela still masturbates, but it isn't enough, she can't culminate the act. Sandra emerges

la alegoría de la Mujer Universal, piensa Marcela mientras su índice acaricia el clítoris, ahora completamente irritado por tanta fricción. Sandra ordena a uno de los ebrios que ponga un vendaje en los ojos a Marcela, a otro le dice que desenfunde y que le dé una estocada profunda, solo una, y que se retire, a uno más que le ate las manos a la espalda, otra estocada, ahora que le den la vuelta para que su pecho quede apoyado en la madera tibia de la barra, se repite la dosis de una metida, nada más. Marcela gime y ruega que no se detengan, que la desgarran a vergazos. Se acerca Sandra, le pone un dedo entre las nalgas a la vez que jala a Ramiro y lo obliga a desalojar la madriguera Universal. Con tristeza, pone las manos a la espalda, deja que su mujer guíe sus movimientos, siente que acerca su pene a la vagina de Marcela, pero no lo hunde, lo restriega de arriba hacia abajo, hasta que irremediablemente lanza su esperma al aire. El onanista se acaricia el miembro sin resultados, ve con tristeza el colgajo entre sus piernas. Sandra organiza a los espectadores, los forma frente a una Marcela casi desquiciada, los números pares se correrán en la vía natural, los impares en el altar de Sodoma; cualquiera podrá penetrar en la boca, siempre y cuando se hayan derramado en las entrañas por lo menos dos veces. Se acerca un perro y pide turno, pero su dueño nunca le ha enseñado a contar. Sandra le dice que le será permitido participar cuando esté completamente borracho; lo manda a una mesa, el cantinero le pide una identificación pero el pobre perro es menor de edad y sale del bar con la cola entre las patas y maldiciendo sus escasos años. En verdad quería fornicar con esa mujer; se veía tan ansiosa que hasta pudo haberme besado y decir que me amaba. El perro echa un último vistazo a la barra y se aleja con una lágrima de amargura. Marcela ya no cuenta

from the smoky haze, a sheer gown highlighting her pink nipples, the blond hairs of her sex; she approaches Ramiro and puts a collar on his neck, doing the same to the stubby hands man. As if nothing had happened, Ramiro continues riding the other woman, the one with no name. A nameless feminine figure can only be an allegory for the Universal Woman, thinks Marcela as she caresses her clitoris with her index finger, now completely irritated from so much friction. Sandra orders one of the drunks to put a blindfold over Marcela's eyes, she tells another one to take out his cock and give her a deep thrust, just one and then to pull out, she orders another to tie her hands behind her back, another thrust, and now turn her over so her breasts are resting on the warm wood of the bar, the dose of one thrust, no more, is repeated. Marcela moans and begs them not to stop, to ravage her with penis thrusts. Sandra comes near, she puts one finger between her buttocks at the same time she pulls Ramiro and forces him to abandon the Universal burrow. Sadly, he puts his hands behind his back, letting his woman guide his movements, he feels her bringing his penis to Marcela's vagina, but she doesn't put it in, she rubs it up and down, until inevitably his sperm shoots into the air. The onanist caresses his member with no results; he looks sadly at it hanging between his legs. Sandra organizes the spectators, she has them line up in front of an almost deranged Marcela, the even numbers will come in the natural entrance, the odd numbers in Sodom's altar; anyone could penetrate her mouth, as long as they had come inside her at least two times. A stray dog comes up and wants his turn, but his owner never taught him how to count. Sandra tells him he can participate when he is completely drunk; she sends him off to a table, the bartender asks him for identification but the poor dog is underage and leaves the bar with his tail between his legs.

las vergas que le han entrado, todo es tan repetitivo, y eso la cansa; por eso no cree en el amor. Despertarás con dolor de culo, le dice Sandra al oído.

Despierta, Marcela. Debemos desayunar para ir de compras. Ramiro tiene una propuesta, quizá te interese. Los tres, a la mesa, hablan de temas triviales. Marcela no se siente cómoda, le intriga la oferta que le tienen, también lo que recuerda del sueño, o la mezcla de este con la realidad. Cuando Sandra fue a despertarla, no se levantó inmediatamente, esperó algunos minutos para averiguar lo sucedido. Por la noche, al acostarse, hurgó en el cajón del buró que está al lado de su cama, en ese cuarto destinado para visitas. ¿Quién vendrá aquí?, pensó al tiempo que sacaba un pene plástico de una caja. En la mañana, resultó que ese objeto estaba incrustado entre sus nalgas; recordó las palabras de Sandra en el sueño, el dolor vaticinado. ¿Se lo metería ella? ¿Ramiro? ¿Fue autoempalamiento? De las tres posibilidades, la que más satisfacía a su mente era la segunda, sería un triunfo ante la feminidad de Sandra: su hombre se fijaba en otra mujer y la deseaba. De pronto, una pregunta de Ramiro la sacó de su imaginación, ¿Te gustaría visitar una tienda de artículos sexuales? Marcela no puede responder, las palabras se atorán en su boca, los pensamientos se atropellan, es una pregunta difícil por todo lo que implica; sin embargo, motivada por el sueño y lo que encontró inserto en sí por la mañana, asiente con la cabeza. Sandra sonríe y le dice que no sabe todo lo que puede encontrar en un sitio de esos.

En el automóvil, ya de regreso a casa, los tres hacen bromas respecto de las compras, todas en relación a un jugueteo entre ellos con tintes sexuales. Solo cruzar el umbral, se hizo un silencio profundo, tres respiraciones se confunden con el canto

cursing his young age. I really wanted to fuck that woman, she looked so desperate that she would have even kissed me and told me she loved me. The dog looks back one more time at the bar and goes away with a bitter tear in his eye. Marcela has lost count of the number of cocks that have entered her, everything is so repetitive, and this bores her; that is why she doesn't believe in love. You'll wake up with a sore ass, Sandra whispers in her ear.

Wake up, Marcela. We should have breakfast before going shopping. Ramiro has a proposition, maybe you'll be interested. The three of them, at the table, talk about trivial things; Marcela doesn't feel comfortable, she is intrigued by the offer they have for her, also by what she remembers of her dream, or the mixture of this with reality. When Sandra went to wake her up, she didn't get up immediately; she waited a few minutes more so she could find out what had happened. Last night, when she went to bed, she rummaged around in the dresser by the side of the bed, in her room which was the guest room. Who would come in? she thought as she pulled out a plastic penis from one of the drawers. In the morning, it turns out that this object was lodged between her buttocks. Did Sandra put it there, or Ramiro, or was it self-impalement? Of the three possibilities, the one the most satisfied her mind was the second, it would be a triumph over Sandra's femininity; her man noticing and desiring another woman. Suddenly, Ramiro asked a question that brought her back to reality, Would you like to visit a sex shop? Marcela couldn't answer, the words were stuck in her mouth, her thoughts were caught up in confusion, it was a difficult question because of all that it implied. However, motivated by her dream and what she found inside of her in the morning, she calmed down. Sandra smiles and tells her she can't imagine the things she can find in a place like that.

de los grillos. Las bolsas descansan en el piso. Bebamos algo fuerte, propone Marcela. Se rompe la tensión, vuelven a reír; siguen las bromas, aunque adquieren un carácter de seriedad, de compromiso. ¿Por qué no probarse la ropa fetichista y las prendas íntimas sensuales? Los demás objetos ya tendrían que salir a jugar en sus cuerpos. Ramiro es el primero en recorrer el pasillo, detenerse, dar algunas vueltas y animarlas a que aplaudan. Sandra lo reprende en tono de broma, Debes sentirte sexy, piensa que intentas seducirnos, que quieres follar con este par de zorras. Así está mejor, mueve el pito, quiero que se oiga chasquear en tu piel, comenta sonriente Marcela. El hombre se esfuerza, piensa cada movimiento, estudia posturas, pero solo escucha las carcajadas de ellas; dice que es su turno, las dos a la vez, y les exige que se toquen. Obedecen, se cambian en la cocina, se ajustan una a otra el corsé, se divierten explorando la carne que no es cubierta por el látex; Ramiro, en la sala, empieza a desesperarse, escucha el ruido sordo de la conversación de las mujeres, el sonido seco de la ropa sobre la piel y piensa por un instante entrar a la cocina: imagina que ha de encontrarlas en medio del besuqueo, las manos hurgando rincones secretos. La idea lo excita, se pasa tímidamente un dedo por la entepierna, solo para comprobar su erección; se resiste a masturbarse, prefiere el calor de una vagina. Les grita, ¡Salgan de ahí, par de putas! Reflexiona la expresión y, en tono dócil, agrega, Por favor. Sandra, divertida por las palabras de su esposo, jala a Marcela al pasillo, y esta se resiste, no sabe cómo ha de reaccionar aquel hombre excitado, sin duda espera que de forma violenta: en su mente se forma la imagen de una violación y recuerda el sueño que tuvo, desea ser ultrajada.

Las cosas no pueden ser distintas. Después de un desfile que duró poco tiempo porque, apenas ver a las mujeres con

In the car on the way home, the three make jokes about their purchases, all part of a game they are playing among themselves of sexual innuendo. Upon crossing the threshold there was a profound silence; their breathing becomes confused with the song of the crickets; the bags are resting on the floor. Let's drink something strong, Marcela suggests. The tension is broken; they laugh again, continue with the jokes, although now they are starting to take on a serious tone, one of commitment. Why don't they try on the fetish clothing and the sensual lingerie? The rest of the objects would have to come out too and play in their bodies. Ramiro is the first to go down the hall, he stops, does some turns, encouraging their applause. Sandra jokingly reprimands him. You should feel sexy, imagine that you are trying to seduce us, that you want to fuck this pair of sluts. That's it, move your cock. I want to hear the sound of it hitting your skin, says Marcela, smiling. The man makes an effort, thinks about every movement, concentrates on his poses, but he can only hear their laughter; he says it's their turn, both at the same time, demanding that they touch each other. They obey, going into the kitchen to change, they adjust each other's corsets, having fun exploring the flesh that is not covered up by latex; Ramiro, in the living room, begins to get desperate, he can hear the muffled sound of the women's conversation, the dry sound of the clothes against their skin and considers for a moment going into the kitchen: he imagines that he will find them kissing, their hands exploring secret crevices. The idea excites him, he timidly passes one finger between his legs, only to verify his erection: he resists masturbating, he prefers the warmth of a vagina. He shouts, Come out of there, you two whores! He thinks about the expression and in a docile tone adds a please. Sandra, amused by her husband's words, pulls

esa ropa lúbrica, Ramiro les saltó encima, tocó y besó cuanto tuvo a su alcance. Marcela se dejó hacer y Sandra rechazó un par de veces las manos de su esposo para acomodarlas en el cuerpo de la amiga. Incluso pidió que esperaran un momento mientras iba por la cámara. Quería fotografiarlos mientras eran presa de tal arrebató de lujuria. A solas, Marcela pedía a Ramiro que primero penetrara a Sandra, pues ella quería los despojos de la carne, ser la segunda, la otra, estar en el papel que realmente le correspondía. Pero te deseo a ti, argumentaba Ramiro, Me tendrás, después. Entró Sandra al tiempo que un flash iluminaba la habitación. Se acercó a ellos, los besó en la boca, tomó de los cabellos a Marcela y ordenó a Ramiro que le dijera a esa mujer que la deseaba; pero el hombre, entre avergonzado y temeroso, no pronunció palabra. ¿Qué soñaste? ¿Que un hombre te violaba mientras yo orquestaba el acto? Dilo, estabas muy excitada, pedías que te perforara Ramiro; aquí está, otra vez, dispuesto a clavarse en ti. ¿Cómo lo sabes, acaso sucedió? Respondieron al unísono que solo pasó en parte, porque Sandra fue la que penetró su cuerpo con un gran pene plástico. Marcela había estado en éxtasis, a manera de una bacante, exigía que satisficieran su deseo, incluso mencionó a un perro. Deseo verlos coger, fue lo único que atinó a decir mientras agachaba la mirada. Ramiro ya no podía contenerse, era presa de la pasión, empujó a su mujer y enfiló su ariete en la vulva, dio una estocada profunda y se sacudió varias veces en el interior con fuerza. Sandra gemía, inmóvil, y ordenaba que se diera prisa. Él obedeció, a su pesar. Arrastraron a Marcela hacia la cocina. El esperma descendía por los muslos de Sandra. La recostaron boca abajo en una mesa, le ataron las manos a la espalda, la amordazaron con la pelota plástica que habían comprado. Ramiro lamía desde el

Marcela into the hall, but she resists, she doesn't know how this excited man might react, without a doubt she hopes it will be violently; she forms the image of a rape in her mind and remembers the dream she had, she wants to be raped.

Things couldn't be any different. Their catwalk didn't last long because after seeing the women with those slippery outfits on, Ramiro attacked them, touching and kissing whatever he could reach. Marcela let herself be touched, but Sandra rejected her husband's hands a couple of times in order to place them on her friend's body. She even asked them to wait while she went to get the camera. She wanted to take pictures of them while they were prey to such a fury of lust. Alone, Marcela asked Ramiro to penetrate Sandra first, since she wanted the leftovers of the flesh, to be the second, the other woman, to play the role that really corresponded to her. But I want you, argued Ramiro, You will have me, after her. Sandra came in as a flash was illuminating the room. She approached them, kissed them on the mouth, grabbed Marcela by the hair, and ordered Ramiro to tell this woman that he desired her, but the man, between his shame and fear, didn't say a word. What did you dream? That a man raped you while I orchestrated the act? Say it, you were really turned on, you asked Ramiro to perforate you; here he is, again, willing to nail you. How do you know, did it really happen? They answered in unison that only a part of it, because Sandra was the one penetrating her body with the big plastic penis; Marcela had been in ecstasy, like a bacchant, demanding that they satisfy her desire, she even mentioned a dog. I want to see you fucking each other, was the only thing Marcela managed to say as she looked down. Ramiro couldn't contain himself any longer, he was a slave to passion, and he lifted up his wife and aimed his battering ram at her vulva, gave her one deep thrust and then pounded several times inside

sexo hasta el surco de las nalgas, se detenía insistente en ambos orificios y Sandra tomaba fotografías de todos los ángulos y diferentes distancias. Mi amiga anhela el suicidio, cree que es el grado supremo del ejercicio de la voluntad, pero ve el estado en el que se encuentra en este momento, sometida a la voluntad de otro. Quítale la mordaza, quiero que cuente sus sórdidas historias de sexo mientras tú te encargas de la cámara y yo de meterle estos consoladores. Así lo hicieron, y ahora Marcela cuenta sus aventuras con los internos del psiquiátrico, se interrumpe por instantes cuando está al borde del paroxismo. Sandra también detiene sus manos, deja de menear los falsos penes. Sigue contando de ese pseudo Acteón, pide Ramiro mientras sacude su miembro. Era un loco interesante ¿Podrías seguir moviendo el que tengo adelante, Sandra? No, continúa el relato y veré qué puedo hacer. Complácela, quiero que le ponga estilo a su cuento. El día que lo internaron se escapó de su habitación, no era considerado peligroso, así que no le echaban cerrojo a su puerta; él había ingresado a la clínica por su voluntad, y ahora que lo pienso, no te detengas, fue quien me incitó a pensar en el ejercicio de la voluntad. ¿Era atractivo? Era casi feo, pero fue el primero que confesó desearme. ¿Hubo otros? No la interrumpas, Ramiro, esa historia me interesa; continúa. Ese día entró a mi habitación, yo tomaba una ducha; cuando me percaté de su presencia gritó que se convertiría en ciervo y que sería devorado por sus canes. Los guardias lo sacaron y aislaron por varias horas hasta que se tranquilizó, entonces yo pedí a mi jefe que me dejara hablar con él, no sé cómo lo convencí, pero consintió, siempre y cuando estuviera sujeto a la cama por las correas de cuero. Creo adivinar, te dejaron a solas con Acteón y abusó de ti, calma, no quiero que te vengas. Tampoco yo. No podré

of her with force. Sandra moaned, unable to move, and ordered him to hurry up; he obeyed, unwillingly. They dragged Marcela into the kitchen, sperm dripping down Sandra's thighs. They laid her face down on the table, tied her hands behind her back, and gagged her with the plastic ball they had bought; Ramiro licked her from her clit to the opening between her buttocks, stopping with insistence at each orifice and Sandra took pictures from all angles and distances. My friend longs to kill herself, she thinks it is the supreme level of exercising free will, but look at the state she's in now, submissive to the will of another: take off her gag, I want her to tell her sordid sex stories while you take charge of the camera and of sticking these vibrators into her. Ramiro did as he was told and now Marcela was telling them of her affairs with the interns of the psychiatric ward, interrupted for a few seconds when she was on the verge of paroxysm. Sandra stops her hands too, no longer moving the fake penises. Keep talking about this pseudo Actaeon, Ramiro asks while he rubs his cock. He was an interesting psycho, could you keep moving the one that's in front? No, keep telling the story and I'll see what I can do. Please her, I want her to tell her story with style. The day they admitted him he escaped from his room, he wasn't considered dangerous, so they didn't put a bolt on his door; he had come there of his own free will, and now that I think about it, don't stop, it was he who had started me thinking about exercising free will. Was he attractive? He was almost ugly, but he was the first to admit to desiring me. Were there more? Don't interrupt her Ramiro, this story interests me; go on. That day he came into my room, I was taking a shower and when I realized he was there he shouted that he would turn into a deer and be devoured by the dogs; the guards dragged him out and isolated him for several hours until he calmed down, so I asked my boss to let me speak to him. I don't know how I

aguantar más tiempo el placer. No es nuestro problema, qué sucedió. Me contó el mito de Diana y Acteón, después insistió en eso de la voluntad, se sintió más tranquilo con el cambio de tema y a partir de ese momento me obsesioné con el suicidio. No, no, no, quiero que sigas hablando de sexo, ya estoy erecto. Aún atado a la cama, le bajé el pantalón y se la chupé hasta que se derramó en mi boca, estaba excitada y lo monté, me introduje su pene reblandecido y estuve algunos minutos así, mientras le pedía que me contara más de esa Diana. Tenía obsesión con el personaje; decía que yo me parecía, que no era como Afrodita, encontraba algo de salvaje y libre en mí a manera de la diosa de la caza. Casi sin darme cuenta, comencé a bajar y subir en el pedazo de carne ya duro, ahora sí que no aguanto, mueve las dos manos por favor. Sandra saca ambos consoladores, y Marcela grita por no poder alcanzar el clímax. Ramiro se acerca y pregunta a su esposa si puede metérsela a la supliciada. Sí, pero espera un poco: Marcela solo puede cumplir uno de sus dos sueños: tenerte dentro o cumplir su ideal de voluntad. Qué importa lo que ella quiera, la deseo y voy a tenerla. La voluntad de Sandra es mayor que la de los otros: justo cuando Ramiro se abre paso entre los labios de Marcela, su esposa clava un cuchillo en la nuca de la amiga. Todo sucede tan rápido que cuando él llega al fondo del receptáculo, Marcela se convulsiona en su agonía. Ya no queda la posibilidad del suicidio.

managed to convince him but he agreed, as long as the patient was tied down to the bed with leather restraints. Let me guess, they left you alone with Actaeon and he molested you, calm down. I don't want you to come. Neither do I. I won't be able to take the prolonged pleasure anymore. That's not our problem, what happened. He told me about the myth of Diana and Actaeon, then I started talking more about free will, he felt better with the change of subject and from then on, I became obsessed with suicide. No, no, no, I want you to keep talking about sex, I'm hard now. Still tied to the bed, I pulled down his pants and sucked his cock until he came in my mouth, I was excited and got on top of him. I put his limp penis inside of me and stayed like that for a few minutes and I asked him to tell me more about this Diana; he had an obsession with her and told me I was like her, not like Aphrodite, because he found something wild and free in me like the goddess of the hunt. Almost without realizing it, I began to move up and down on the piece of meat that was now hard, now I really can't take it anymore, move both hands, please! Sandra takes out both vibrators, and Marcela screams because she can't reach climax. Ramiro comes closer and asks his wife if he can put it in the poor girl who is begging for it. Yes, but wait a minute; Marcela can only realize one of her two dreams: to have you inside of her or to fulfill her ideal of free will. What does it matter what she wants, I want her and I'm going to have her. Sandra's will is stronger than that of the others: just as Ramiro is opening Marcela's lips to make way for him, his wife plunges a knife into her friend's neck. Everything is happening so fast that when he reaches the depths of the vessel, Marcela is convulsing in agony. Now there is no possibility of suicide.

Translation by Maureen Sophia Harkins

Tres cuentos

María Isela Sánchez Valadez

Avisos clasificados

“Cojo del pie izquierdo busca cojo de pie derecho para comprar zapatos del número cinco, de gusto refinado y elegante. Interesados comunicarse al teléfono 48-69-11-02”.

Había comenzado a hojear el periódico solo para distraerme; ese día en particular lo encontré sobre el escritorio de mi amiga mientras esperaba una entrevista para el puesto de auxiliar contable; decidí tomar la sección de avisos clasificados por aquello de que el trabajo no me lo dieran a mí.

¿Qué clase de persona pone un aviso así? ¿Qué clase de cojo? Estaba en la duda cuando Lucía me dijo: puedes pasar. Y pasé.

Muchos requisitos para el puesto de auxiliar contable: que si tengo experiencia, que dónde estudié, que por qué dejé el trabajo anterior, etcétera. En realidad no tengo nada de experiencia en eso de la contabilidad, pero mi amiga había insistido en que fuera a la entrevista comentando que era sencilla, que no había mucha gente interesada y que además ya necesitaba ganar algo de dinero.

Salí con la seguridad de que no sería a mí a quien contratarían “muy bien, gracias”. Y me fui a casa con la sección de avisos clasificados bajo el brazo. Que esté pendiente del teléfono de aquí al viernes, que si no le llamamos es que no hay empleo.

Llegué a casa sin la angustia ni la tristeza de los días anteriores por las entrevistas fracasadas; esta vez me sentía diferente. La sección del periódico que tenía era tan variada que yo me estaba acostumbrando a leerla sin asombro, incluso

Three stories

María Isela Sánchez Valadez

Classified Section

“A man with a lame left foot looks for a man with a lame right foot to buy number five shoes, must have elegant and refined taste. Interested parties should call 48-69-11-02”.

I had just started to leaf through the newspaper to keep myself distracted. That day in particular I found it on my friend's desk while I was waiting for an interview for a job as an assistant accountant. I decided to grab the classified section just in case they didn't give the job to me.

What type of person places an ad like that? What type of person with a lame foot? That was what I was wondering when Lucía told me I could come in.

I went in.

There are many requirements to be an assistant accountant: do I have experience?, where did I study?, why did I leave my last job?, etc. To be honest, I don't have any experience in accounting but my friend had insisted on my going to the interview saying that it was easy, that there weren't too many people interested, and that I needed to earn some money anyway.

When the interview ended I left knowing for sure that they wouldn't hire me “Ok then, thanks”. I went home with the classifieds under my arm. Wait for our call between now and Friday. If we haven't called by then you didn't get the job.

I arrived home without the anguish or the sadness of the days before from failed interviews. This time I felt different. That section of the newspaper was so varied that I was accustomed to reading it without being surprised. I had even stopped reading

había dejado de revisarla algunas veces porque los avisos se repetían constantemente, pero ese día, entre “se componen cualquier tipo de máquinass electrodomésticas”, “se filman eventos sociales con alta calidad” y “busco viejo pastor inglés para cruzarlo con perra de la misma raza” estaba ese aviso.

Me interesé tanto por aquel cojo que tuvo valor de solicitar algo así. Me preguntaba cómo sería, cuántos años tendría. Quise llamarlo de inmediato.

Pasé la noche llena de sobresaltos. Al siguiente día pregunté en el diario cuánto costaba cada palabra de un aviso clasificado y me dieron la tarifa: “cuatro pesos por palabra y el tiempo mínimo de aparición en el diario es de tres días. Si desea un plazo de aparición de más de diez días se le descuenta un veinte por ciento”.

Maquiné la idea toda la semana. Me sobresalté el viernes cuando sonó el teléfono y era mi amiga para decirme que perdiera las esperanzas, que acababan de ocupar el puesto. Le dije que no se preocupara y seguí con mi plan que consistía, en primer lugar, en poner el aviso siguiente: “Se redactan cualquier cantidad de avisos clasificados; sobre todo para aquellos cojos, mancos y tuertos del corazón”. Podía parecer agresivo, pero era la prueba definitiva de que mi negocio triunfaría. Dejé mi teléfono al pie del aviso.

Los primeros días recibí muchas llamadas; pero solo logré cerrar contrato con seis: hombres y mujeres solos que decidieron buscar mi ayuda para encontrar lo que les faltaba. Y mi negocio comenzó a triunfar.

Redacté tal cantidad de avisos que luego mandé a que fueran publicados en el mismo periódico, que el diario tuvo que aumentar dos planas más a esa sección; me dieron aparte una comisión por el aumento masivo de compradores del

it because sometimes it would repeat itself constantly; but today, among “all kind of electro domestics fixed”, “high quality film- ing for social events”, and “Wanted an old English shepherd for breeding with female of the same breed” was that ad.

I was so interested in that man with the lame foot who had the courage to ask for something like that. I wondered what he was like, how old he was. I wanted to call him immediately.

I kept waking up that night and the next day I asked at the newspaper how much each word of a classified ad cost and they gave me the price: “four pesos per word and the minimum time period is three days. If you order more than ten days then you will get a twenty percent discount”.

I thought about my idea all week. I got startled on Friday when the phone rang and it was my friend who was calling to tell me that I could stop waiting because they had just filled the position. I told her not to worry and I kept on with my plan that consisted, firstly, of placing the following ad “Classified ads written: above all for all those whose heart is maimed, invalid, or blind”. It might seem aggressive, but it was the definitive proof that my business would triumph and I ended it with my telephone number.

The first days I got a lot of calls, of which I was only able to close deals with six: lonely men and women who decided to look for my help to find what they were lacking. And my business started to take off.

I wrote their ads and later sent them to be published in the same newspaper; I sent so many that the newspaper had to increase that section by two pages. They also gave me a commission due to the huge increase of buyers. Buyers, not readers: people who were only looking for my section in order to change their life.

periódico, compradores no lectores; personas que solo buscaban mi sección para cambiar sus vidas.

Maté dos pájaros de un solo tiro: yo cobraba por redactar los anuncios del periódico un peso por palabra, convencí a mis clientes de aceptar publicaciones de más de tres días para aprovechar la oferta, así gastarían lo mismo que sin mi trabajo. El periódico me comisionó y, cuando menos lo esperé, me contrató en la nómina como redactora de avisos con un salario fijo, porque “sabemos valorar su extraño talento”, comentó el encargado del departamento de publicidad.

Hicieron una sección especial que después copiaron otros diarios y hasta un canal de televisión. Me dieron un premio y fue ahí donde mi ética profesional me sacudió recordándome la fuente de inspiración para tan genial idea. “Premio especial a la innovación periodística” le pusieron a mi reconocimiento con letras mayúsculas, cursivas y versalitas al centro de mi diploma, ya que hasta entonces nadie se había atrevido a publicar cosas como “Hombre traumado por la vida de veintinueve años desea encontrar mujer también traumada para ver qué podemos hacer uno por el otro”, “Mujer con el corazón partido desea encontrar a alguien capaz de hacerle una reconstrucción y sin ánimo de desquebrajarlo más”, “Anciano rico desea emplear a alguien que lo cuide sin expresar asco”, “Joven con marcas de acné desea enseñar su alma a alguien a quien en estos tiempos no le importe ese detalle”, “Niña sola, muchacha sola, mujer sola, todas la misma: desea encontrar aunque sea la tercera parte de compañía para atenuar su soledades”, “Coleccionista de conquistas femeninas desea aumentar su colección y pone a su disposición catálogo actualizado”...

Gané dinero con la soledad de los demás, pero también gané soledad con mi dinero. Hubo avisos para todos y uno

I killed two birds with one stone: I would charge for writing the ads for the newspaper at one peso per word. I convinced my clients to accept publications of more than three days in order to take advantage of the offer and that way they would spend the same amount they would have without my help. The newspaper took me on and when I least expected it, they hired me as an ad editor with a fixed salary because “we value your strange talent”, commented the man in charge of publicity.

They created a special section that was copied later by other newspapers and even a television channel. I won a prize and it was at that moment when my professional ethics gave me a jolt, reminding me where it was that I got such a great idea. “Special Award for Innovative Journalism” they put on my prize in uppercase cursive letters, and small capitals in the center of my diploma, because no one else dared print things like “Twenty-nine year old man traumatized by life seeks a traumatized woman to see what they might be able to do for one another”; “Heartbroken woman seeks someone capable of a reconstruction without causing further damage”; “Rich old man seeks employee who can take care of him without showing disgust”; “Young man with acne scars seeks to bare his soul to someone who doesn’t care about those little things in this day and age”; “Lonely child, lonely girl, lonely woman, they all want the same thing: to find even a small portion of company to ease their loneliness”; “Collector of female conquests wishes to increase his collection and offers his updated catalogue”...

I earned money with others’ loneliness, but I also earned loneliness with my money. There were ads for everyone and one in particular for the man with the lame left foot who responded quickly. I spoke with him and our lives changed.

en especial para el cojo del pie izquierdo que respondió rápidamente. Hablé con él y la vida nos cambió. Nos hicimos socios del cincuenta por ciento, él al principio no quería, pero lo convencí; después de todo, fue él quien tuvo el valor de comenzar y de su aviso nació mi empresa.

Me siento mejor. Negociamos y no le importó que mi gusto no fuera refinado y fino, accedió a un estilo unisex y yo, a cambio, llevo el zapato medio número más grande, aunque con la plantilla casi nadie lo nota.

Retrato de dos aplastados

Él ya vivía aquí antes de que yo llegara, no sé cuánto he vivido, puede que no sea mucho, sin embargo, ese hombre, desde que lo conozco sufre las mismas penas.

Esta vecindad es fría y vieja, las puertas rechinan al abrirse y hay tufillo a moho y humedad por donde quiera, su cuarto, como los demás, presenta un aspecto deprimente, las paredes proyectan más de cinco manos o caladas de pintura y hay espacios incluso en los que es el barro el que se nota. Sobresalen cinco vigas que sostienen el cuarteado techo ya carcomidas y astilladas por el tiempo.

El hombre no tiene muchas cosas en su cuarto: una pequeña cama con varios días sin tender, un librerito atiborrado con libros y papeles viejos, una reja con azúcar y café y pocos trastos sucios regados por todas partes, casetes sobre una mesita y una vieja grabadora que hay que golpear para que funcione; más libros amontonados, dos sillas con ropa limpia y sucia, en un rincón los zapatos y una parrillita eléctrica oxidada de las resistencias, descarapelada y manchada; cigarros, periódicos y más papeles.

We became equal partners, at first he didn't want to but I convinced him. After all, it was he who had the courage to start and thanks to his ad my business was born.

I feel better. We came to an agreement and he didn't care that my taste was not elegant or refined, he accepted a unisex style and I, in exchange, wear a shoe that is half a number too big; although with my insole hardly anyone ever notices.

Portrait of two crushed ones

He was already living here before I arrived, I don't know how long I have lived here. It might not be so long; nevertheless, as long as I have known this man he has suffered the same sorrows.

This building is cold and old, the doors creak when they open and there is a stench of humidity wherever you go, his room is like the others. It has a depressing aspect to it. The walls have more than five coats of paint and there are spaces where you can see mud. The five beams that stick out and support the cracked ceiling have been worn down and splintered with time.

The man doesn't have many things in his room. A small bed that hasn't been made for several days, a small bookshelf stuffed full of books and old papers, a crate with sugar and coffee and a few dirty plates thrown wherever, cassettes on a small table and an old tape player that you have to hit hard for it to work; more books in a pile, two chairs with clean and dirty clothes. In a corner there are shoes, a rusted and stained electric grill with bits of paint flaking off of, cigarettes, newspapers and more papers.

He doesn't seem old but the look in his eyes is full of nostalgia and has an angry glint to it. He doesn't like bugs and I

No parece ser viejo, pero su mirada está llena de nostalgia y lleva un brillo rencoroso. No le gustan los bichos, lo he visto varias veces pisarlos o patearlos hacia el patio. Hace poco movió su cama por las goteras, descubrió su colchón enchinchado e inmediatamente lo sacó y le dijo a la portera que lo tirara a la basura o lo deshiciera. Trajo otro dentro de un hule que desentona con todo lo que hay. Se pasa horas leyendo, horas pensando, duerme poco, come poco, habla poco.

Desde que llegué nadie ha venido a visitarlo; sus salidas también son escasas. Se desaparece cuando va al baño y se tarda más cuando llega con víveres o un nuevo libro. Lo he visto taparse los oídos cuando oye el chismorreo de las mujeres en los lavaderos, lo he visto indiferente ante los gritos y las risas de los niños que juegan en el patio, y lo he visto atento cuando el viejo de más de noventa años, dueño de esta vecindad, se queja, está enfermo y postrado en cama; de día desea morir, de noche se pelea con la muerte; pero siempre se queja, no sé si de dolor del cuerpo o de dolor del alma, vive del taco que de malas le arrima su nuera y, desde hace días, yace un poco más alto en un colchón nuevo que esta le ha llevado.

El hombre se toca el rostro, busca su pedazo de espejo, se mira y comprueba que no es él el que se queja, que es el viejo del cuarto de enfrente, que a él todavía le falta para quejarse. El hombre eso cree y yo lo dejo que crea. Aunque cada día que vive arrinconado en este cuarto sea un grito de dolor, un grito de soledad que nadie escucha, que nadie ve, que nadie siente. Solo es necesario pasar por el marco de las puertas, fijarse bien en los objetos que hay, observar a quienes habitan estos cuartos para diagnosticar en qué grado de dolor y soledad se encuentran los hombres. Esa es mi técnica para conocerlos. Aprendí de mi padre que debo quedarme con los

have seen him step on them or kick them towards the patio. Just recently the leaks made him move his bed and he discovered that his mattress was full of bedbugs and immediately he took it outside and told the doorkeeper to throw it away or get rid of it. He brought a new one covered in plastic that doesn't go with the rest of what he has inside. He spends hours reading, hours thinking, he sleeps little, eats little, and speaks little.

Since I arrived no one has come to visit him and he rarely goes out. He disappears when he goes to the bathroom and he takes even longer when he arrives with a new book or food. I have seen him cover his ears when he hears the whisperings of the women who are washing, I have seen his indifference to the screams and laughter of children who play in the patio, and I have seen him attentive when the ninety-year old owner of the building complains, is ill and laid up in bed. By day he wants to die. At night he fights with death, but he is always complaining. I don't know if it is a pain in his body or soul. He lives thanks to the taco that his daughter-in-law gives to him grudgingly and for days now he has rested a bit higher on the new mattress that she brought him.

The man touches his face as he looks for a piece of mirror. He looks at himself and finds that it is not he who complains, that it is the old man from the room opposite, that there is still time before it will be his turn to complain. The man believes this and I let him do so. Although each day he lives holed up in this room is a shout of pain, a shout of loneliness that no one hears, that no one sees, that no one feels. You only need to go through any one of the doors, observe what is in these rooms, and it is easy to measure the level of pain and loneliness in which men find themselves. This is my technique I use to get to know them and I learned from my father that I should

más solos, aunque sea para servirles de distracción cada vez que tratan de eliminarnos.

Por eso me quedé con este hombre que no llega a los treinta, que odia a los de mi clase, que no sabe que cohabitamos el mundo porque no me ha visto o, si lo ha hecho, no me lo ha demostrado. Desde abajo me impresiona, pero a medida que voy subiendo me va dando lástima. Hoy, por ejemplo, no se movió; desde que empecé a subir, miraba hacia el mismo lugar, sostenía una taza de café en la mano y en la otra un pedazo de pan, tenía el rededor de la boca lleno de azúcar y lo increíble fue que la compartió con un ejército de asqueles. La gotera le quedaba cerca y no puso el trapo que la sosiega, tampoco tapó con periódicos las rendijas de la puerta por donde se le filtra el agua de impresionante manera.

Parece que el hombre hoy sí quería que lo vieran, yo hasta me atreví a pasar cerca de él y no me hizo nada. Llegué tranquilamente a mi agujero cerca del cable de donde pende el viejo foco que malilumina el cuarto; es el único lugar donde se siente un poco de calor. Además, el libro de los últimos días luce abierto y al revés sobre la cama, me he ido a asomar para ver de qué es, pero no alcancé a ver nada, me acercaba al título cuando el hombre llegó con su café y su pan en las manos, comenzó a comer y se quedó así, como petrificado, compartiendo migajas, como si buscara entre los truenos y los relámpagos la voz del viejo que grita que quiere morirse, o la otra voz que desde adentro se lo lleva.

Lo único cierto para mí es que nuestras vidas acabarán de igual manera: yo terminaré por ahí, debajo de cualquier zapato, de cualquier periódico enrollado o de cualquier descuido humano. Y él, pobre, ni siquiera se imagina que lo están aplastando el peso de su pasado y la angustiosa duda

stay with the ones who are the loneliest so that I might be a distraction for them each time they try to eliminate us.

That's why I am with this man who isn't even thirty, who hates those like me, and doesn't know that we cohabit in this world because he hasn't seen me; or if he has he hasn't shown me that he has. From below he impresses me but while I go up I begin to feel pity for him. Today for example, he didn't move from the time I began to go up, staring at the same spot, holding a cup of coffee in one hand and a piece of sweet bread in the other. All around his mouth was full of sugar and the amazing thing was that he was sharing it with an army of ants. There was a leak nearby and he didn't use the rag that slows down its flow, nor did he cover the cracks in the door where the water seeps through impressively.

It seems that the man wanted me to see him and I even went by him and he didn't do anything to me. I arrived without any problem to my hole near the cable where an old light bulb that barely lights the room hangs. It is the only place that has a bit of warmth. Besides, the latest book is open and face down on the bed. I have gone over to see what it is about but I wasn't able to see anything, I was near the title when the man arrived with his coffee and his sweetbread in his hands, he began to eat and he froze, as if he was petrified, sharing his crumbs, as if he was looking amongst the thunder and lightning for the voice of the old man who yells that he wants to die, or the other voice from within that carries him away.

What is true for me is that our lives will end the same way. I will find my end somewhere, under some shoe, or some rolled up newspaper or some human mistake, and he doesn't even imagine that the weight of the past and the awful doubt of how much the future will weigh are crushing him. If he

de cuánto pesará el futuro. Si sigue así, sorprenderá al viejo del cuarto de enfrente, aquel que quiere morirse pronto, pero anhela llegar a sus cien.

Última grabación

PLAY > Decides continuar el juego. Después de un descanso necesario, por última vez has vuelto a pintarte el pelo de colores y los labios rojos y abrillantados, te vistes nuevamente de luces y con ropa diminuta. Sales a la calle dispuesta a todo, gozas de la fama que te deja “lo indispensable para vivir desahogadamente y sin limitaciones”. Nunca sabes dónde acabarás la noche; no dejas recados para que puedan encontrarte; tienen que recogerte de la calle o ir por ti a la Cruz Roja, incluso han tenido que sacarte de los separos. Esta es la vida que elegiste, y ya no hay tiempo para los arrepentimientos. Siempre piensas que llegará el día indicado para sorprenderlos a todos con tu cambio. La fragilidad de tus actos se consume y aquello que los soporta ha empezado a quebrantarse.

REW << Te diste cuenta desde tu llegada de que les estorbaste, no hubo lugar para poder jugar. A los ocho viste a tus dioses caer y, desde entonces, quedaste atrapada y sola en la inmensidad de la red. Cambiaste las reglas del juego cuando tenías catorce y comenzaste a volar sin avión, a jugar al revés. La escuela solo sirvió para no quererla y los hombres secuestraron todo tu tiempo; entre humo y copas tuviste que dejar el eco de tu voz y las sombras de tus sueños. Tres años después rechazaste una semilla que no pudo llegar a ser flor. Así se fue retorciendo tu destino, cada mes una renta que pagar con cada noche un trago amargo que beber.

continues like this, he will catch up with the old man in the room across the way, the one that wants to die soon but who hopes to live to be a hundred.

Final recording

PLAY > You decide to keep playing the game. After a well needed break, you colored your hair for the last time and your lips are a shiny red, you've put on your tiny outfit that sparkles. You hit the town ready for anything; you're enjoying the fame that gives you “just enough to live without worries or limits”. You never know where you will end your night. You don't leave messages so that people can find you. They have to pick you up off the street or go get you at the Red Cross station. They've even had to go get you out of a jail cell. This is the life you have chosen and there is no time for regrets now. You always thought that the day would come when you would surprise them with your change. The fragility of your acts is consumed and what held it up has begun to fall apart.

REW << You realized that your arrival bothered them; there was no room to play. When you were eight you saw your gods fall from grace and since then you were trapped and alone in the immensity of the net. You changed the rules of the game when you were only fourteen years old and you began to fly without a plane and to play backwards. School was just something you didn't like and men stole all of your time. Amidst smoke and drinks you had to leave the echo of your voice and the shadows of your dreams. Three years later you rejected the seed that couldn't become a flower. That is how your destiny began to get tangled up. Each month there was a rent to pay and each night a bitter drink to swallow.

PAUSE II Es necesario detenerse de vez en cuando. La tercer posible flor se ha ido, y esta vez ya no te han quedado ganas de seguir.

FFWIND>> En ese camino no tendrás buen fin. Son las palabras de los tuyos. Todos saben cómo acabarás. ¿Qué necesidad hay de prolongar el descanso? ¿Podrías imaginar la ruta inversa? No. Sé que no lo harás, la persistencia de la memoria gana siempre y más daño te harás queriendo regresar. Un objeto extraño pesado y oscuro caerá de tus manos, objeto fatal que te anunciará el fin.

PAUSE II Es necesario detenerse de vez en cuando. Alucinar en lo que viene no es saludable para ti. La tercer posible flor se ha ido y...

EJECT / Botar de tu vida la esencia no es sensato, el otro lado de la vida no lo conoces y no te apetece conocerlo ahora.

PLAY > El juego de tu vida se confunde, se enredan los tiempos, se silencian las voces y las imágenes comienzan a desvanecerse. Todo es de repente más veloz. Se adelantan los recuerdos, se detienen los deseos, gritan, corren alrededor de tu cabeza. Se regresan los anhelos. Corre en segundos la historia que has creado de ti misma y las lágrimas parecen surgir de una calidad sonora doble estéreo mientras tomas el objeto, el sonido caricaturizado de tu propia risa se resbala a la par del sonido de tu propio llanto y cruzas con el objeto alguna parte de tu cuerpo.

STOP La sangre sale y se va. El silencio se hace. Al fin has muerto.

PAUSE II It's necessary to stop once in a while. The third possible flower has left and this time you don't want to continue.

FFWIND>> This road leads nowhere. Those are your words. Everyone knows how it will end. Why should we rest any longer? Could you imagine this journey the other way around? No. I know you wouldn't do it. Memory's persistence always wins and you would hurt yourself even more trying to return. A strange and heavy object will fall out of your hands, a fatal object that will announce your end.

PAUSE II It's necessary to stop once in a while. Dreaming about what will come isn't good for you. The third possible flower has left and ...

EJECT / Throwing away the essence of your life isn't wise, you haven't seen the other side and you don't want to see it right now.

PLAY > Your life's game is becoming confused, the times get tangled up, voices are silenced and the images begin to fade. Suddenly everything goes faster. Memories come to the surface, desires stop, they yell, they run around your head. Your longings return. The story that you have created about yourself runs out in seconds and tears seem to appear in stereo while you are taking the object, the caricatured sound of your own laughter slides down next to the sound of your own weeping and you cross a part of your body with the object.

STOP The blood flows out and drains away. It becomes silent. You have finally died.

Translation by Nathaniel Gardner

Sobre los autores

Javier Acosta Escareño (Estancia de Ánimas, Zacatecas, 1967). Estudió Derecho y Filosofía en la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) y cursó el Doctorado en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Ha ganado tres premios nacionales de poesía: el desaparecido Premio Nacional de Poesía “Luis G. Ledezma” en 2000, el Premio “Ramón López Velarde” en 2006, con el poemario *Regla de tres*; y en 2010, el Premio Aguascalientes con el poemario *Libro del abandono*. Ha publicado *Allen, tómate una tableta de eucalipto*, *Melodía de la i*, *El almirante busca un a casa en renta*, *Largo viaje al presente y Schopenhauer*, *Nietzsche*, *Borges y el eterno retorno*. Además de ser tallerista y colaborador en varias revistas literarias, es docente de la Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas de la UAZ.

Sheherazade Bigdalí Hernández López (Guanajuato, Guanajuato, 1972)

Se desempeña como docente e investigadora de lengua española y de literatura infantil, en la que ha incursionado desde 1990 con *Espaluffina y el Bibliosaurio* y *La nueva orden de Padzahr*. Además de cursar la Licenciatura en Letras Españolas en la Universidad de Guanajuato y la Maestría en Filosofía e Historia de las Ideas de la UAZ, ha sido dos veces beneficiaria del apoyo a creadores del Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato y una vez por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, desarrollando proyectos de novela para niños. Tiene publicaciones en diversas antologías y revistas nacionales y extranjeras y un poemario titulado *Cualquiera que va respirando muerte. Poemas de isla y tierra firme*.

About the authors

Javier Acosta Escareño (Estancia de Ánimas, Zacatecas, 1967) Javier Acosta studied Law and Philosophy in the University of Zacatecas and holds a Doctorate in Philosophy from the Complutense University of Madrid. He has been awarded three National Poetry Prizes: the Luis G. Ledezma Prize in 2000, the Ramón López Velarde Prize in 2006 for his collection of poetry *Regla de tres*, and the Aguascalientes Prize in 2010 for *Libro del abandono*. He has also published *Allen, tómate una tableta de eucalipto*, *Melodía de la i*, *El almirante busca un a casa en renta* and *Largo viaje al presente y Schopenhauer*, *Nietzsche*, *Borges y el eterno retorno*. As well as coordinating literary workshops and collaborating in various literary journals, he is a member of staff in the postgraduate program in Humanities and Education at the University of Zacatecas.

Sheherazade Bigdalí Hernández López (Guanajuato, Guanajuato, 1972)

Sheherazade Bigdalí is a teacher of Spanish Language and Children's literature, an area in which she has published *Espaluffina y el Bibliosaurio* and *La nueva orden de Padzahr*. She studied Spanish Literature at the University of Guanajuato and holds a Master's in Philosophy and the History of Ideas from the UAZ. Between 1998 and 2003 she was awarded two grants from the Guanajuato State Institute of Culture and one from the National Foundation for Culture and Arts (FONCA) developing projects on children's literature. She has published *Cualquiera que va respirando muerte. Poemas de isla y tierra firme*, a collection of poetry, and several short stories in various anthologies and magazines in Mexico and abroad.

Alejandro García Ortega (León, Guanajuato, 1959)

Licenciado en Letras por la Universidad de Guanajuato, maestro en Historia Regional por la Universidad Autónoma de Sinaloa y doctor en Lingüística Hispánica por la Universidad Nacional Autónoma de México. No solo se ha dedicado al ensayo, sino que ha discurrido por los senderos del cuento y la novela. Ha publicado *A usted le estoy hablando*, (*Perdóneseme la ausencia*), *La noche del coecillo*, *El aliento de Pantagruel*, *Narciso y el estanque*, *La fiesta del atún*, *Cris, Cris, Cri Cri* (obra que obtuvo el Premio Nacional de Novela “José Rubén Romero”), *El nido del cuco*, *Salsipuedes y Encuentros y desencuentros*, (*acercamiento al campo literario en Zacatecas*). Es docente investigador en la Licenciatura en Letras, la Maestría en Enseñanza de la Lengua Materna y el Doctorado en Ciencias Humanísticas y Educativas de la UAZ.

Efraín Gutiérrez De la Isla (Zacatecas, Zacatecas, 1956)

Sus áreas de interés e investigación son la cultura popular, la formación docente, la construcción de colectivos, la creación de redes escolares y la promoción de la lectura. Como profesor de educación primaria, graduado de la Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, y de educación media con especialidad en Lengua y Literatura Españolas, de la Escuela Normal Superior de México, ha impartido cursos, conferencias y mesas redondas en las líneas pedagógica, artística, literaria y de promoción cultural a lo largo del territorio estatal. Es maestro en Educación Media con especialidad en Lengua y Literatura Españolas por la escuela Normal Superior del Estado de Nuevo León. Ha sido jefe de enseñanza en Educación Secundaria General, coordinador de Literatura del Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde” y coordinador estatal del Programa Nacional de Lectura.

Alejandro García Ortega (León, Guanajuato, 1959)

Alejandro García holds a doctorate in Hispanic Linguistics from the National University of Mexico (UNAM) awarded after studying Literature at the University of Guanajuato and obtaining a Master's in Regional History at the University of Sinaloa. He has written and published several novels and short stories as well as a considerable number of scholarly articles and essays. He is the author of the following novels and short stories *A usted le estoy hablando*, (*Perdóneseme la ausencia*), *La noche del coecillo*, *El aliento de Pantagruel*, *Narciso y el estanque*, *La fiesta del atún*, *El nido del cuco*, *Salsipuedes and Encuentros y desencuentros*, (*acercamiento al campo literario en Zacatecas*) as well as the novel *Cris, Cris, Cri Cri* which was awarded the José Rubén Romero National Book Prize. He is Senior Professor at the University of Zacatecas where he teaches Literature and Linguistics at undergraduate and postgraduate levels in various programs within the Faculty of Humanities and Education.

Efraín Gutiérrez De la Isla (Zacatecas, Zacatecas, 1956)

Gutiérrez De la Isla's various research interests include popular culture, teacher training, building collectives, creating school networks and promoting reading. A primary school teacher, graduate of the Manuel Ávila Camacho Teacher Training College, with a specialty in Spanish Language and Literature from the Superior Normal School of Mexico, he has taught courses, given conferences and participated in round table discussions on teaching, art, literature and culture all over the State. He also holds a Master's in Spanish Language and Literature in Secondary Education from the Superior Normal School of the state of Nuevo León. He has served as Head of Teaching in General Secondary Education, Director of Literature at the Zacatecan Institute of Culture and State Coordinator for the National Reading Program.

Salvador Alejandro Lira Saucedo (Zacatecas, Zacatecas, 1987)
Licenciado en Letras por la UAZ y magíster en Filología Hispánica por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En 2007, resultó ganador del Concurso Nacional de Creación Literaria organizado por la revista *Revuelta* de la Universidad de las Américas de Puebla, en la categoría de poesía. Ha publicado textos en los suplementos culturales “Trópico de cáncer” y “La soldadera” del periódico *El Sol de Zacatecas*, así como en las revistas *Revuelta* e *Instantes*. Obtuvo el Premio Estatal de la Juventud Zacatecas 2012 en la categoría literatura. Prepara un poemario.

Maritza Manríquez Buendía (Ojocaliente, Zacatecas, 1974)
Egresada de la Licenciatura en Letras y de la Maestría en Filosofía e Historia de las Ideas de la UAZ, es doctora en Humanidades-Teoría Literaria por la Universidad Autónoma Metropolitana. Es autora de los libros de cuentos *La memoria del agua* y *En el jardín de los cautivos*, por el que le fue otorgado en 2004 el Premio Nacional de Cuento “Julio Torri”. Cabe destacar que fue becaria de la primera generación de la Fundación para las Letras Mexicanas. Imparte clases en la Unidad Académica de Letras de la UAZ y escribe “El espejo y la luna” en la revista *Dosfilos*.

Mauricio Moncada León (México, Distrito Federal, 1979)
Ha combinado su entusiasmo por la literatura y por la música al estudiar la Licenciatura en Letras, la Maestría en Filosofía e Historia de las Ideas y la Licenciatura en Guitarra Clásica, y al participar en el Ensamble de Guitarras de la Unidad Académica de Música de la UAZ. Ha publicado

Salvador Alejandro Lira Saucedo (Zacatecas, Zacatecas, 1987)
Salvador Lira graduated from the undergraduate program in Literature and Linguistics at the UAZ and has a Master's in Spanish Philology from the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) in Madrid. Winner in the Poetry category of the Literary Competition organized in 2007 by the University of the Americas-Puebla's magazine *Revuelta* and the 2012 Zacatecas State Youth Prize for Literature. He has published work in the *Sol de Zacatecas*' cultural supplements “Trópico de cáncer” and “La soldadera” and is currently working on a collection of poetry.

Maritza Manríquez Buendía (Ojocaliente, Zacatecas, 1974)
Maritza M. Buendía has a degree in Literature and Linguistics and a Master's in Philosophy and the History of Ideas from the UAZ and holds a doctorate in Literary Theory from the Metropolitan Autonomous University (UAM). The author of various collections of short stories including *La memoria del agua*, she was awarded the Julio Torri National Short Story Prize in 2004 for her book *En el jardín de los cautivos* and an award from the Mexican Foundation of Letters. She teaches Mexican Literature at undergraduate and postgraduate levels in various programs within the Faculty of Humanities and Education at the UAZ and is a regular contributor to the literary magazine *DosFilos*.

Mauricio Moncada León (Mexico City, 1979)
Mauricio Moncada has combined his enthusiasm for literature and music by studying both Literature and Classical Guitar at undergraduate level, a Master's in Philosophy and History of Ideas, and pursuing doctoral studies in Humanities and

el cuadernillo de cuentos *Sonata de muerte para piano* y los libros *Matar al otro* y *Galería deseo*. Sus textos han aparecido en numerosas revistas, entre las que destacan *La cabeza del moro*, *Ventana interior* y *Reitia*, y en los suplementos “Trópico de cáncer” y “La soldadera” de *El Sol de Zacatecas*. Ha impartido seminarios y conferencias sobre literatura erótica. Actualmente cursa el Doctorado en Humanidades y Artes de la UAZ.

María Isela Sánchez Valadez (Zacatecas, Zacatecas, 1969)

Licenciada en Letras por la UAZ, donde cursa estudios de posgrado en Historia. Fue becaria del FECAZ en la categoría de jóvenes creadores en el área de Cuento. Trabaja en *Dosfilos* Editores en la planeación y corrección del periódico cultural *Corre, conejo*. Ha colaborado en diversas revistas literarias, entre ellas, *La cabeza del moro* y *Dosfilos*.

Arts as well as playing in the Music School's guitar ensemble and teaching Literature to High School students at the UAZ. He has given seminars and conferences on erotic literature and has published a collection of short stories entitled *Sonata de muerte para piano* and *Matar al otro* and *Galería deseo*. He has also published his work in the *Sol de Zacatecas*' cultural supplements “Trópico de cáncer” and “La soldadera” and in the literary publications *La cabeza del moro*, *Ventana interior* and *Reitia*.

María Isela Sánchez Valadez (Zacatecas, Zacatecas, 1969)

Isela Sánchez studied Literature and Linguistics in the UAZ where she is currently pursuing postgraduate studies in History. She was awarded a grant in 2004 by the State Foundation for Culture and the Arts and has published in the literary magazine *DosFilos*, where she also works as editor. She has also collaborated in various other literary periodicals such as *Corre Conejo* and *La cabeza del moro*.

Voces *Zacatecanas* ofrece *Zacatecas* y el mundo, la historia y la modernidad, lo divino y lo banal. Lo que tomes depende de ti.

Zacatecan Voices offers you Zacatecas and the world, history and modernity, the divine and the banal. What you take from it will depend on you

NATHANIAL GARDNER

